

TIEMPO DE HISTORIA

AÑO I

• NUM. 2 •

50 PESETAS

ENERO 1975

Cataluña

AUTOGESTION OBRERA DURANTE LA GUERRA CIVIL

ALBERT PÉREZ BARÓ

Cataluña

AUTOGESTION OBRERA DURANTE LA GUERRA CIVIL

ALBERT PÉREZ BARÓ

ULTIMAMENTE se ha hecho público el proceso seguido en Yugoslavia contra una fracción del partido gobernante en aquel país, que pretendía, por lo visto, acabar con la autogestión obrera y volver al régimen de los primeros años de la revolución, en que las empresas, al igual que en Rusia, tenían una dirección unipersonal fuertemente subordinada a las directrices de la burocracia estatal. Falta saber cuál será finalmente el destino de la experiencia de autogestión obrera en aquel país una vez que Tito haya muerto. Sobre la experiencia yugoslava se han escrito diversos libros, algunos de los cuales traducidos y publicados en España, pero no sabemos que nadie aquí haya resaltado el hecho de que al parecer Tito se inspiró en la experiencia habida en nuestro país durante la pasada guerra civil, concretamente en Cataluña, y que hace algunos años, hacia 1960, en la Universidad de Belgrado se tradujo el Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero promulgado por el Gobierno de la Generalidad de Cataluña.

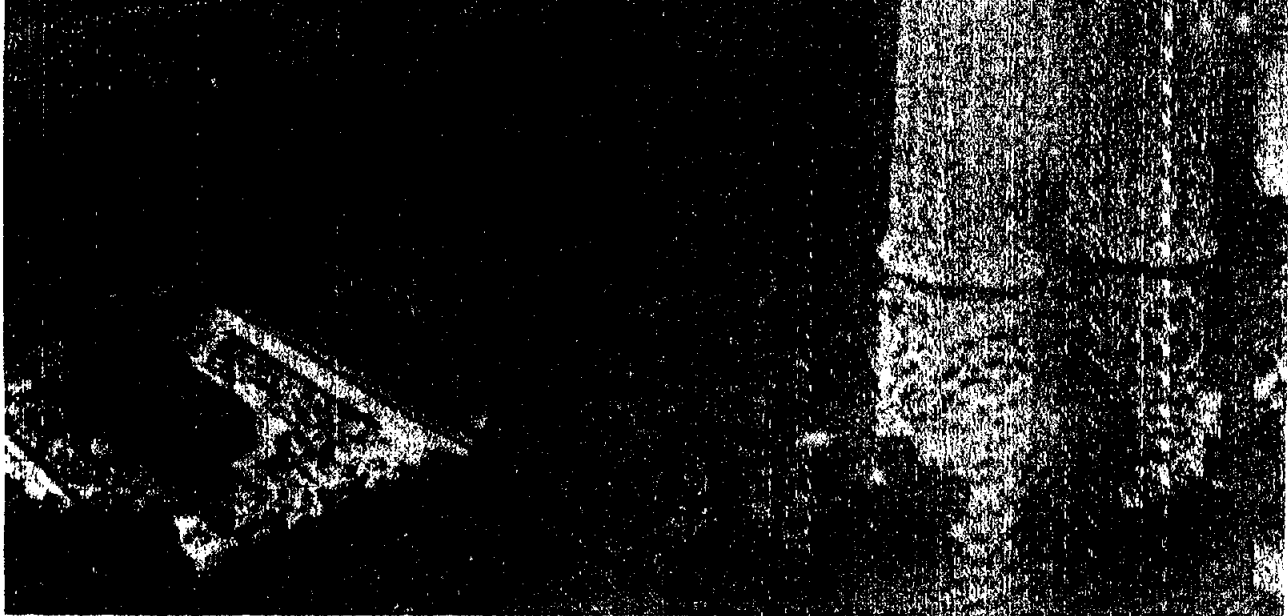
También en Francia la autogestión obrera es objeto de discusiones entre los diferentes grupos obreristas, sin que tengamos noticia de que nadie se refiera a la experiencia catalana de 1936-1939. Bien es verdad que lo que faltó en Cataluña en aquella época fue precisamente el apelativo de autogestión obrera, pues la frase fue acuñada años más tarde fuera de nuestro país, pero no cabe duda de que la esencia de esta fórmula económica figura plenamente en la legislación emanada del Consejo de Economía de Cataluña y promulgada por la Generalidad para encauzar la obra espontánea de los obreros en las empresas

a raíz del 18 de Julio. Se prefirió el apelativo de economía colectiva, de la cual la Historia registra otros antecedentes, principalmente el de la Commune de París en 1870, el de Rusia en 1917, el catalán de 1936, el citado de Yugoslavia de 1945 y en parte el de Israel con los Kibutz.

Cabe resaltar que en todos estos casos se producen unas constantes históricas muy curiosas. El antecedente inmediato de todos estos intentos de economía colectiva hay que buscarlo en un estado de violencia o fuerza anterior que los ha generado: el desastre de Sedan en la Commune de París; la derrota del ejército zarista ante los alemanes en la Rusia de 1917; el levantamiento militar en Cataluña; la guerra de los partisanos yugoslavos contra el ocupante nazi en 1945, y, finalmente, la matanza de millones de judíos por el nazismo, provocando el retorno masivo de aquéllos a la tierra de promisión.

Otra similitud a constatar entre estos distintos ejemplos de economía colectiva, o digamos de autogestión obrera, es el abandono de los responsables, económica o técnicamente, de las empresas, que al quedar abandonadas pasan a ser regidas por sus propios obreros de una manera espontánea. Así se produce en París con el establecimiento de los talleres comunales; en Rusia, con los Soviets o Consejos Obreros en las fábricas, según informó Fernando de los Ríos al PSOE; y en Cataluña, en 1936, con la generación espontánea de los Comités de Incautación.

Asimismo es similar la concurrencia de distintos estamentos sociales, obreros o no, en el establecimiento de estos regímenes colectivos, al menos en sus orígenes. De



EN DICIEMBRE DE 1936 SE CELEBRA LA I JORNADA DE LA NOVA ECONOMIA EN EL BARCELONÉS PALAU NACIONAL DE MQJUI
DINARIA, TAL COMO QUEDA AFICIAI

distinta procedencia y extracción social eran los componentes de la Commune de París, que decretaron la entrega de los talleres comunales a la explotación colectiva de sus propios obreros. Diversa era también la participación en los Soviets al comenzar éstos, pues no fue hasta más tarde que fueron eliminados paulatinamente los distintos grupos —mencheviques, anarquistas—, dejando uno solo subsistente; el del Partido Comunista, que acabó anulando las atribuciones que en principio se habían reconocido a los Consejos Obreros en las fábricas. En Cataluña son también varios los grupos políticos y sindicales que forman el Consejo de Economía, primero, y el Gobierno de la Generalidad, después —prácticamente cuantos habían intervenido en la resistencia contra el levantamiento militar—, y asimismo en los Comités de las empresas formaron por igual los obreros pertenecientes al sector anarco-sindicalista que al sector marxista, o sea, la CNT y la UGT.

El hecho de que estas experiencias sociales no hayan podido arraigar en determinados casos, no por ello las hace menos dignas de ser estudiadas, pues como dice el profesor Velarde en el prólogo de mi libro sobre esta materia (1) con su estudio, "se decantan ideas políticas cara al futuro".

Es curioso que mientras muchos de los protagonistas de aquella experiencia han rehusado hablar de ella como si de pecados

de juventud se tratara, en cambio otros que al parecer nada tuvieron que ver con la misma, por lo menos en su estricto aspecto de legalización —institucionalización se ha dado en llamarle ahora— de las primitivas incautaciones hechas por los obreros abandonados a su suerte por patronos y técnicos, dejan que se les adjudique un protagonismo que no parece cierto. Nos referimos a la participación del profesor Sardà en las reuniones que dieron origen a los llamados Decretos de S'Agaró, promulgados en enero de 1937 por la Generalidad de Cataluña, todos ellos de carácter financiero y fiscal.

En la revista "Serra d'Or", de agosto de 1967, Baltasar Porcel le hace una entrevista al profesor Sardà y le pregunta: "¿No formó usted parte de aquel grupo que en S'Agaró quería arreglar la situación económica de la República?", y según Porcel, el profesor Sardà contestó: "Sí, nos reunimos a poco de comenzada la guerra civil, creo que queríamos arreglar lo que no tenía arreglo, pero tuvimos ideas; por ejemplo, el primer impuesto sobre la cifra de negocios. Después, el Decreto de Colectivizaciones...".

Pues bien, una simple comparación cronológica de textos indica que ello no podía ser así. Los Decretos de S'Agaró se promulgaron en enero de 1937 y el de Colectivizaciones lo había sido ya en octubre de 1936. Por otra parte, en mi citado libro explico la génesis del Decreto de Colectivizaciones, que fue una obra colectiva del Consejo de Economía de Cataluña, con la intervención de los distintos sectores político-sociales

(1) "30 Meses de colectivismo a Catalunya". Ariel, Sociedad Anónima. Esplugues del Llobregat, 1970, del cual pronto aparecerá la versión castellana.



2 MONTUIC. LA ASAMBLA, COMPUESTA POR MIEMBROS DE LOS CONSEJOS DE EMPRESA Y LOS COMITES DE CONTROL, FUE MULTITUDINARIA EN AMBOS GRABADOS.

que el mismo pertenecían. Pero las frases atribuidas por Ponce al profesor Sardà ya estaban lanzadas; y luego Velarde, en el prólogo citado, y Mellá, en "Nuevo Diario" de 11 de octubre de 1970, lo recogen y divulgan. Y así rueda la bola y se escribe la Historia.

El hecho de que nos refiramos principalmente a la experiencia de autogestión obrera en Cataluña, no quiere decir que el mismo fenómeno de incautaciones de empresas por parte de sus trabajadores, consecuentes al abandono de las mismas por sus propietarios, no se produjera en el resto del país, y no queremos con ello referirnos a las colectividades de campesinos creadas en Aragón u otros sitios bajo la égida de las millas de la CNT, sino a las que aspiraban a integrarse en un proceso normal de legalidad colectivista.

Buena prueba de ello son las cerca de tres mil cooperativas del campo inscritas en aquella época en el Ministerio de Trabajo (2) y las 11.000 empresas incautadas por sus obreros que, según el ministro de Industria, Juan Peiró, habían solicitado la intervención del Estado, según dijo en una conferencia dada en Valencia, después de su salida del Ministerio (3).

Pero hay una diferencia, y es que si bien en los primeros días de la guerra civil el Gobierno de la República creó por Decreto un Comité de Intervención de Industrias,

(2) Rodríguez Ross, "La revolución sin sangre". México, 1964.

(3) José Peiró, "La CNT en la Revolución española". París, 1971.

éste fue anulado por otra disposición de septiembre, de tal manera que sólo funcionó durante dos meses. Por lo demás, las colectivizaciones sólo fueron reconocidas por el Gobierno de la República cuando de establecer nuevos impuestos sobre las mismas se trataba, y ello con la firma de Azafá y Negrín, el mismo que más tarde no tuvo empacho en declarar que no había tales colectivizaciones, puesto que él no las había decretado.

En cambio, en Cataluña, con la creación el 12 de agosto de 1936 del Consejo de Economía de Cataluña —con la intervención en él de todos los sectores antifascistas, desde la FAI hasta Acción Catalana—, se estructuró todo un andamiaje legal, refrendado por el Gobierno de la Generalidad, que, partiendo del Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero de 24 de octubre de 1936, abarcaba otras disposiciones tan importantes como, entre otras, las que regulaban el ejercicio del control obrero en las empresas que seguían en régimen de propiedad privada; el que establecía la subrogación de las antiguas empresas capitalistas por las de nueva creación, de carácter colectivista, mediante su inscripción en el Registro Mercantil; las que establecían los estatutos de empresa colectivizada y los estatutos de agrupamientos de empresas; la de creación de los Consejos Generales de Industria, rectores máximos de las actividades de cada rama industrial, encuadrados dentro del Consejo de Economía de Cataluña, y la del establecimiento de la Caja de Crédito Industrial, que había de financiar y

tutelar económicamente no sólo a las empresas colectivizadas ya existentes, sino también a las que fuere preciso crear en lo sucesivo por falta para ello la iniciativa privada.

Se trataba, pues, de refrendar legalmente lo que espontáneamente habían hecho los obreros a raíz de haber sido sofocado el levantamiento militar, y, sin duda alguna, pesaba enormemente en la orientación de dichas disposiciones el peso específico de las masas de la CNT, no sólo por su preponderancia anterior en el campo laboral de Cataluña, sino que también por haber sido las que principalmente ayudaron aquellos tres primeros días a vencer en la calle a los sublevados, no regateando esfuerzos para ello.

Los protagonistas de esta experiencia podrían clasificarse en tres grandes grupos: anarco-sindicalistas, marxistas y pequeña burguesía. Los primeros, enemigos de cuanto significara organización estatal y autoridad, en lo económico y de una manera muy vaga se basaban en dos principios fundamentales: la atribución de la dirección de la producción a los sindicatos, que en su origen y actuación anterior eran simplemente órganos de defensa de los trabajadores frente a la clase patronal, y en la espontánea organización y libre iniciativa de los hombres y de los grupos, en los municipios rurales y en las empresas.

Los marxistas tenían ya unas directrices mejor definidas: la atribución a los órganos del Estado, previamente conquistado por ellos, de la dirección, sobre bases centralizadas, de una economía que habría sido nacionalizada.

El sector republicano, que podría abro-

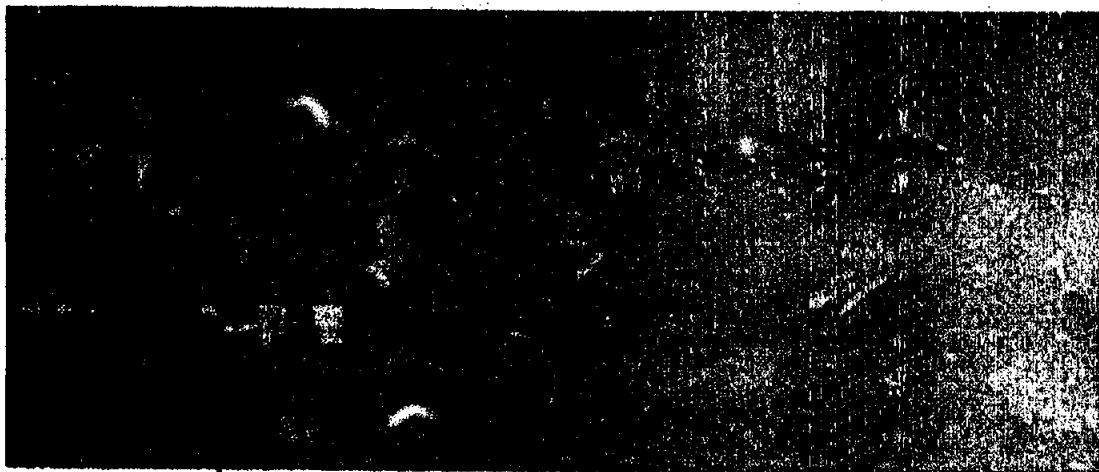
garse la representación de una pequeña burguesía muy numerosa en Cataluña, en el doble sentido de intereses económicos y de mentalidad política, se contentaba en aquellos momentos con que se respetara la pequeña propiedad privada. En realidad, perdieron en aquellas setenta y dos horas primeras posteriores al alzamiento militar, la preponderancia política que venían usufructuando desde el 14 de abril de 1931 con los votos de los sindicalistas.

Pues bien, todos estos estamentos representados en el Consejo de Economía de Cataluña primero y en el Gobierno de la Generalidad después, hubieron de hacer dejación de parte de sus postulados anteriores para llegar a un punto de coincidencia, que fue justamente el Decreto de Colectivizaciones, exponente de un intento de autogestión obrera que perduró hasta el final de la guerra, que para Cataluña fue en los últimos días de enero de 1939.

¿Cuál era el espíritu que informaba a estos textos legales?

En primer lugar, una absoluta confianza en la capacidad de la clase obrera para regir sus propios destinos y los de las empresas a que estaban afectos. A nadie se le ocurrió pensar en aquellos momentos que los trabajadores no tuvieran los mismos derechos que cualquier otra clase social a la dirección de la economía del país.

Como consecuencia, todos los organismos creados en las empresas afectadas por esta transformación social estaban compuestos por una mayoría de representantes de los trabajadores, libremente elegidos por éstos en asambleas reunidas expresamente, y estas asambleas seguían disponiendo del derecho de control y de deposición o



MESA PRESIDENCIAL DE LA I JORNADA DE LA NOVA ECONOMIA. HABLA JOSEP GIMENEZ, REPRESENTANTE DE LA JUNTA DE CONTROL SINDICAL ECONOMICO (C. N. T.-U. G. T.). A SU IZQUIERDA, RUIZ FONSETI, COMPANYYS, CAPDEVILA Y BARRERA, ENTRE OTROS.



LOS PRESIDENTES AZAÑA Y COMPANYYS REALIZARON UNA VISITA A LAS INDUSTRIAS BELICAS CATALANAS EL 29 DE ENERO DE 1937. LOS TANQUES QUE VEMOS EN LA IMAGEN —FABRICADOS EN FACTORIAS PERTENECIENTES A LA C. N. T.— ESPERAN SER REVISTADOS PARA LA COMITIVA.

revocación de sus representantes, si estimaban que no era satisfactoria su actuación.

Los Consejos de Empresa, constituidos por representantes de los distintos sectores de la misma: producción, administración, técnico, comercial, etcétera, proporcionalmente a su importancia en ella, adquirían la facultad de gestión de la empresa, que podían delegar en un director, asistido o no de un Comité restringido, los cuales, director y Comité, debían dar cuenta de sus actos periódicamente al Consejo de Empresa y éste a la asamblea de los trabajadores de la misma.

Cabe destacar también que en las empresas en las que los obreros pertenecían a las dos centrales sindicales existentes en aquel entonces, CNT y UGT, la composición del Consejo de Empresa era proporcional a la importancia de una y otra sindical en el seno de la misma, detalle este que ya fue espontáneamente establecido por todos, antes de que el Consejo de Eco-

nomía de Cataluña fijara las condiciones de funcionamiento de las colectivizaciones.

Pero los obreros no eran considerados propietarios de sus respectivas empresas, éstas eran propiedad colectiva del país, cedidas en usufructo a los trabajadores. Como consecuencia, los beneficios obtenidos no eran tampoco atribuidos a los trabajadores: el 50 por 100 pasaba a la colectividad propietaria de los bienes de producción, es decir, de la empresa, colectividad representada en este caso no por el Gobierno, sino por la Caja de Crédito Industrial, y el resto, en cuanto al 20 por 100 pasaba a reservas de la propia empresa, 15 por 100 para atenciones de carácter colectivo dentro de la misma y otro 15 por 100 puesto a disposición de la asamblea de trabajadores para la fijación de su ulterior destino.

Las empresas colectivizadas pertenecían y estaban sujetas a las directrices de carácter general emanadas del Consejo General de Industria del ramo industrial al que la empresa perteneciera —se habían creado



PRESIDIDA POR ANDRÉU CAPDEVILA, REUNION DEL CONSELL D'ECONOMIA DE CATALUNYA. FIGURAN, DE IZQUIERDA A DERECHA: FOU (U. R.), FUIO VIDEMUNT I PRONJOSA (U. G. T.), RUIZ PONSETI (P. S. U. C.), VIADU I CAPDEVILA (C. N. T.) FERNANDES (E. R. C.), FERRAS (C. N. T.), LUNNAZZI I COTTEL (F. A. I.), SALA (C. N. T.), OLTRA PICO (P. O. U. M.) Y PEYFOCH (A. C. R.). FALTARON A ESTA REUNION BARRERA Y SOLER BRU (E. R. C.), FABREGAS (C. N. T.) Y GONJALBO (U. G. T.).

14 Consejos Generales de Industria para otras tantas especialidades industriales o comerciales—, y estos Consejos Generales estaban a su vez compuestos por una mayoría de representantes obreros, unos, directamente elegidos por asambleas formadas por los Consejos de todas las empresas colectivizadas dentro del ramo respectivo, y otros, nombrados por partes iguales por los respectivos sindicatos de ambas centrales sindicales. Había además en ellos técnicos nombrados por el Consejo de Economía de Cataluña, que estaban en minoría. Era, por tanto, la clase obrera la que seguía teniendo la primacía en la dirección de la economía catalana.

Estos Consejos Generales de Industria, cuyas directrices eran de cumplimiento obligatorio no sólo para las empresas colectivizadas, sino también para las que seguían en régimen de propiedad privada —la representación de las cuales era ejercida en el seno de los Consejos Generales no por el patrono, sino por el Comité de Control que este tipo de empresas debía tener—, tenían una amplia gama de actividades asignada que no detallaremos para no ser demasiado prolijos, pero que convertían, de hecho, la economía catalana en una verdadera economía dirigida en régimen colectivista.

Los Consejos Generales de Industria, a su vez, estaban adscritos al Consejo de

Economía de Cataluña, y cada uno de los miembros de éste presidía uno de aquéllos. El Consejo de Economía de Cataluña era el máximo rector de la economía catalana, y a sus directrices de carácter general debían sujetarse los Consejos Generales de Industria. Ahora bien, como quiera que la constitución del Consejo de Economía estaba basada también en una mayoría de representaciones obreras, emanadas de ambas centrales sindicales, de una parte, y, por otra, de los partidos obreros —PSUC y FAI—, seguía siendo ésta, la clase obrera, la que de hecho dirigía y orientaba todo el proceso de la producción y de la comercialización en la industria catalana.

Finalmente, y como clave de bóveda de todo el sistema, la Caja de Crédito Industrial y Comercial, en defecto de la Banca, que no había sido colectivizada, ejercía unas funciones de vasos comunicantes por medio de las cuales, recogiendo la mitad de los beneficios de las empresas colectivizadas que los tuvieren, facilitaba créditos a las empresas deficitarias cuya pervivencia interesara a la economía del país, y capital para la fundación de aquellas otras que, siendo necesarias, no podía esperarse que fuesen fundadas por la iniciativa privada, puesto que a ésta le faltaba el incentivo natural del posible beneficio o lucro. Esta pervivencia de empresas deficitarias o crea-

ción de empresas nuevas quedaba al criterio del Consejo General de Industria afectado, siempre siguiendo las directrices generales emanadas del Consejo de Economía.

Aparte de ello, la Caja de Crédito Industrial ejercía las funciones propias de cualquier Banco, pero al servicio de las empresas colectivizadas que no podían esperar ser financiadas por una Banca privada. Era quizá este organismo el único que no tenía mayoría de representación obrera en su Consejo Directivo, en el que predominaban los técnicos, explicable por el hecho de que su creación se demoró y no apareció hasta que un año más tarde la revolución estaba ya en período de declive y el propio Consejo de Economía vio alterada su composición con representantes de los distintos departamentos gubernamentales.

Vemos, pues, que en su conjunto la nueva organización económica que Cataluña quiso darse después del 18 de julio estaba fuertemente influida por la presencia mayoritaria de los representantes obreros en toda la gama de organismos creados a tal fin. Digamos, además, que por estar estas representaciones sujetas a variación en cualquier momento, y por el origen de los fondos que les servían de sustento, que no eran otros que los facilitados por la Caja de Crédito y en último término por los

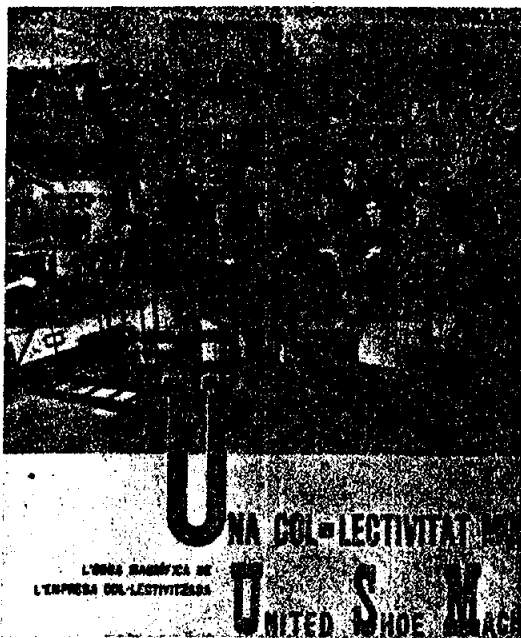
beneficios de las empresas colectivizadas, toda la organización colectivista catalana carecía en absoluto de cualquier sabor burocrático o estatal, con lo que se daba satisfacción al sector anarco-sindicalista, sin dejar de dárselo también al sector marxista al adoptar el dirigismo económico, si bien sin nacionalización ni estatización, y además satisfaciendo en parte los anhelos del sector republicano que representaba a la pequeña burguesía, al respetar la propiedad privada de la pequeña empresa, aunque muy disminuida en sus atribuciones por la existencia de los comités de control.

Todos los sectores participantes en la revolución provocada por el alzamiento militar del 18 de julio, quedaban a la par satisfechos y minimizados en sus deseos e intereses. No podía ser de otra manera dada la diversidad de estamentos ideológicos y la manera de ser individualista, federalista y liberal del pueblo catalán.

Era un ensayo muy interesante de autogestión obrera a nivel de empresas y de otros organismos económicos, que, sin ostentar este nombre, sino el de colectivización, representaba un intento más, a través de la Historia, de incorporación de la clase obrera a la dirección de la cosa pública en lo económico y, por consiguiente, en lo político.

Se ha dicho reiteradamente, por unos, que tal intento fue un fracaso; por otros, que fue un éxito. Hace unos meses, todavía un periodista catalán, el señor Fabra, al hacer la crítica de un libro mío recién publicado (4), decía: "Sigue por hacer un balance exhaustivo de las colectividades... un bando asegura que la mayoría de las industrias fueron devueltas a sus dueños en mejor estado del que se encontraban y otros afirman todo lo contrario... pero siguen faltando los datos concretos". Nos parece mucho más lógica y mesurada la opinión de Stanley G. Payne que, hablando de nuestro primer libro sobre la materia, dice en "Political Ideology and Economic Modernization in Spain": "En buena teoría económica no podemos sacar conclusiones o lecciones de las colectivizaciones durante la guerra civil española, a causa de las anormales circunstancias de su desarrollo y del muy limitado tiempo de su duración", y añade algo muy interesante: "Resulta cómodo y exagerado comparar con Yugoslavia. Durante el tiempo de la guerra española, el pueblo republicano disfrutó de un régimen izquierdista de genuino pluralismo económico y político, y no cambió su institución económica por un sistema político monolítico y totalitario". ■ A. P. B.

(4) "Autogestión obrera I otros temas". Editorial Pórtico, 1974.



«UNA COL-LECTIVITAT MODELICA: "UNITED SHOE MACHINERY"», DECIA EL CARTEL ANUNCIADOR DE UNA DE LAS MUCHAS EMPRESAS SOCIALIZADAS TRAS EL DECRETO DE COLECTIVIZACIONES Y CONTROL OBRERO DE 24 DE OCTUBRE DE 1936.

XERRADA

D'ALBERT PÉREZ BARÓ

TEMA

COOPERATIVISME MODALITAT DE SOCIALISME

DATA

25 DE JUNY DE 1981

LLOC

FUNDACIÓ ROCA GALÈS

BARCELONA

Exemplar nº 00197

Edició de l'autor:
200 exemplars numerats.
D.L. B-32.145-81

Era l'any 1918, és a dir, quan jo en tenia setze, en el qual com secretari del grup socialista de Gràcia, vaig intervenir en l'organització d'unes lectures comentades del manifest comunista. Jo llegia i Josep Comaposada comentava.

Llavors vaig aprendre que la base del socialisme és la transformació del sistema de propietat privada dels mitjans de producció i canvi en un sistema de propietat col·lectiva o socialista dels mateixos.

En aquest sentit segueixo essent tan socialista com fa seixanta-dos anys, tot i que en fa més de cinquanta que no tinc cap carnet polític i per tant cap disciplina de partit.

Aquest mateix convenciment va fer que m'entregués de ple a la feina de les col·lectivitzacions del temps de la guerra civil, feina que ha estat la que he fet més a gust en la meua vida, per tal com allò era la transformació dels mitjans de producció privats en col·lectius.

En retornar del meu curt exili de tres anys, una vegada encarrilada la meua vida professional i familiar, les meves activitats han estat principalment dedicades a l'estudi i divulgació del cooperativisme, per tal com vaig descobrir en ell la mateixa finalitat del socialisme; la conversió de la propietat privada dels mitjans de producció en propietat col·lectiva.

Hi ha evidentment algunes diferències: el socialisme pot ésser instaurat per una revolució; el cooperativisme és una mena de cranc que treballa lentament dins el cos de l'economia capitalista.

El socialisme actua en nom dels interessos dels treballadors; el cooperativisme ho fa en nom dels consumidors; els primers són escassament un terç de la societat, els segons són la totalitat de la societat.

El cooperativisme vol restablir l'ordre natural de les coses; anteposar l'interès de tots a l'interès d'una part. Primer són les necessitats, després la seva satisfacció. Per tant la producció ha d'estar subordinada a les necessitats del consum. Per tant la primacia del consum sobre la producció; del consumidor sobre el productor. En termes d'economista su-

bordinar la producció a les necessitats del mercat.

L'any 1966 per encàrrec de l'editorial Bruguera vaig escriure un llibret amb el nom de "Cooperació i cooperativisme". I en l'àmplia ressenya que del mateix feia el butlletí de la Cooperativa La Nova Obrera, parlant del darrer capítol del llibre, s'em deia el següent:

"No vemos claro el contraponer, como lo hace Pérez Baró, el cooperativismo -restringido a la esfera del consumo y concebido como práctica colectiva pacífica- al socialismo en tanto que poder político de la clase obrera, que se ve forzada al recurso de la violencia para instaurarse; es más razonable el considerar que la clase obrera en el recorrido de su experiencia histórica, crea ciertas comunidades -cooperativas, sindicatos, etc.- que puedan llegar a constituir el tejido de una nueva sociedad".

Jo retrucava: "No pretenc pas oposar una ideologia a l'altra -cooperativisme i socialisme- entenc que la presa del poder polític per part dels treballadors, no és pas en si mateix el socialisme: per mi el socialisme és la posta en comú i a benefici col·lectiu de les riqueses naturals revaloritzades pel treball humà".

"L'un pot ésser -afegia- la carcassa política necessària per a la finalitat comunitària del segon, però l'altre, al meu entendre, és l'essència final del socialisme". I seguia dient: "En el fons els cooperativistes som una mena de socialistes impacients, que el volem establir un xic cada dia, sense necessitat d'esperar la revolució final. Els obrers, -amos del poder o no- són sempre una minoria de la societat; per això els cooperativistes no ho basem exclusivament sobre d'ells, ans sobre els consumidors, que ho som tots".

A propòsit d'això, voldria recordar que en els primers anys de la dècada dels vint, llavors que jo vaig fundar el Partit Comunista a Barcelona, acostumava a tenir damunt la tauleta de nit el llibre de Lenin "L'Estat i la Revolució" mena de llibre d'hores que m'empassava com bresques.

Lenin pretenia que l'estat, en quant a organisme repressiu al servei del capitalisme, després de la presa del poder pels treballadors i el consegüent establiment de la dictadura del proletariat, perdria llur característica essencial -la que el marxisme li atribueix- per passar a ser una mena de consell d'administració de la gran societat industrial que fó-

ra l'economia d'un país socialista.

És a dir allò que molts anys abans havia escrit Henri George en el seu llibre "Progrés i Misèria": "El govern canviaria de caràcter i es convertiria en l'administració d'una gran societat cooperativa, vindria a ser sencillament l'òrgan pel qual s'administraria la propietat comuna en benefici comú".

Però han passat més de seixanta anys des de l'establiment de la dictadura del proletariat, que ha esdevingut la del partit comunista, i l'estat sembla ésser que segueix tenint el mateix caire repressiu que tenia abans, sols que n'han canviat els usufructuaris.

Més tard quan el mes d'agost del 1939 es féu públic el tractat germano-soviètic, -el famós tractat Ribbentrop-Molotov- jo a França em plantejava, i penso que no era pas jo sol, el dilema d'haver de renunciar al socialisme per conservar la llibertat, o bé renunciar a la llibertat en nom del socialisme; vull creure, però, que un dia vindrà en el qual els dos conceptes seran sinònims.

És cert que aquell pacte, llegit avui, a distància de quaranta anys, es justifica per l'interès de dos estats que es tenen por mutuament i pretenen neutralitzar-se, fins a veure qui enganyaria a qui, però els obrers de tot el món als quals s'els havia volgut fer creure que Rússia era la pàtria de tots ells i calia defensar-la, forçosament s'havien de sentir defraudats.

Tornem ara al meu llibret esmentat i a la crítica que hom m'en feu, oposant-lo a la presa del poder pels treballadors. Heus ací el que diu el capítol final de "Cooperació i Cooperativisme" que com veureu està sumament condensat:

"Hem vist en aquest treball com en els seus orígens la cooperació és un moviment d'autodefensa dels treballadors durament explotats a causa de la revolució industrial, exactament igual que els altres moviments obrers paral·lels, ja siguin de tipus sindical o polític. Podem afegir que els precursors del moviment cooperatiu a Anglaterra i a França, Robert Owen i Charles Fourier respectivament, han estat considerats sempre, també, com els precursors del socialisme modern. Han estat anomenats socialistes utòpics en contraposició al marxisme que ha volgut dir-se socialisme científic".

"Hem vist també que les finalitats perseguides pel cooperativisme són essencialment de tipus socialista: l'aboli-

ció del lucre per una banda; la primacia de l'home sobre el ca
pital -en negar-li a aquest darrer tota altra remuneració que
 no sigui un interès limitat-; l'estímul per a la creació de ca
pitals col·lectius irrepartibles a les cooperatives; el tras-
 pàs de mitjans de producció i de canvi de les mans capitalis-
 tes privades a les de la comunitat, representades per les coo-
 peratives de consumidors; la constant preocupació del coopera-
 tivisme per a crear entre els seus membres una mentalitat col·-
 lectivista mitjançant la pràctica de l'ajut mutu i del propi
 esforç".

"Voldriem creure encara que el cooperativisme pos-
 seeix un avantatge respecte al socialisme, en tant que aquest
 darrer ho basa tot sobre la preponderància política de la clas-
 se obrera i oblida que aquesta no és més que una part, i so-
 vint no pas la més important, del conjunt de la societat, men-
 tre que el cooperativisme basa els seus postulats sobre l'intè-
 res del consumidor i per això, com que de consumidors ho som
 la totalitat dels membres de la societat, el cooperativisme és
 encara més integralment col·lectivista que no pas el socialis-
 me, ja que procura també que la producció estigui subordinada
 a les necessitats del consum".

"Per tot això titolem aquest final "Cooperativisme mo-
 dalitat de Socialisme" per tal com si bé les finalitats dels
 dos moviments són molt semblants, no passa pas el mateix amb
 els mitjans emprats per assolir-los, tota vegada que el coope-
 rativisme ha renunciat sempre a la violència. No pretén que si
 gui implantat com a conseqüència d'una revolució, sinó més
 aviat per la conquesta progressiva de les consciències a través
 d'una tasca diària de tipus econòmic, acompanyada d'una pràcti-
 ca moral molt elevada. Però tampoc espera realitzar els seus
 objectius quan tothom estigui capacitat, la qual cosa seria re-
 nunciar-hi per sempre i ho fa cada dia un xic des dels diver-
 sos bastions que les diferents modalitats de cooperativisme
 ofereixen".

Voldriem afegir ara que una prova més de l'origen so-
 cialista del cooperativisme és el fet que l'Aliança Cooperati-
 va Internacional, que engloba pràcticament la totalitat dels
 cooperadors del món, en nombre avui de més de 350 milions; en
 llur origen l'any 1895 hi figuren els socialistes cristians an-
 glesos seguidors de Vansitart Neale, i els socialistes "Tout
 Court" francesos seguidors d'Emile de Boyve.

Si els primers anys l'ACI estigué dubtant si havia de

preconitzar o no la participació dels obrers en els beneficis de les empreses capitalistes, hom acabà per adoptar íntegrament els principis de Rochdale que com sabeu parteixen de la base de l'absorció integral de l'economia de la producció, partint de la petita economia del consum, lo qual no és altra cosa, pel demés, que la preconitzada uns anys més tard per Charles Gide amb el seu programa de Nimes.

Hem dit abans que els precursors del cooperativisme, Robert Owen i Charles Fourier, eren així mateix considerats els precursors del socialisme. Podriem dir també que modernament han estat dos dels més il·lustres teòrics del cooperativisme, Thorsten Odhe i George Lasserre, els que més s'han destacat també per l'estudi de dos assatjos de socialisme, en tant que manifestacions de l'economia col·lectiva.

El primer amb "La reconstrucció d'Israel i el moviment cooperatiu" -llibre que jo vaig fer traduir de l'anglès, prèvia autorització de l'autor i del moviment cooperatiu d'Israel, i publicar a Buenos Aires, per no haver trobat qui ho volgués fer a casa nostra- i el segon, amb el seu llibre "Socialitzar dentro de la libertad" estudia també minuciosament l'experiència de Iugoslàvia.

No és pas per que si, si tenim en comte que a Lieja es publica des de fa anys la revista "Anals de l'Economia Col·lectiva", que fou fundada per Edgard Milhaud, un altre cooperativista insigne ja traspasat, justament a Barcelona, i continuada pels seus deixebles, en la qual són estudiades totes les manifestacions d'economia col·lectiva.

Permeteu que us recomani la lectura del capítol final del meu llibre "30 mesos de col·lectivisme a Catalunya", titolat justament "Economia col·lectiva" en el qual parlo també de tot això, llibre editat aviat farà onze anys i declarat un dels tres millors llibres editats en català aquell any a les festes Pompeu Fabra que tingueren lloc a Montblanc.

No són pas sols els esmentats autors, Odhe, Lasserre i Milhaud o llur continuador Lambert -el llibre del qual "La Doctrina Cooperatista" haurien de llegir tots aquells que s'interessin pel tema-, els únics que han comparat les dues doctrines, cooperativisme i socialisme, en tant que manifestacions paral·leles d'economia col·lectiva. Trobariem textos similars entre molts d'altres que hem escrit sobre cooperativisme.

No és pas per que si. Els peoners de Rochdale ja deien a mitjans del segle passat: "Així que sigui possible, la societat, procedirà amb decissió a organitzar forces de producció, de distribució, d'educació i el seu propi govern, o en altres termes: establirà una colònia sostinguda per ells mateixos en la qual els interessos seran comuns".

Més tard, quan encara l'Aliança Cooperativa Internacional dubtava sobre si incloure o no en llur programa la participació dels obrers en el benefici de les empreses capitalistes, el nostre Salas Anton, en un congrés català del 1902, ja deia que: "Cooperació és l'associació a benefici dels associats, però que cooperativisme és la cooperació erigida en sistema d'emancipació social".

No oblidem que Salas Anton es declarava ell mateix socialista sense partit i que havia estat en contacte amb Benoit Malon, fundador de la "Revue Socialiste" i un dels que actuaren en la Comune de Paris el 1870, primera experiència moderna d'economia col·lectiva.

Si l'ACI l'any següent a la seva constitució, declarava que "el capital-treball té un dret natural, com el capital-diner a una part dels beneficis"; uns anys més tard, en el Congrés d'Hamburg del 1910 delcarava que: "Totes les Formes de cooperació s'encaminen vers una distribució més equitativa de la riquesa social en favor de les classes laborioses, és a dir: tendeixen a augmentar la utilitat resultant del treball, o millor, la facultat adquisitiva d'aquest i a disminuir el profit que dóna la possessió dels mitjans de producció i de canvi, l'interès, el benefici i la renda".

I encara al Congrés de Basilea del 1921 l'ACI declarava que continuant l'obra dels Peoners de Rochdale, persegueix amb tota independència i pels seus propis mitjans, la substitució del règim actual de competència entre empreses privades per un règim cooperatiu, organitzat en interès del conjunt de la comunitat i basat en l'ajut mutu i el propi esforç.

És a dir: clar i català: substituir el capitalisme lliberal pel cooperativisme organitzat en interès del conjunt de la comunitat, o sigui allò mateix que vint anys abans havia preconitzat a Barcelona en Joan Salas Anton.

Un any abans, març del 1920, els cooperadors catalans reunits en el seu IV Congrés aprovaren un dictamen presentat

pel Comitè de la Federació de Cooperatives i defensat pel seu president Eladi Gardó segons el qual:

"1.- Les cooperatives catalanes creuen que el principi en el qual es fonamenta el cooperativisme; pot ser una de les millors eines que els treballadors poden esgrimir com mitjà de la seva emancipació".

"2.- Entenem que elevat a sistema i com a principal objectiu les cooperatives catalanes han d'acceptar aquest principi per tal de laborar per tots els mitjans que li proporciona, a favor de la transformació social".

"3.- Totes les cooperatives catalanes procuraran dins del més breu termini possible, introduir en el seu regim i orientació aquests principis en tota llur integritat, per tal de que sigui un fet el triomf de l'ideal cooperatista i que els treballadors n'obtinguin per tant la major quantitat de benestar, fins assolir llur completa emancipació".

Afegim que segons l'exposició que precedia aquest acord: "El cooperativisme com escola político-social és l'aprofitament de tota la utilitat que s'obté de les organitzacions cooperatives, fomentant la col·lectivització de tot el que en sigui susceptible i transformant la societat capitalista actual en una altra més justa i equitativa...".

I encara afegia: "El principi fonamental... del qual parteix l'ideal cooperatiu és l'eliminació de tot intermediari entre el productor i el consumidor; principi que posat en pràctica en tots els ordres de la vida transforma la societat capitalista en una veritable societat col·lectiva".

Abundant en aquest tema la Llei de Cooperatives catalana del 1934 deia en el seu article 12: "Les Cooperatives es podran constituir en forma popular o mercantil, segons quina sigui la finalitat que persegueixin i ho faran constar en llur denominació". I afegia: "Són populars les constituïdes per persones naturals o jurídiques amb la finalitat de millorar les condicions de la vida o treball dels obrers, pagesos i classes modestes, per mitjà de l'actuació econòmica col·lectiva. Són mercantils les constituïdes per persones naturals o jurídiques de tota condició que tractin de millorar el rendiment dels seus negocis per mitjà de l'organització de tipus cooperatiu".

La cosa ja venia de lluny. En el Congrés obrer celebrat a Barcelona l'any 1865 amb assistència de 22 societats

obreres, vuit de les quals eren cooperatives, hom discutí un tema que deia: "Las sociedades cooperativas, qué ventajas reportan a los asociados y qué probabilidad tienen de éxito?".

I encara cinc anys més tard, en l'anomenat Primer Congrés Obrer celebrat al Teatre Circ Barcelonès, en el qual hom fundà la Secció Espanyola de l'Associació Internacional de Treballadors, els líders obrers Gusart i Roca Galès intervingueren en la defensa de les cooperatives en discutir un tema titolat: "La cooperación su presente y su porvenir" acceptant-se pels reunits les de consum com a mitjà de propa-ganda obrerista i rebutjant les de treball o industrials per considerar-les burgeses.

No és pas, doncs per que sí que algú a Madrid havia parlat durant el franquisme de la "Escuela Catalana de Coope-rativismo", en front de la qual vingueren a Barcelona a pro-clamar els ben i fets de la cooperació nacional sindicalis-ta l'any 1953. La frase exacta de Sanz Catalán, delegat pro-vincial de Sindicats fou la següent: "No se trata de reivin-dicar la antigua cooperación barcelonesa, sino de hacer una cooperación nacional sindicalista con todo lo que esta deno-minación supone".

En el nostre llibre "30 mesos de col·lectivisme a Catalunya" parlant del cooperativisme diem: "El cooperativis-me parteix de la voluntarietat dels seus membres, que mai no poden ésser forçats a fer-s'en; de la primacia de l'interès del consumidor per damunt de l'interès del productor; de la més àmplia democràcia interna, que fa asequibles a qualsevol cooperador els llocs de direcció; de la distribució dels ex-cessos de percepció, en part destinats a crear capitals col-lectius irrepartibles i en part als consumidors segons llur consum, no pas segons el seu capital individual; de l'absèn-cia de l'esperit de lucre, substituït per l'esperit de ser-vei; de l'independència del moviment cooperativista, de qual-sevol altra manifestació política, econòmica o ideològica".

I encara reproduïrem ací un paràgraf del nostre al-tre llibre "Cooperació i cooperativisme": "Els cooperadors, pel propi esforç i per l'ajut mutu que el cooperativisme els ensenya a practicar com a principi fonamental de tota l'èti-ca cooperativista, pretenen de crear mentalitats i caràcters diferents dels que predominen a la societat capitalista". Fi-nalitzem aquestes auto cites amb una que ha estat reiterada-ment divulgada ací i a Amèrica: "... El cooperativisme és ai

xò: La unió de voluntats individuals, d'esforços personals, d'interessos comuns, lliure i voluntàriament atorgada, per a la consecució de finalitats col·lectives".

L'Aliança Cooperativa Internacional a principis de la Dècada dels trenta, cregué oportú de replantejar-se la conveniència de mantenir els principis anomenats de Rochdale, i en el Congrés de París del 1937 acabà els seus laboriosos estudis, que duraren varis anys, reafirmant la vigència dels esmenats principis, però establint que mentre quatre d'ells havien d'ésser considerats obligatoris per tal de que els aspirants a membres de l'ACI poguessin ésser admesos, els altres tres foren considerats potestatus.

En canvi el Congrés del 1966 a Viena, després d'un altre estudi més curt que l'anterior, confirmà l'obligatorietat de tots ells per part de les organitzacions membres de l'ACI i a més n'establí un de nou referit a la cooperació entre cooperatives i moviments cooperatius per damunt de fronteres.

Tot això ho hem explicat abastament en el nostre treball presentat a les Jornades de la Cooperació a Catalunya dels anys 1979-1980, que fou aprofitat en el seu 60% en la ponència de doctrina, i assolit íntegrament per la ponència de legislació. Tot això demostra una vegada més la continuïtat dels principis cooperativistes, similars als principis socialistes.

D'ençà del mes de desembre del 1951 data en la qual em fou possible de llegir en català la meva primera conferència pública amb el títol de "El Sentit Social de la Cooperació", són moltes -cinquanta, seixanta, tal vegada més- les conferències donades sobre aquesta temàtica, però sols una part d'elles havien estat prèviament escrites, i encara menys les que han estat publicades, en diversos països i llengües, en llibres, fascicles i revistes.

Gairebé en totes es pot trobar, més o menys extensament, algun aspecte d'aquest sentit social del cooperativisme o millor encara del seu esperit col·lectivista que el fa, al meu entendre, si no sinònim en el seu sentit estricte del socialisme que jo havia mamat fa seixanta anys, si com una modalitat del mateix. Espigolar i ordenar metòdicament els textos que es refereixen a aquest aspecte socio-econòmic del cooperativisme, és una tasca que avui resulta superior a les meves forces, tot i que crec fóra, sense petulància, profitosa de fer.

Hem dit abans, i volem repetir ara, que el cooperativisme vol restablir l'ordre natural de les coses, anteposant l'interès de tots a l'interès d'un grup. Que primer són les necessitats i després la seva satisfacció, i que per tant la producció ha d'estar subordinada a l'interès del consum. Que l'interès dels consumidors -la totalitat- ha d'estar per damunt de l'interès dels productors -una part del tot-.

És a dir, tal com em deia l'any 1956 Baldomero Argente, ex Ministre de la Monarquia i membre de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, traductor d'Henry George: "Es evidente que el interés común, y por tanto el público, es el de los consumidores, por serlo todos, y por ser el consumo el fin y la razón determinante de la producción; y el particular o privado el de los productores que, por naturaleza están al servicio de aquellos. Por esto toda acertada política económica debe estar inspirada en el bien de aquellos, que es el bien común. La que seguimos es la contraria y así nos va".

Baldomero Argente ens deia tot això després d'haver-nos dit, parlant d'una conferència nostra, "La tesis que Vd. sostuvo nos parece la buena". Això confirmava el que ell ja havia dit a La Vanguardia l'any 1954:

"Per qualsevol costat que es miri l'interès dels consumidors és comú o públic, el dels productors privat o particular. L'oblit d'aquesta gerarquia ocasiona equivocacions funestes. Situar en el primer lloc de les nostres preocupacions la producció, posposant el consum, és invertir l'ordre lògic i condueix a l'excès de producció i a les crisis periòdiques, crisis que sols es poden resoldre creant un consum artificial o obligant a reduir la producció".

Però és que abans que ell l'economista Guyot ja havia dit: "Cal reconèixer el dret dels consumidors al benefici i la consagració del principi d'economia política de que el que produeix els beneficis d'un negoci és la seva clientela".

És evident: El treball sols crea riquesa en potència, el benefici és fill de la comercialització dels productes, si no es venen no es produeix pas benefici, el qual és fill de la diferència entre el preu de cost estricte i el preu de venda.

Aquest aspecte concret de l'economia cooperatista fou objecte d'una xerrada, l'any 1955 a la biblioteca de la Cooperativa "Teixidors a Mà", que podreu trobar inclosa en el meu

llibre "Temática cooperatista", a la qual assistiren la mitja dotzena de persones més qualificades llavors del món cooperatiu de Barcelona, els quals convingueren en l'ortodòxia estricta del que jo deia.

L'acumulació dels beneficis obtinguts pel cobrat de més sobre el preu just de les coses -el preu de cost estricte- i del pagat de menys als treballadors pel seu treball, és el que dóna lloc a les grans fortunes del món capitalista, que es mou exclusivament per l'obtenció d'aquest lucre.

Parlant del preu just de les coses diguem ara que en l'aspecte estrictament moral ja ha estat objecte de l'atenció dels pares de l'església, car si en el segle VI l'emperador Justinià en el seu famós "Digest" es fa seu el principi de dret romà de que el preu pot ésser establert lliurement entre comprador i venedor, i per tant admet com a normal que les parts contractants puguin enganyar-se mutuament; per contra en el segle tretze Sant Tomas d'Aquino diu: "La justícia és el constant i perpetu desig de donar-li a cada un el que li pertany", i en preguntar-se si és o no admissible de vendre una cosa per damunt del seu valor, es contestava a si mateix: "Comprar una cosa per menys del seu valor o vendre una cosa per més del seu valor, és en si mateix inadmissible i injust, encara que circumstàncies especials puguin en alguns casos permetre-ho".

És justament el lucre el que el cooperativisme pretén anular amb la devolució dels excedents cooperatius -dits beneficis en l'argot del capitalisme- als qui l'han produït, que són els consumidors, no ho oblidessim pas.

I és amb aquesta devolució dels excedents o cobrat de massa pels productes sobre el seu preu just, que el cooperativisme, en anular el benefici, assoleix el preu just precognitzat per Sant Tomas i altres pares de l'església com són ara Sant Francesc de Sales o Sant Agustí.

Recordem, però, que aquesta devolució dels excedents cooperatius no acostuma pas a ser integral, ans s'acostuma de dedicar-ne una part substancial a la creació de capitals col·lectius irrepartibles, amb l'acumulació dels quals s'arriba a la conquesta d'altres estadis superiors de l'economia, comerç a l'engròs d'antuvi, fabricació d'articles d'ús i de consum en fàbriques propietat dels consumidors organitzats, etc.

L'eminent economista Charles Gide ja ho digué: "L'es

cola cooperativista -la del programa de Nimes- nega que qualsevol valor sigui creat pel treball, demostrant que es creat per l'utilitat, pel desig, per la demanda. I lògicament en treu la conclusió de que el govern econòmic no ha d'anar a parar als obrers o productors, afirmant que hi ha un interès general, públic, que està per damunt dels interessos de la classe obrera, i que aquest interès està representat, més que per l'Estat, pels consumidors organitzats".

I en parlar dels consumidors organitzats no volem pas dir els que aixoplugats en les institucions del franquisme s'anomenaren associacions de consumidores, ni tampoc a les que posteriorment prengueren el nom de agrupaciones de amas de casa que es nodrien del pressupost de la Direcció General de Comerç Interior. Tampoc podem donar beligerància a les més recents organitzacions de consumidores y usuarios, que a l'empar d'un petit plet guanyat a la telefònica pel seu organitzador i president s'està volent presentar com la panacea dels consumidors.

Quan Charles Gide parla de consumidors organitzats, es refereix a les cooperatives de consumidors, integrades per consumidors, dirigides per consumidors i tendint única i exclusivament a la defensa dels interessos dels propis consumidors, als quals no promet pas de resoldre'ls els seus problemes, ans els ensenya a resoldre'ls per si mateixos, mitjançant l'enaltiment de llur pròpia personalitat que hauran de posar en joc conjuntament amb la dels altres, en un esforç d'ajut mutu i solidaritat que els ha de fer aptes per a la resolució dels seus problemes col·lectius.

Ací és d'aplicació la frase celebre de Carles Marx: "L'emancipació dels treballadors ha d'ésser l'obra dels propis treballadors". Diguem que la defensa dels interessos dels consumidors ha d'ésser també l'obra dels propis consumidors, agrupats en llurs cooperatives i sense esperar res de l'ajut dels demés.

Pot semblar que és excessiu d'adjudicar a les cooperatives de consumidors, que a casa nostra hem conegut sempre més aviat esquifides, la facultat d'arranjar els grans problemes macro-econòmics que es deriven d'un enfocament distint del propi capitalisme, però en realitat no hi ha pas cap contradicció si tenim en compte el que ja hem dit abans: Que els cooperativistes aspirem a la conquesta de petits reductes de poder econòmic, d'una manera paulatina, constant i pacífica, no

pas amb capgirells que ho vulguin resoldre tot d'una i tot a l'hora.

Els Peoners de Rochdale ja establien una gradació en les seves aspiracions col·lectivistes en dir que "així que sigui possible", és a dir, sense presses, però "amb decisió", procedirien a "organitzar forces de producció, distribució, educació i el seu propi govern".

Aquesta aspiració dels precursors la definia millor a darrers del segle passat Charles Gidè en el seu "Programa de Nimes". I encara molts anys més tard hi tornava el Dr. Fouquet que fou director dels Serveis de Cooperació de l'Oficina Internacional del Treball, en el seu magnífic llibre "El Sector Cooperatiu".

Fem-ne un resum breument, d'aquest sector cooperativista de l'economia, compatible en llur desenvolupament amb el clàssic capitalisme, amb l'artesanat i amb el més modern capitalisme d'estat: D'antuvi les famílies s'uneixen en cooperatives de consumidors per eliminar la càrrega parasitària dels preus representada pel benefici del comerciant privat; en un segon estadi les cooperatives primàries de consumidors s'uneixen també entre si en grans magatzems a l'engròs per eliminar l'altra càrrega parasitària dels preus, el benefici del comerciant majorista; i encara aquests magatzems a l'engròs per si o junt amb les cooperatives primàries que els hi estan afiliades, munten o adquireixen fàbriques d'articles d'ús i de consum, de transformació i envasat de productes naturals, etc. amb la qual cosa a més d'adaptar-se al principi esmentat de subordinar la producció a les necessitats del consum, en aquest cas dels seus consumidors afiliats, anul·len també el benefici de l'industrial privat.

Al marge de tot això i com a complement obligat, cooperatives primàries, magatzems a l'engròs i fàbriques, així com els propis cooperadors individualment considerats, munten les seves organitzacions de crèdit, d'assegurances, etc. completant així el cercle de l'economia col·lectiva, del sector cooperatiu.

No teoritzem ni pontifiquem. Era l'any 1920 que l'il·lustre cooperativista Coloma Chalmeta, en la cloenda del llibret que recollia els treballs del IV Congrés de Cooperatives de Catalunya deia amb molt d'encert: La cooperación que es el ideal constructivo por excelencia, ya que no tiene razón de ser si no va acompañada inmediatamente de la práctica, pone a

los que en ella luchan por el progreso social, en contacto inmediato con los problemas vivos de la economía, que han de resolverse para hacer viables todas las modificaciones y reformas político-sociales que en la estructura del mundo vayan introduciéndose".

I fent bo això de que la teoria cooperatista no té raó de ser sense la pràctica cooperatista, més encara, la teoria cooperatista és filla de vàries generacions de cooperadors que l'han practicada, volem reproduir, per acabar, el que deiem referint-nos a Suècia, en la nostra conferència de l'any 1963 a l'acadèmia de farmàcia, organitzada pel Club d'Amics de l'Unesco, amb el títol de la Cooperación Europea:

"Mereix especial atenció el cas de la cooperació sueca; la qual pràcticament nasqué com a moviment orgànic a començaments de segle amb la creació de Kooperativa Forbundet que començà les seves activitats econòmiques el 1904".

"Són 1.206.000 els socis de les cooperatives de consum a Suècia, que per un país de 7.500.000 habitants no està pas malament. El 54% dels seus socis són treballadors, industrials, del camp o del comerç; el 13% són propietaris rurals o petits industrials i un altre 13% funcionaris o empleats; la resta són professionals independents o no ben definits".

"La mateixa variació podriem trobar entre els cooperadors suecs en quant a llurs creences polítiques o religioses, la qual cosa és la major propaganda que pot fer-se sobre l'esperit d'independència de la cooperació i de l'esperit de germanor entre els cooperadors".

"A K.F. pertanyen el mateix la societat cooperativa d'Estocolm amb més de 170.000 socis i 800 llocs de venda que les petites cooperatives rurals, algunes de les quals no arriben a cent socis. El 1961 K.F. vengué a les seves cooperatives afiliades per valor de 1.565 milions de corones, mentre que les 522 cooperatives afiliades el mateix any vengueren per valor de 3.642 milions de corones".

"Però és que a més del que compren a K.F. les cooperatives sueques, soles o agrupades geogràficament, tenen fabricacions pròpies, sobre tot d'embutits, pa i aigües carbòniques, calculant-se en 1.365 milions de corones l'import d'aquestes fabricacions, naturalment aquell mateix any".

"Als pobles les cooperatives sueques, es dediquen també a la venda dels productes dels seus afiliats, com són

grans, mantega, ous i fruites. Diguem de passada que el 80% dels productes que arriben al mercat suec hi arriben per mitjà de les cooperatives agrícoles. La proporció d'articles de procedència cooperativa que arriben al mercat suec és del 98% en quant als productes lactis, el 80% per les carns i sols el 70% pels ous i cereals".

"Hom calcula que una cinquena part de les vendes de les cooperatives d'aquell país, eren aquell any 1961 d'articles d'ús, és a dir no alimentosos, els quals generalment són venuts en grans magatzems especialitzats".

"Si les xifres anteriors es refereixen al 1961, diguem ara que pel 1959 el càlcul de les aportacions de capital individual a les cooperatives sueques, era de 189 milions de corones, mentre que les reserves o capital col·lectiu no repartit era de l'ordre de 293 milions de corones".

"K.F. per la seva part està finançada per les aportacions de les societats adherides, que són de 150 corones, per les quals paguen un interès del 5%, però val a dir que tots els excedents del magatzem central com els de les fàbriques de les quals és propietària no es reparteixen, passant a engruixir el capital col·lectiu que aquell any 1959 era de 398 milions de corones".

"Val a dir, doncs, que 1.200.000 cooperadors havien aportat sols 189 milions de corones de capital i eren propietaris d'entitats que representaven al seu torn un capital més reserves de 482 milions, i encara aquestes al seu torn són propietàries de K.F. que representa un capital oficialment declarat de 398 milions. Heus ací l'enorme importància de la unió dels petits quan està animada per un esperit col·lectivista".

Recordem que aquestes xifres es refereixen als anys 1959/1961, és a dir, no gaire més enllà del mig segle d'haver començat K.F. les activitats econòmiques.

Podriem allargar-nos explicant la importància que tenien llavors, és a dir fa vint anys les fàbriques propietat del moviment cooperatiu suec i del paper antimonopolístic que representaven, però ens extendriem massa, i per altra banda són dades bon xic antiquades, que segurament han millorat en gran manera.

Sols hem volgut acabar aquesta xerrada posant-vos un exemple real del que representa l'aplicació de les teories

cooperativistes i com signifiquen la gradual invasió del camp de l'economia capitalista per part de l'economia col·lectiva -és a dir socialista- en pau i sense aldarulls.

Diguem per acabar el que ja hem dit moltes vegades. No és pas per que si que el cooperativisme arrela més en els països democràtics, i no sabem pas dir si s'és més cooperativista per que s'és més demòcrata o a l'inversa, s'és més demòcrata per que s'és més cooperativista.

Gràcies.

ALGUNES OBRES D'ALBERT PÉREZ BARÓ

- EL MOVIMENT COOPERATIU A CATALUNYA
En col.laboració amb Joan Ventosa i Roig
Biblioteca Raixa, Palma de Mallorca, 1961.
- ETICA Y ECONOMIA COOPERATISTA (TEORIA Y REALIZACIONES)
Editorial Cooperativa Popular, Barcelona, 1963.
- COOPERACIÓ I COOPERATIVISME
Editorial Bruguera, Barcelona, 1966.
- L'EMPRESA COOPERATIVA
Edicions d'Aportació Catalana, Barcelona, 1966
- ÈTICA I ECONOMIA COOPERATISTA
Edició de l'autor, Barcelona, 1969.
- 30 MESOS DE COL.LECTIVISME A CATALUNYA
Considerat un dels tres millors llibres de l'any en català
pel Jurat de les Festes de Cultura Popular, Montblanc, 1970
Edicions Ariel, S.A., Esplugues de Llobregat, 1970.
- TEMATICA COOPERATISTA
Editorial Pòrtic, Barcelona, 1971.
- CUATRO ETAPAS DE LA COOPERACION CATALANA
Edición del autor, Barcelona 1971.
- LES COOPERATIVES A CATALUNYA
Premi Rafael Tasis 1968, atorgat per l'I.E.C.
Edicions de l'Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 1972.
- AUTOGESTIÓ OBRERA I ALTRES TEMES
Editorial Pòrtic, Barcelona, 1974.
- ELS "FELIÇOS" ANYS VINT
Finalista Premi Raixa, 1973
Editorial Moll, Palma de Mallorca, 1974.
- HISTORIA DE LA COOPERACION CATALANA
Editorial Nova Terra, Barcelona, 1974.
- CENT ANYS DE LA COOPERATIVA TEIXIDORS A MÀ
Cuñial, Edicions Catalanes, Barcelona, 1976.
- ANTOLOGIA COOPERATISTA
Fundació Roca Galès, 1978.
- LEGALITAT COOPERATIVA
Fundació Roca Galès, Barcelona, 1979.
- MISCEL.LÀNIA COOPERATIVISTA 1936-1981
Fundació Roca Galès, Barcelona, 1981.
- RECUPEREM LA NOSTRA HISTÒRIA SOCIAL RECENT
Institut d'Història de la Ciutat, Barcelona, 1981.

EN PREMSA:

- D'AQUELL TEMPS, D'AQUEST PAÍS
Editorial Moll, Palma de Mallorca.





CUADERNOS DE QUADERNS D'
HISTORIA ECONOMICA
DE CATALUNYA

Separata del Volum

XXI

AJUNTAMENT DE BARCELONA
Institut Municipal d'Història
Octubre de 1980

ESTUDIS

ALBERT PEREZ BARO

I

RECUPEREM LA NOSTRA HISTORIA SOCIAL RECENT

JUSTIFICACIÓ DELS TEXTOS

Aprofitant la nostra experiència al front de la Secretaria de la Comissió d'Aplicació del Decret de Collectivitzacions, del Consell d'Economia de Catalunya, durant els anys de la guerra civil, i també els documents conservats d'aquella època, publicarem el 1970 el nostre llibre «30 Mesos de Collectivisme a Catalunya». Arran d'això, tot i que l'experiència collectivista catalana del 1936 no té pas bona premsa, de tant en tant alguns historiadors n'han parlat, i sovint mancats de informació han dit coses incertes.

Creiem que és un període de la Història de Catalunya, i de la Història del Moviment Obrer en general, que no pot pas ésser negligit, per llur importància socioeconòmica, i ens vàrem proposar, de la premsa estant, rectificar alguns dels errors fets públics que ens han arribat.

Així doncs, el recull de treballs publicats que segueix, té l'exclusiu objecte el puntualitzar errors de interpretació en uns cassos i d'actuacions passades dels sectors polítics i obrers en presència en aquella època, en altres.

Hem volgut aprofitar l'ocasió per afegir-hi una part de la jurisprudència del Consell d'Economia en la interpretació de la legislació collectivista que ell mateix havia conjuminat, com a complement obligat dels textos legals, el principal dels quals quedà recollit en el nostre llibre esmentat. Afegim que aquesta jurisprudència del Consell d'Economia, estava basada sempre en els informes que la Secretaria de la Comissió d'Aplicació del Decret de Collectivitzacions, que ostentàvem, havia preparat.

Encara hi ha una cosa que cal aclarir i no figura en el text que segueix, tot i que sí n'hem fet menció en alguna ocasió en que ens ha estat possible de parlar públicament d'aquest tema. Fa anys Baltasar Porcel, a «Serra d'Or», posava en boca del professor Sardà, referències als Decrets de S'Agarò del 1937, donant a entendre que un d'ells havia estat el Decret de Collectivitzacions, quan el cert és que aquest darrer portava ja diversos mesos de vigència legal. L'error Sardà-Porcel ha estat recollit per altres i donà lloc a un falsejament involuntari de la veritable història.

A. P. B.

PARLEM D'AUTOGESTIÓ OBRERA

De les moltes opinions que aquests darrers mesos s'han escoltat de cara a la possible transformació dels passats 40 anys de paternalisme polític en una autèntica democràcia futura, voldríem destacar-ne dues que per la qualitat dels qui les han donat considerem de gran interès. Una d'elles, la de Jiménez de Parga al «Brusi», que deia: «La simple democràcia política resulta insuficiente y en la meta final está colocada la democràcia social y económica», i l'altre de González Casanova al «TELE-EXPRES», que deia: «La movilización sentimental pro-Cataluña es ya insuficiente si no va acompañada de una invocación al socialismo».

Diem ara que al nostre entendre aquesta «democràcia social» y econòmica» o bé aquesta «invocación al socialismo», que en el fons són el mateix, no és ni més ni menys que la meta final a la qual aspiren els diversos sectors obrers d'ençà de fa més de cent anys; i que podríem definir amb allò que sembla una frase feta sense major importància, quan en realitat és ni més ni menys que el pinyol de la qüestió: la transformació de la propietat privada dels mitjans de producció, en la qual es basa l'explotació del treball d'altres, en propietat col·lectiva o social.

Hi ha, però, dues maneres d'interpretar aquesta propietat col·lectiva: la de la nacionalització per part de l'estat preconitzada pels sectors marxistes, que aspiren a la conquesta prèvia de l'estat que hauria de procedir a aquesta nacionalització; o bé la de l'autogestió obrera preconitzada per altres sectors obrers, sobre tot pels que d'aprop o de lluny estan influïts per l'anarquisme. Els anarquistes parteixen del factor humà, els marxistes de l'estat.

Fins i tot afegiríem que no és pas precis d'instaurar el socialisme per a instaurar, a través de l'estat i de les nacionalitzacions, la propietat col·lectiva dels mitjans de producció. Cada dia més els propis estats capitalistes procedeixen a la nacionalització d'allò que creuen necessari en un moment determinat. A casa nostra mateix són ja moltes les indústries nacionalitzades directament o a través de l'I.N.I., i per tant de propietat col·lectiva del país, tota vegada que els capitals procedeixen dels impostos pagats pel ciutadans. Però generalment l'estat és un mal administrador: ara mateix veiem que sols tres empreses I.N.I. han perdut l'any passat (1975) 20.000 milions de pessetes. És la collectivització de les pèrdues.

No és pas aquest tipus de collectivització que deuen voler aquells sectors del nostre país que s'autotitulen «socialistes autogestionaris», o al menys així ho esperem. A casa nostra, arran del 18 de Juliol de 1936 s'en féu una experiència molt interessant de col·lectivisme, quan els obrers, fos quina fos la seva afiliació social, hagueren de fer-se càrrec de les empreses abandonades per llurs patrons, i les representacions —totes les representacions— polítiques i socials del poble català presents en el Consell d'Economia de Catalunya, feren el Decret de Col·lectivitzacions del 24 d'octubre de 1936.

Nosaltres, en el llibre que tenim publicat ja fa ara mateix sis anys, definíem l'esperit d'aquell Decret basant-lo en quatre principis essencials: «la supressió de les rendes no procedents del treball; la conversió del capital privat en capital col·lectiu; el dret dels treballadors a la direcció de l'economia col·lectiva i la

subsistència de la petita propietat privada». I això es feia a Catalunya i pels catalans —de naixença o de radicació— emprant, una vegada més, el pacte entre les diferents opinions dels diversos sectors, republicans, marxistes, anarquistes.

Es per això que ens ha sorprès desagradablement l'article que el senyor Joan Fortuny publicà el passat dia 25 a l'«AVUI», sobre tot quan diu: «Volen imposar, si us plau per força l'immens amor col·lectiu que són les col·lectivitzacions, les autogestions o les «comunes» populars. Impotents per a canviar-se ells mateixos, volen crear un home nou a cops de metrallera, de camps de concentració, d'espionatge polític». Aquest senyor que abans ja ha dit: «Tant o més totalitaris que el bunker ja s'han constituït bunker», titula el seu article: «La força, ¿per què serveix?»

Diguem d'antuvi que per nosaltres la força serveix per establir el dret, que la força és a l'origen del dret. «La força física dels que lluiten i guanyen i estableixen la seva llei, o bé la força moral dels qui, tenint democràticament la majoria d'un país, imposen també la seva llei», com déiem a «Presència» fa just un any. A Catalunya, les col·lectivitzacions, l'autogestió obrera que tan espanta al senyor Fortuny, fou una conseqüència immediata del 18 de Juliol, com a París el 1871 ho fou del desastre de Sedan i a Rússia el 1917 per la desfeta de l'exèrcit zarista. Els hi déiem no fa gaires dies als assistents a un seminari de llicenciats aspirants al doctorat a la Facultat d'Econòmiques: «Sense el 18 de Juliol no hi hauria hagut col·lectivitzacions».

Quan aquest senyor diu que els partidaris de l'autogestió obrera s'han constituït en «bunker», no acabo d'entendre ben bé quin concepte té d'aquesta paraula. Per nosaltres es sinònim de defensa extrema d'un estat de coses que no es vol abandonar, d'uns privilegis que no es volen perdre, de defensa, no d'atac. Per atacar s'ha de sortir del «bunker» al qual s'hauran arredossat voluntàriament o per interès els seus habitants, però mai forçats per les metralleres o els camps de concentració. Aquest aigua-barreig de conceptes emprat pel senyor Fortuny no serveix pas gaire per aclarir conceptes a aquesta majoria de la població del nostre país que, per la seva edat, no ha conegut mai la democràcia i que ara la vol estrenar.

¿Per què hem de creure que els obrers, o els pagesos, o la classe mitja baixa, no han de poder assolir ells la capacitat necessària per a la direcció democràtica de l'economia? I encara més, ¿per què els hem de negar el dret a poder-ho reivindicar? En nom de què? Sembla que el senyor Fortuny ja estaria disposat fins i tot a reconèixer-los-hi el dret a elegir llurs representants en l'administració pública, però l'espanta la possibilitat de que adquireixin aquest dret en l'administració privada o de les empreses. ¿No serà tot simplement una manca de lògica?

Però no s'espanti pas, senyor Fortuny, tot i que hem dedicat moltes xerrades, articles i fins un llibre a explicar com s'intentà encarrilar les col·lectivitzacions catalanes del temps de la guerra civil, que els treballadors havien fet espontàniament arran del 18 de Juliol, estem convençuts de que en un context capitalista no serà pas possible d'establir unes empreses autogestionades, ni aïlladament ni en grups més o menys nombrosos, a menys de que es produeixi un altre daltabaix com els tres que ja hem citat de París, Rússia o Catalunya, desapareixent la possibilitat de tota convivència social.

Es per això que ens agradaria molt que els propagandistes dels diversos partits que es titulen socialistes autogestionaris, aclarissin bé què entenen per això, per tal de que ningú, demà, pugui pensar que l'han enganyat al parlar-li d'una futura organització social col·lectivista, inassolible d'una manera immediata

per la simple arma del vot democràtic. Els qui detenten de fa segles la direcció econòmica de la societat, i per tant, directament o per persones interferides, la direcció política i social, no s'han de deixar prendre així com així els seus privilegis, i a l'hora de la veritat la solidaritat de classe per damunt de fronteres és manifesta abastament per a impedir-ho.

Per acabar direm que donat que a Catalunya fa segles que no ens hem pogut governar nosaltres mateixos, res té d'estrany que tinguem un cert recel envers tot el que fa olor d'estat, contràriament al que deia Azaña: «Nosotros, los castellanos, todo lo vemos a través del estado, cuando se nos acaba el estado se nos acaba todo». Tal vegada això justificaria la major influència de l'anarquisme, també enemic de tota forma de govern, i sens dubte justifica que l'organització que hom pensà per les collectivitzacions de l'any 1936, fos al marge de l'estat, autogestionada també, com les empreses, per una majoria de representacions obreres.

Si com hem dit abans en règim capitalista també hi pot haver empreses de capital col·lectiu —nacionalitzades—, l'autogestió obrera s'exercia a Catalunya en un context col·lectivista, però sense intervenció estatal.

Article al diari «Avui», de 18 de juny de 1976

II

EL CONSELL D'ECONOMIA DE CATALUNYA I EL SEU PRESIDENT MANUEL SERRA I MORET

Acabem de rebre el 8.è volum de la GRAN ENCICLOPÈDIA CATALANA i en cercar el mot Generalitat hi trobem, parlant de la Generalitat de Catalunya, el següent:

«Els fets del 19 de juliol d'aquell mateix any suposaren un nou capgirament institucional: mentre que el Parlament disminuï la seva activitat, de fet la Generalitat augmentà les seves funcions en fer-se càrrec de diversos serveis de l'Estat...; aparegueren també nous òrgans col·legiats (Comitè Central de Milícies Antifeixistes, Comitè Central de Proveïments, Consell de l'Escola Nova Unificada) que inicialment exerciren funcions deliberants o decisòries, però que a partir de setembre del 1936 o bé desaparegueren (Comitè de Milícies Antifeixistes) o bé passaren a ésser de caràcter consultiu.»

I bé, aquells estudiosos que no visqueren aquella època, que són avui la majoria, si es refien del que diu l'Enciclopèdia, no en sabran de la missa la meitat. Hom deixa de mencionar el més important de tots els nous òrgans de govern nascuts arran del 19 de juliol, el que més influï en la reorganització del trasbals sofert pel nostre país com a conseqüència de la sublevació militar-feixista, sobretot en el terreny econòmic, el que perdurà fins el final de la guerra civil, el que no veié minimitzades les seves funcions executives fins el mes d'agost del 1937, quan passà a regentar la Conselleria d'Economia de la Generalitat de Catalunya el comunista Joan Comorera.

Ens referim, naturalment al Consell d'Economia de Catalunya, el qual fou

creat a primers d'agost del 1936 i estava constituït per representacions directes de les dues centrals sindicals C.N.T. i U.G.T., per representacions dels partits marxistes i anarquistes, i també per representacions dels partits republicans, és a dir, per tots aquells que en el moment de la sublevació restaren al costat dels poders constituïts, amb la particularitat, que cal remarcar, que en conjunt les representacions obreres tenien la majoria, i la paritat entre les dues fraccions, marxistes i anarco-sindicalistes.

De fet el Consell d'Economia de Catalunya exercí les funcions del Parlament Català, el qual havia quedat orfe de les representacions de dreta, i les d'esquerra que hi quedaven restaven desplaçades pels esdeveniments. Quan «El Diluvio» encara era un diari republicà que no havia caigut, com li passà més tard, sota el control del P.S.O.E., o sigui pel mes de juliol del 1937, hi escrivíem:

«No entrarem a discutir si és o no oportuna la convocatòria del Parlament, ni el grau de belligerància que es pot concedir als seus membres per tractar de la tasca des del 19 de juliol, tenint en compte que, des de que fou elegit, han passat a Catalunya coses tan importants com el 6 d'octubre, el bienni negre, el 19 de febrer i el mateix 19 de juliol, a més de tota una guerra i una revolució que ja fa un any que duren.» I encara afegíem: «Però el que sí que ens interessa i volem tractar públicament, és la sort que puguin córrer les collectivitzacions fetes d'acord amb el Decret del 24 d'octubre, que fou el punt de coincidència de tots els sectors antifeixistes, inclosos naturalment la majoria dels partits que tenen representació parlamentària.» «Si es creu imprescindible portar a refrendar pel Parlament totes aquestes realitzacions (la legislació collectivista) és just que ens ocupem del perill que pot representar... la incomprensió dels diputats, la manca de fe en la classe obrera i el fet d'haver viscut aquesta experiència a distància, com els ha passat a molts.»

I és que el Consell d'Economia de Catalunya redactà, i el Govern de la Generalitat refrendà, tot un seguit de disposicions tendents a la legalització i encausament del que els treballadors feren espontàniament arran del 19 de juliol en veure's obligats en molts casos, o per pròpia iniciativa en altres, a fer-se càrrec de la gestió de les empreses, posant en pràctica això que ara està de moda anomenar «autogestió obrera» i que llavors se'n deia tot simplement collectivització, per tal com es tractava de convertir en col·lectius els béns privats.

Creiem fermament, per haver-ho viscut de prop, que la tasca legislativa feta pel Consell d'Economia de Catalunya i la que tot just tingué temps d'encetar, de direcció d'una economia col·lectiva, dirigida segons directrius fixades per òrgans col·legiats amb majoria de representacions obreres, però sense intervenció estatal, fou prou important i sobretot fou història autèntica de Catalunya, i no mereix pas ésser ignorada per una publicació com la Gran Enciclopèdia Catalana, que pretèn ser un resum del saber i del fer català, amb la simple supressió de la cita de l'organisme que ho portà a terme. Es tot simplement una malifeta que hom els fa als joves catalans, la majoria repetim, que vulguin saber per mitjà de l'Enciclopèdia què fou Catalunya en temps passats, però recents.

* * *

Per un article d'en Lladó Figueras a «TELE-EXPRES» ens assabentàrem que el Centre Cultural i Recreatiu de Pineda homenatjava la memòria d'en Manuel Serra i Moret, batlle que fou d'aquella vila, amb motiu dels tretze anys de la seva mort. Impossibilitats d'anar-hi, mitja hora abans de l'acte, per telèfon, férem

constar a Riera Llorca —un dels organitzadors— la nostra adhesió. Després hem llegit sengles articles d'en Pallach i d'en Reventós a la memòria d'un dels fundadors de la Unió Socialista de Catalunya. Voldriem dir-hi la nostra.

Quan després del fets de maig del 1937 la Conselleria d'Economia de la Generalitat de Catalunya, que havia estat regentada primer per l'Esquerra Republicana i després per la C.N.T., passa a mans del P.S.U.C. foren Comorera, Ruiz Ponseti i Serra Moret —tres homes procedents de la Unió Socialista de Catalunya— els que ocuparen respectivament la Conselleria d'Economia, la Sots Secretaria del mateix departament i la Presidència del Consell d'Economia de Catalunya. Ens cal rectificar ací l'error d'Albert Manent que deia al «Libre de l'any 1963» —el de la mort de Serra Moret— que aquest càrrec darrer depenia del Govern Central. D'ençà de la seva fundació el 12 d'agost del 1936 formàrem entre els funcionaris del Consell d'Economia de Catalunya, veiérem néixer el Decret de Collectivitzacions i altres disposicions complementàries i tinguérem cura, fins al darrer moment, de la seva interpretació i aplicació. Per tant estem capacitats per dir que si Ruiz Ponseti tingué una part molt activa en la redacció d'aquells textos, per haver format part del Consell d'Economia des del primer dia, en canvi Serra Moret, en fer-se càrrec de la seva Presidència, hi estrenava la seva participació.

Justament per això té més valor, al nostre entendre, l'absoluta compenetració d'en Serra Moret amb l'obra collectivitzadora que ja feia vuit mesos que funcionava, compenetració de la qual sóc testimoni d'excepció per una col·laboració diària amb en Serra Moret fins al darrer moment. I no veiem pas que ningú n'hagi parlat —o almenys no ho hem llegit— que Serra Moret fos durant la guerra civil, i després de la guerra civil, un defensor del règim collectivista implantat a Catalunya.

Dels tres homes que formaven la Comissió d'Aplicació del Decret de Collectivitzacions —mena de comitè permanent del Consell d'Economia de Catalunya— Serra Moret, que la presidia, del P.S.U.C.; Ventosa i Roig, d'Esquerra Republicana de Catalunya i Andreu Capdevila, de la C.N.T., sols aquest darrer segueix viu a Perpinyà i pot donar fe de l'absoluta entrega de Serra Moret a la tasca d'aquesta Comissió de la qual jo n'era Secretari.

Tots els problemes plantejats en les empreses per l'aplicació de la legislació collectivista, o bé amb caràcter general per la seva aplicació a totes les indústries i comerços afectats, eren discutits i resolts en dues reunions setmanals, i amb tota cordialitat, per aquells tres homes representatius de tres fraccions tan distintes com les que constituïen el Consell d'Economia de Catalunya.

Tres anys després de la guerra Serra Moret publicà a Buenos Aires el seu llibre «La Reconstrucción Económica de España» en el qual podem trobar reiterades referències elogioses del règim collectivista català. Heus ací una mostra:

«Pero el Decreto de 24 de octubre de 1936 que dictó el Gobierno de la Generalidad de Cataluña, aceptando el régimen de las colectivizaciones y regulando su aplicación y desenvolvimiento, constituyó una transgresión jurídica tan oportuna y justificada como la colectivización misma. Las disposiciones que siguieron a aquel Decreto y las normas que se fueron estableciendo por el Consejo de Economía, no deberían ser juzgados ligeramente si es que se quiere acometer la reconstitución económica de España, con la cooperación ardiente y entusiasta de los trabajadores.»

I encara afegeix en un altre lloc:

«Cualquiera que juzgue desapasionadamente, en términos estrictamente económicos, las posibilidades de un resurgimiento integral de España, no podrá pasar adelante sin detenerse en la consideración del milagro realizado por los trabajadores de nuestro país durante el período más adverso de nuestra vida industrial. La capacidad, la honestidad y la eficacia demostradas igualan, por lo menos, a la de los más inteligentes capitanes de industria y superan en mucho a todos los aparatos burocráticos que puedan inventarse.»

Finalment, per no fer-nos pesats, li copiarem a Serra Moret el següent paràgraf:

«La colectivización de las grandes empresas, articulada con un régimen de conducción de finanzas, vigiladas e intervenidas, y finalmente captadas en un fondo o depósito común, movidas con fluidez bancaria y siempre atentas a los dos polos industriales —materias primas, mercado consumidor— para fines de conservación y expansión, constituye a nuestro juicio, una de las medidas preliminares de la reconstrucción...»

I afegeix que en fer-ho no invoca pas motius de justícia social, ans tot simplement finalitats d'utilitat pràctica, d'eficiència productiva i de comercialització de tot el que poden manipular i transformar les grans indústries.

Podriem afegir moltes més coses sobre Serra Moret, filles del nostre contacte diari de més d'un any i mig, però acabarem amb les paraules finals que li diguérem l'altre dia a Riera Llorca: «Se l'ha volgut oblidar, però Serra Moret fou un dels polítics catalans de major talla intel·lectual. Fou una gran pèrdua per Catalunya i pel Socialisme Català.»

Article a la revista «Canigó», de 3 de gener i 21 d'agost de 1976

III

LA C.N.T. I EL DECRET DE COL·LECTIVITZACIONS

Tenim a la vista el número 0 de l'«AVENÇ», subtitulada «Història dels Països Catalans», amb una magnífica impressió, una excelent presentació amb paper couché i un bon estol de col·laboradors, tots ells o gairebé tots universitaris especialitzats en Història. Crec que és un bon esforç editorial que mereix de tindre èxit. Justament per això ens dol que ja en aquesta primera aparició hagin sofert un error al qual ens voldríem referir, aprofitant el fet per a estendre'ns un xic més en el tema, o sigui la C.N.T. i el Decret de Collectivitzacions llavors de la nostra guerra civil.

Els enemics d'aquella legislació collectivista nascuda del 19 de juliol del 1936 l'han volguda presentar com una obra exclusivament anarquista feta per mitjà de la Confederació Nacional del Treball. Altres que es presenten com a panegíctics d'aquella ideologia també li atribueixen la paternitat exclusiva, si bé en fer-ho es refereixen més a les collectivitzacions fetes al marge del Decret que no pas al Decret mateix i a les seves repercussions.

Per la nostra banda hem dit reiteradament en articles diversos i en conferències, el que ja quedaba dit en el nostre llibre publicat fa set anys «30 mesos de Collectivisme a Catalunya»: que aquella legislació, vulguis o no, fou l'obra conjunta de tots els estaments que lluitaren contra el feixisme el 19 de juliol, vencent-lo al carrer i havent de substituir patrons i tècnics en molts llocs de treball.

I ara surt l'«Avenç» i al peu de la reproducció d'una carta signada per Valeri Mas com a Secretari del Comitè Regional de la C.N.T., de data 30 de gener del 1937, diu: «Carta que la C.N.T. va adreçar a Tarradellas demanant-li que derogués alguns articles del Decret de Collectivitzacions». Aquella carta ja havia estat circulada pel propi Tarradellas en ocasió de fer-ho també amb un text d'una carta a Josep Plà de data 30 de maig del 1975.

L'error ja ve de lluny: per l'agost del 1963 a «Serra d'or», Baltasar Porcel li féu una interviu a l'economista Joan Sardà, i aquest referint-se a les reunions de S'Agaró de les quals en sortiren els 58 Decrets que Tarradellas promulgà el gener del 1937, es fa un garbuix atribuint-li més o menys a l'esmentada reunió de S'Agaró, la redacció del Decret de Collectivitzacions, que ja havia estat promulgat tres mesos abans.

Velarde Fuertes s'en fa ressó al pròleg del meu llibre «30 mesos de Collectivisme a Catalunya» (que li fou encarregat per l'editor del llibre per tal de facilitar el seu pas per la censura i del qual jo he dit reiteradament que no m'en feia responsable ni poc ni molt), i ara a l'«Avenç» es cau en el mateix parany al preguntar-li a Tarradellas: «¿En què consistien el Plà Tarradellas i després el Decret de Collectivitzacions?», i la seva conseqüència n'és el peu posat a la carta de Valeri Mas, quan el seu text és ben explícit: demana l'anul·lació d'uns determinats decrets del Plà Tarradellas (S'Agaró), la modificació d'altres, i accepta els demés.

Pels que no han viscut aquells fets, resulta doncs que la C.N.T., per boca del seu Secretari Regional demana l'anul·lació de determinats articles del Decret de Collectivitzacions. *Es tot justament al revés.* Hi ha una carta del propi Valeri Mas, que fou Conseller d'Economia de la Generalitat de Catalunya del 5 de maig fins al 28 de juny, carta que porta data del 21 de maig del 1937, en la qual entre altres coses diu:

«¿És que es preté repetir la gesta de la catalaníssima Lliga i dels «Isidres» i portar a València el Decret de Collectivitzacions, els mateixos catalans que l'han dictat, perquè allà es derogui o es reconegui la nostra incapacitat?» Això i altres coses que Valeri Mas, ara Conseller de la Generalitat i abans Secretari del Comitè Regional de la C.N.T., diu en la seva carta, *volia aturar una maniobra feta al sí del Consell de la Generalitat tendent a l'anul·lació del Decret de Collectivitzacions, just als pocs dies dels famosos fets de maig. No recordem pas que cap dels historiadors d'aquests fets n'hagi fet esment, i podria semblar la justificació de la provocació que els produí.*

I és que hom aprofità un projecte de Decret regulant la inscripció al Registre Mercantil de les empreses collectivitzades, per plantejar al sí del Govern de la Generalitat el problema de la *inconstitucionalitat* del Decret de Collectivitzacions per tal com *va ésser dictat sense competència de la Generalitat.* És ben segur que a ningú se li ocorregué a l'altra banda de la guerra civil plantejar-li al general Franco la inconstitucionalitat del seu aixecament del 18 de juliol ni de la manca de competència de les disposicions de la Junta de Burgos.

Aquest problema fou airejat no fa pas molt de temps per Eva Serra a la revista «Presència» i contestat per nosaltres mateixos. És evident que la nos-

tra revolució tingué per origen l'aixecament militar-feixista i per tant ni aquella ni aquest tenien res a veure amb la legalitat vigent abans. Era tot simplement un problema de correlació de forces.

Hi ha encara altres fets que demostren que la C.N.T. no era pas contrària al Decret de Collectivitzacions. Velarde Fuertes en l'esmentat pròleg al meu llibre diu: «En la recta final, antes de la derrota, como se comprueba por los artículos firmados por Pérez Baró en «Solidaridad Obrera» del tercer trimestre de 1938, a pesar de que fueron escritos a título personal, inducen a creer que sólo permanecia fiel a esta singular socialización la C.N.T.»

I té raó si tenim en compte que amb data 9 de novembre del 1938, J. J. Domènech, en nom del Comitè Regional de la C.N.T. de la qual n'era Secretari, s'adreça al President Companys i entre altres moltes coses li diu: «La Confederació Regional del Treball de Catalunya *protesta* (així de cursiva), de que si com suposa es veritat, el Govern de la Generalitat de Catalunya modifiqui en cap aspecte el Decret de Collectivitzacions.» I el que signava això havia estat també, encara que per pocs dies, Conseller d'Economia de la Generalitat de Catalunya.

Tal vegada aquesta constant renovació dels homes que en representació de la C.N.T. havien d'ostentar el càrrec de Consellers d'Economia, fou una de les causes de la seva manca d'eficiència. Eren canviats quan tot just havien fet l'aprenentatge. Si el 18 de juliol del 1936 era Conseller d'Economia en Lluís Prunés de l'Esquerra, i en Comorera ho fou del 31 de juliol fins al 5 d'agost, a partir d'aquesta data i durant cinquanta dies ho fou Tarradellas, que signà el Decret de Constitució del Consell d'Economia de Catalunya, organisme que redactà el famós Decret de Collectivitzacions.

Després del 26 de setembre i durant nou mesos és la C.N.T. la que usufructua la Conselleria d'Economia i passen pel càrrec Joan P. Fàbregas, Abad de Santillán, J. J. Domènech, Andreu Capdevila i Valeri Mas. En canvi, després del 28 de juny del 1937 un sol Conseller, aquest del PSUC, en Comorera. Sovint la manca de capacitat pot ser substituïda per la permanència que engendra la pràctica quan va acompanyada de la bona fe. La bona fe existia evidentment en els homes de la C.N.T., car com li diu Tarradellas a Josep Plà en la carta ja esmentada: «Al meu entendre aquesta organització tenia més sentit de responsabilitat del que certa gent propagava...», però el constant canvi d'homes fou certament contraproduent.

I encara caldria fer una distinció entre aquells que s'hi entregaren de cor com l'Andreu Capdevila (que passà a President del Consell d'Economia amb en Fàbregas i seguí fins al final de la guerra a l'esmentat organisme, menys els mesos que fou Conseller d'Economia) i d'altres que com em diu l'Abad de Santillán en una carta signada a Buenos Aires el 16 d'abril del 1971: «Debo aclarar, sin embargo, que fui enemigo del Decreto porque lo juzgué prematuro. Tú sabes que yo estaba entonces absorbido día y noche por las milicias y sus problemas y no seguí lo que se hacía en otras esferas de actividad... fue entonces cuando fui a la Consejería de Economía no a cumplimentar el Decreto, sino a pasarlo por alto, a no tenerlo en cuenta y a dejar a nuestro gran pueblo que obrase según su inspiración y su buen sentido; ya habría tiempo algún día para llevar a la ley las regulaciones necesarias.»

Aquesta manca d'esperit de continuïtat entre els representants de la C.N.T. li féu molt de mal al sistema collectivista que entre tots havien conjuminat, tant o més que la possible manca de preparació d'alguns dels seus representants, car si fem abstracció d'en Joan P. Fàbregas que es deia economista i de l'Abad de Santillán, home de ploma, els demés eren treballadors autèntics als quals els

era difícil de contrarrestar la tasca dels representants d'altres estaments sordament contraris a les collectivitzacions.

L'estudi d'aquell període revolucionari i de les premises asentades llavors a Catalunya, que sembla han servit de precedent en altres llocs, cal que sigui encara molt aprofundit per la complexitat que comporta, car homes com l'historiador americà G. Jackson hi renuncià segons que em deia Tarradellas en una carta del 16 d'octubre del 1971: «Jackson —diu Tarradellas— aproximadament un any abans de publicar el seu llibre em digué que tenia l'intenció de fer uns capítols molt importants —o així ho creia— relacionats amb el tema que vos tant justament exposeu. Després de llargues converses va confesar-me que es tractava d'un treball d'excessiva i seriosa investigació que a ell no li era possible de realitzar donada la seva complexitat i va abandonar el seu intent de parlar de les collectivitzacions, limitant-se a fer un llibre de caire general...»

Per això és de doldre que ara, justament en el seu primer número «Avenç» hagi tingut la relliscada de confondre el Decret de Collectivitzacions del 24 d'octubre del 1936, amb els 58 Decrets del Plà Tarradellas del gener de 1937, creant una evident confusió entre els estudiosos.

Article al diari «Avui», de 10 de març de 1977

IV

DOS DOCUMENTS INÈDITS DE LA C.N.T.

Feia poc havien tingut lloc els anomenats «Fets de Maig» i al Govern de la Generalitat, hom aprofità que s'havia de discutir un Projecte de la Conselleria d'Economia possibilitant la inscripció de les empreses collectivitzades al Registre Mercantil, per proposar de recórrer al Govern Central contra el Decret de Collectivitzacions del 24 d'octubre del 1936, signat pel Primer Conseller Tarradellas i Joan P. Fàbregas, Conseller d'Economia.

Heus ací la carta d'oposició a aquest projecte —el recurs a Madrid— adreçada pel Conseller d'Economia Valeri Mas de la C.N.T. als demés membres del Consell de la Generalitat:

«Volgut company: en la darrera reunió del Consell us vàreig presentar el Projecte de Decret regulant la personalitat jurídica de les empreses collectivitzades. A aquest projecte es varen formular objeccions i s'em varen lliurar dos escrits d'oposició que vull comentar per que acusen una impressió francament aclaparadora. Sembla talment que el Consell de la Generalitat es dongui ara vergonya de les resolucions anteriors del govern i proposi esmenar-se. No altra cosa significa l'opinar que s'ha d'acudir al Govern de la República perquè ens endegui les nostres qüestions, basant-se en una incompetència, que no es ara l'hora d'escair, quan tantes son les matèries en que s'han rebassat i es rebassen els preceptes estatutaris, degut a les necessitats revolucionàries dels moments en que vivim i l'afany de reivindicació que ens ha d'impulsar sempre a la conquesta de més àmplies facultats per a Catalunya, aprofitant tots els moments i circumstàncies que ens siguin propicis. Les qüestions de competència —crec jo— no és

mai Catalunya que les té de presentar sino el Poder Central quan es veu atacat en les seves funcions, i si aquest fent-se càrrec de la situació, res ha reclamat contra el Decret de Collectivitzacions, menys pot oposar-se a aquesta disposició complementària que tant sols és una senzilla conseqüència.

»No s'ens ha d'advertir que en la redacció del projecte de Decret de referència s'han invadit funcions estatals, que això ja es tingué present al confeccionar-lo i per aquest motiu es procurà en el possible, amotllar-lo al Reglament del Registre Mercantil i no alterar-lo sinó en allò absolutament imprescindible, però es que cal fer constar que actualment la Conselleria d'Economia ha de portar endavant l'obra decretada per anteriors governs de la Generalitat i per això es precis aplanar les dificultats que es presenten, una de les quals es precisament l'inscripció de les col·lectivitats al Registre Mercantil, inscripció necessària que els donarà força legal i extingirà la personalitat de les antigues empreses capitalistes.

»És evident que el Decret de Collectivitzacions ha rebassat les facultats que tenia la Generalitat segons el seu Estatut i, potser i tot, els motlles de la Constitució, però això no és cosa nova i es féu amb tota consciència ja que precisament per aquest motiu és una obra revolucionària. ¿És potser que s'ignora que s'ha fet revolució a Catalunya? ¿És que es preté demanar al Govern Central que derogui tot quant ha fet i fa la Generalitat fora dels límits del seu migrat Estatut? ¿Què vol dir l'afirmació que es fa en un dels escrits de que la Generalitat no té competència? ¿És que es preté repetir la gesta de la *catalaníssima* Lliga regionalista i dels «Isidres» al portar a València el Decret de Collectivitzacions els mateixos catalans que se l'han dictat, perquè allà es derogui o es reconegui la nostra incapacitat?

»Si no es així, com pot imaginar-se la necessitat d'acudir al Govern Central perquè endegui l'assumpte de les collectivitzacions, si aquest, si bé no les ha impugnat, tampoc les ha reconegut i el primer que faria seria obstaculitzar i al·legar precisament la incompetència en que fou dictat el Decret inicial.

»No hem doncs d'enganyar-nos. Tenim un Decret de Collectivitzacions. S'ha posat en vigor i avui ja quasi totes les empreses estan amotllades a llurs preceptes. És una obra de la Generalitat i estem obligats a portar-la endavant, corregint-ne, si es vol, els seus defectes, però, sempre dintre casa nostra. No podem ni devem acudir a ningú més si volem ésser lliures i ben respectats.

»Com us deia en la meua lletra anterior, és de gran urgència per a la bona marxa dels plets que hi han plantejats a l'estranger i és de tot indispensable regularitzar l'inscripció en el Registre Mercantil de les collectivitzacions. Tenim per tant de preocupar-nos d'aquest aspecte. A això respon el Decret en projecte, la perentorietat del qual, no admet la dilació que representaria una negociació amb el Govern Central, que comportaria a més, un risc inadmissible.

»Per tot l'exposat, el Conseller sotscriu haurà de tornar a presentar el Decret en qüestió en el primer Consell que es celebri i insistirà en la seva aprovació.

»Mentrestant, rebeu una cordial salutació,

Valeri Mas (signat)
(Representant de la C.N.T.)»

Barcelona, 21 de maig del 1937.

* * *

Barcelona, 9 de novembre del 1938

A L'EXCM. SR. PRESIDENT DE LA GENERALITAT
DE CATALUNYA.

CIUTAT

«Honorable ciutadà:

»Assabentats d'una manera oficiosa de que el Consell Executiu del qual sou digne President té en estudi entre altres projectes, la modificació del Decret que dintre el Departament d'Economia estableix la regularització de les diverses indústries de la nostra terra, decret conegut per tothom amb el sub-títol de «Decret de Collectivitzacions», i entenent aquest Comitè Regional que la modificació no beneficiaria en res l'objectiu d'avantatge social que aquest decret determinava, i no volent passar en silenci el que entenem té molta gravetat, ens permeten amb tots els respectes notificar-vos, *la resolució que amb data d'avui ha pres aquest Comitè Regional de la C.N.T.*, interpretant amb ella els desitjos de tots els treballadors de Catalunya.

»RESOLUCIÓ: Entenent que el Decret de Collectivitzacions és una mesura presa contra l'absorció de l'Economia de Catalunya per les grans concentracions capitalistes i que àdhuc resulta beneficiós per les particulars disposicions dels seus apartats per la petita indústria.

»Entenent que tota modificació que es fes a l'alludit Decret seria contraproductent als efectes que el mateix persegueix.

»Considerant que, per sobre les raons que poguessin existir per a justificar la modificació, cal tenir en compte els interessos dels productors en les diferents agrupacions i oficis.

»Considerant que, la lluita contra el feixisme no solsament deu fer-se als fronts de batalla sinó que també cal realitzar-la a la retaguarda, no donant peu a que ja mai torni a tenir armes a Catalunya i Espanya, cosa que al nostre entendre es faria si es tregués del control directe dels productors la direcció de l'Economia.

»La Confederació Regional del Treball a Catalunya *protesta*, de que si com suposa és veritat, el Govern de la Generalitat de Catalunya modifiqui amb cap aspecte el Decret de Collectivitzacions.

»Al protestar, respectuosa però enèrgicament, deixem ben sentat que eludim per la nostra part, les conseqüències que davant l'història pot tenir aquesta determinació de Govern per la qual ni se'ns té en compte malgrat representar l'organització majoritària dels treballadors de Catalunya, ni se'ns ha consultat per una determinació que tant ha d'afectar a la vida econòmica-social del nostre país.

»Esperant que tindreu en compte, Honorable President, aquesta lletra expositiva del nostre pensament, amb aquesta qüestió que nosaltres considerem vital per a la riquesa productora de Catalunya, us saludem amb tot respecte i consideració.»

Signat: J. Juan Domènech

EL P.S.U.C. I EL DECRET DE COLLECTIVITZACIONS

El prop passat 10 de març publicarem a «AVUI» un article titulat «La C.N.T. i el Decret de Collectivitzacions», i creiem necessari completar-lo amb aquest d'avui per tal de que els lectors interessats amb aquella experiència d'autogestió obrera a Catalunya tinguin majors fonts d'informació.

Recordem d'antuvi que el PSUC era la conjunció, feta sobre la marxa el 18 de juliol de quatre partits obrers de poca influència a casa nostra: el PSOE i la Unió Socialista de Catalunya d'una banda, quina força efectiva era petita i no es podia calibrar pel fet d'haver anat a les eleccions del 1931 en conjunció amb els radicals de Lerroux el primer i amb l'Esquerra els segons; la Secció catalana del Partit Comunista que en aquella data havia tret a Barcelona 148 vots i, finalment, el Partit Català Proletari d'escassa incidència.

Recordem també que el Consell d'Economia de Catalunya constituït l'onze d'agost del 1936 que fou qui redactà el Decret de Collectivitzacions, si bé tenia tres membres de la C.N.T. i tres de la U.G.T. en tant que organitzacions sindicals, en tenia dos de la F.A.I. i dos marxistes en tant que organitzacions polítiques de la classe obrera, i que els dos representants del sector marxista eren en Nin del POUM i en Ruiz Ponsetí del PSUC. I afegim encara que el Decret de Collectivitzacions fou l'obra col·lectiva de tots els que eren al Consell d'Economia, inclosos tres representants d'Esquerra i un d'acció Catalana. Majoria doncs de representants obrers i per tant influència major dels seus principis ideològics, però responsabilitat de tots: obrers i petita burgesia.

Diguem ara que si la C.N.T. a Catalunya pel setembre, o sigui poc abans del Decret de Collectivitzacions abandonava oficialment la seva teoria de sindicalització de l'economia i propugnava per la collectivització integral de totes les empreses i que llurs beneficis anessin a parar al Consell d'Economia; la U.G.T. i per tant el PSUC que l'inspirava, propugnava per l'organització en cooperatives de la indústria abandonada per llurs propietaris i el simple control obrer de la resta de la indústria privada.

Aquests programes de les dues centrals sindicals es feien públics després d'haver establert el programa comú de totes les fraccions polítiques i sindicals representades al Consell d'Economia, que més tard féu seu el propi Govern de la Generalitat, i referendat encara per un acord d'abdues sindicals. Aquest programa deia: «Collectivització de les grans indústries, dels serveis públics i dels transports en comú», d'una banda, i de l'altra «collectivització dels establiments abandonats per llurs propietaris»; i sols es referia a «la intensificació del règim cooperatiu en la distribució dels productes i en particular de les grans empreses de distribució». Val a dir doncs que els anarco-sindicalistes de bell antuvi s'adaptaven millor al programa comú que no pas els comunistes del PSUC.

Els homes del PSUC entraren al Govern de la Generalitat el 31 de juliol i hi foren sols fins el 5 d'agost. Després 50 dies de govern estrictament republicà, i posteriorment ja de concentració, amb representacions paritàries de les dues fraccions obreres. Quan després dels fets de maig de 1937 hom reorganitzà els òrgans de govern el PSUC passà a regentar a partir del 20 de juny la Conselleria d'Economia de la Generalitat a través del seu home fort Joan Comorera i de la

seva eminència gris Ruiz Ponsetí en qualitat de sotsecretari. Ja no se'n mourien més fins a la fi de la guerra a Catalunya. ¿Quina fou la seva tasca amb referència al Decret de Collectivitzacions que ells com tots havien votat?

Ja veierem en l'article anterior com havia fracassat un intent de demanar al Govern de València que resolués sobre les atribucions legislatives de la Generalitat en la matèria propia del Decret de Collectivitzacions, intent portat a terme arran dels fets de maig, que fracassà gràcies a l'intervenció del Conseller Valeri Mas de la C.N.T. Hom renuncià doncs a l'atac frontal i es buscà la volta amb la redacció d'un Reglament Interior del Departament d'Economia segons Decret del 14 d'agost del 1937 signat per Comorera i refrendat per Companys.

És ben sabut que el Consell d'Economia de Catalunya tenia poder de decisió, força executiva, tota vegada que els seus acords havien d'ésser refrendats pel Govern de la Generalitat. Es sabut també que la seva composició comportava una majoria —entre les dues fraccions— de les representacions obreres, deu membres, contra sols quatre representants dels partits republicans, als quals hom adjudicava la representació de la petita burgesia.

Bé doncs, Comorera mitjantçant el recurs d'un Reglament orgànic, transformà el Consell d'Economia en «l'alt organisme consultiu i assessor del Govern de la Generalitat en matèria econòmica» d'una banda i per l'altra deixà als representants de la classe obrera en minoria al establir que en formarien part també cinc vocals en representació d'altres tants departaments del Govern de la Generalitat, a més de l'Unió de Rabassaires i de la Confederació de Cooperatives de Catalunya.

És a partir d'aquest moment que comença la devallada del moviment revolucionari. Acords ja aprovats reiteradament pel Consell d'Economia sobre Agrupaments Industrials queden definitivament encallats; és ralentida la tasca de posta en marxa del Decret de constitució dels Consells Generals d'Indústria; s'adultera l'idea i és retrassa enormement l'establiment de la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial, veritable clau de volta de tot l'edifici collectivista que hom havia volgut bastir, etc. Reiteradament son presentats projectes tendents a la desfiguració de les normes bàsiques que s'havien adoptat l'octubre del 1936 amb l'aquiescència de tothom, fins a arribar al projecte de Ruiz Ponsetí de convertir en cooperatives les collectivitzacions, quan ja pràcticament la guerra estava perduda. La representació de la C.N.T. hagué de lluitar a fons per la defensa del Decret tal com havia estat establert, i si bé molts dels projectes dels reformistes del PSUC, que treien les castanyes del foc als partits republicans, no prosperaren, no s'arribà però a poder reanimar el collectivisme.

No era sols en l'àmbit purament legal que hom empenia una ofensiva contra les collectivitzacions: recordem la campanya de la premsa atribuint a la tasca dels Consells d'Empresa i dels Comitès de Control l'encariment del cost de la vida, campanya singularment violenta per part dels diaris controlats pels comunistes. I recordem també que en el III Congrés de la U.G.T. de Catalunya del novembre del 1937 a Lleida, el Sindicat de Treballadors de Banca de Barcelona —que ja s'havien oposat a la creació de la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial per por de perdre els seus llocs de treball (vegeu «El Diluvio» del 13-6-1937)— i la Unió d'Empleats d'Oficina de Lleida presentaren proposicions afirmant el fracàs de les collectivitzacions, malgrat que l'experiència era sols d'un any, i demanant el retorn a la direcció unipersonal per a les empreses. Eren representants obrers els que negaven als seus propis companys la capacitat i el dret a la direcció de l'economia atribuint-los-hi tots els defectes inherents a qualsevol trasbals revolucionari, i sobre tot a la marxa de la guerra civil.

Creiem que la gent jove que no visqué allò, però que s'interessa per saber com anà, convé que sàpiguen quina fou l'actitud d'uns i altres, si més no per tal de tindre antecedents de cara al futur.

Article al diari «Avui», de 6 de maig de 1977

VI

L'ESQUERRA I EL DECRET DE COL·LECTIVITZACIONS

A les columnes d'«AVUI» hem escrit en dues ocasions tractant de l'anomenat Decret de Collectivitzacions i Control Obrer del 24 d'octubre del 1936, en relació amb la C.N.T. primer i amb el PSUC després, i creiem que aquest intent de recuperar la nostra història fora incomplet si no parlàvem també de l'Esquerra i de l'actuació dels seus homes en aquella ocasió. Recordem d'antuvi que si bé l'Esquerra en constituir-se poc abans de la proclamació de la República tenia un programa socialitzant, s'havia anat convertint poc a poc en la representació dels interessos de la petita burgesia i de la classe mitjana.

«L'ideal d'aquesta classe mitjana, nombrosa a Catalunya, ha estat sempre d'assolir una relativa independència econòmica per mitjà de la petita indústria, del petit comerç. Sovint aquests petits industrials, comerciants o propietaris, porten una vida més miserable que la d'un obrer qualificat, però no els fa res, ells prefereixen una vida mediocre independent a una vida materialment millor, però subjecta a les imposicions d'un altre», com diem en el nostre llibre «30 mesos de Collectivisme a Catalunya».

Donc bé, vegem ara com els representants d'aquesta classe mitja al Govern de la Generalitat es comportaren arran del 18 de juliol, data en la qual s'havia palesat que el punt de gravetat de les forces polítiques i socials de Catalunya s'havia desplaçat vers la classe obrera: Tarradellas que substituï a Comorera en la Conselleria d'Economia el 5 d'agost, en realitat era com si substituï un altre home d'Esquerra, Lluís Prunés, tota vegada que el comunista Comorera ho fou sols durant cinc dies. Sis dies més tard fou constituït el Consell d'Economia de Catalunya amb la signatura de Companys i Tarradellas, i deu dies després el Butlletí Oficial de la Generalitat ja fixava les primeres fites del que fora més tard el Decret de Collectivitzacions.

Un Decret del 21 d'agost signat Companys-Tarradellas deia en el seu preàmbul «...convé de tenir present, d'una part, la naturalesa jurídica de la situació provocada per l'absència de les persones que ostentaven la representació legal de les empreses, i d'altra part, la conveniència de precisar les condicions i garanties amb que l'esmentada representació legal pot ésser atribuïda als Comitès de Control Obrer», els quals cal recordar una vegada més, naixeren espontàniament en trobar-se orfes de direcció moltes empreses quant fou représ el treball després de la lluita al carrer.

Aquella disposició deia en el seu art. 1: «En totes les empreses... en les quals per absència dels representants legals... l'administració i direcció hagi estat vinculada en Comitè de Control Obrer, caldrà legalitzar la representació dels nous directors o administradors...» I encara més endavant, en el seu art. 6 afegia: «Els delegats autoritzats... tindran la condició jurídica de gestors de negocis aliens i estaran subjectes als deures i fruiran dels drets que les disposicions legals vigents imposen i reconeixen als gestors esmentats.»

Era clar doncs que arran de la constitució del Consell d'Economia de Cata-

lunya que «constituirà l'organisme ordenador de la vida econòmica catalana», com deia la disposició que el creà, els homes d'Esquerra del Govern de la Generalitat, en el moment d'intentar encarrilar allò que el trasbals del 18 de juliol havia desvallat, procuraven, amb tot, de salvaguardar el principi de la propietat privada, tan intensament apreciat per la classe mitja que ells representaven com pels grans capitalistes fugitius.

I encara set dies més tard, o sigui el 28 d'agost, quaranta dies després de la rebel·lió militar feixista que fou a l'origen de tot, una Ordre amb la signatura de Tarradellas amplia i fixa els termes d'aquell Decret, establint els cinc cassos que es podien donar en les empreses, es a dir posant la primera pedra del que dos mesos més tard fora el Decret de Collectivitzacions: «Els cassos a que es refereix... poden reduir-se als següents —diu l'esmentada Ordre—: a) cas en que desaparegut el propietari o director, el personal continua el negoci de l'empresa; b) cas en que desaparegut el propietari o director, el personal demana la intervenció o incautació per la Generalitat; c) cas en que d'acord el personal i el propietari o director de l'empresa demanen la intervenció de la Generalitat; d) cas en que el personal, d'acord amb el propietari o director vol intervenir en l'administració i direcció de l'empresa; e) cas en que, sense acord amb el propietari o director, el personal vol intervenir en la direcció i administració de l'empresa.» I tot seguit estableix per a cada cas les normes que caldrà tenir en compte.

És evident que el Conseller d'Economia, home d'Esquerra, intentava establir normes legals que asseguressin, d'una banda la perpetuació del dret de propietat privada i de l'altra l'autoritat del Govern de la Generalitat, abans que les representacions obreres al sí del Consell d'Economia, que ell mateix presidia, es posesin d'acord en el que més tard havia d'ésser el Decret de Collectivitzacions que nosaltres hem definit en aquestes mateixes columnes com basat en: «la supressió de les rendes no procedent del treball; la conversió del capital privat en capital col·lectiu; el dret dels treballadors a la direcció de l'economia col·lectiva i la subsistència de la petita propietat privada».

Aquest darrer punt fou justament el tanto que l'Esquerra s'apuntà a favor de la classe mitja en establir-se en el Decret de Collectivitzacions que les petites empreses, no abandonades per llurs propietaris, no serien collectivitzables. Però l'Esquerra Republicana de Catalunya, sigui per propi convenciment o bé per influències polítiques d'altres estaments de Catalunya o de fora de Catalunya, perdé la iniciativa i fins la classe mitja quins interessos lògicament havia de representar, agrupada en la Unió de Menestrals, l'abandonà en gran part passant a engroixir les files del G.E.P.S.I. que havia organitzat el PSUC.

Pel setembre del 1937 quan ja hom parlava de la modificació del Decret i fins de l'anul·lació de les collectivitzacions, Martí Barrera, que fou per poc temps Secretari General de l'Esquerra, hi presenta un informe reclamant el respecte i l'ampliació de la legislació col·lectivista, que trovarem reproduït a les pàgines 151 i següents del nostre llibre «30 mesos de Col·lectivisme a Catalunya», sense que tingués èxit en llur empresa i ja aleshores, el partit que havia estat majoritari d'ençà del 1931 passà a un lloc secundari.

Creiem haver completat amb aquestes ratlles l'impresió de conjunt que ens havíem proposat de donar a les noves generacions del que fou l'experiència col·lectivitzadora a casa nostra —o autogestionària com diríem ara— i del paper que hi representà cada un dels tres estaments principals en presència.

Article al diari «Avui», de 6 de maig de 1977

VII

RECUPEREM LA NOSTRA HISTÒRIA

Acotacions a un treball de Josep Termes

A «DOCUMENTS» en el seu número 13, hem llegit un treball interessant de l'historiador Josep Termes titulat «La C.N.T. i la Generalitat», al qual voldríem fer algunes acotacions, no pas a la totalitat sinó sols a alguns detalls del mateix que creiem interessants de contrastar, per tractar-se justament d'una col·lecció que respon al títol genèric de «Recuperem la nostra història». Quan hom veu de quina manera són tractats aspectes de la història contemporània que ens ha tocat viure ens dol, per tal com el dia de demà seran admesos pels estudiosos, com a veritats intangibles.

Trobo encertada l'apreciació de Termes quan en tractar de les relacions entre C.N.T. i Generalitat, diu: «El monopoli per part del Govern de la República de la legislació social afavoria en canvi una certa reconciliació, ja que la C.N.T. preferia tractar amb les autoritats catalanes, que no pas dependre d'una legislació emanada del socialista Largo Caballero...» Per la nostra banda, en una xerrada sobre «La qüestió social i l'Estatut de Catalunya» feta al Col·legi d'Arquitectes el primer d'abril del 1976, dins del marc del Congrés de Cultura Catalana abundàvem en el mateix criteri en dir:

«L'Estatut era bon xic restrictiu i una de les característiques principals d'aquesta restricció, era que negava a la Generalitat el dret de legislar en matèria social... fou una imposició del Partit Socialista i de la U.G.T.... ambdós organismes recelaven de l'influència de la C.N.T. i argumentaven sobre el perill que podia suposar a Catalunya l'influència de la burgesia del Foment del Treball Nacional i de l'Institut Agrícola Català de Sant Isidre, dirigits per la Lliga Regionalista.»

I afegíem encara: «...ignoraven que l'influència de la C.N.T. en el moviment obrer havia irradiat de tal manera sobre tot Espanya que fins i tot l'establiment legal de la jornada de vuit hores i la creació per primera vegada del Ministeri de Treball, foren una conseqüència immediata de la vaga de la Canadenca del 1919...» I acabàvem dient: «Però calia donar la sensació de que la sola força real dins del món obrer espanyol era la del PSOE i de la U.G.T. Aquest error inicial fou, al nostre entendre una de les falles fonamentals de la II República, que perdé aviat la confiança del sector obrer no influenciat pel socialisme».

En un altre ordre de coses Josep Termes escriu: «Sovint s'ha dit que l'abstencionisme confederal fou la causa decisiva de la victòria de les dretes en aquelles eleccions (del novembre del 1933) i s'ha convertit en un element fonamental per interpretar la crisi de la II República.» Seguidament Termes compara les xifres de votants a les eleccions d'abril del 31, juny del 31 i novembre del 33 que son sensiblement iguals, més aviat un xic més baixes en les del 33 que en les de les constituents i en treu la conseqüència de que l'abstencionisme anarco-sindicalista fou inoperant.

Som dels que hem volgut interpretar l'influència política (per pasiva) de l'abstencionisme electoral de la C.N.T. durant la República, i en la mateixa ocasió

citada diguérem: «L'abstenció novament de les masses seguidores de la C.N.T. en les eleccions del 1933 en fou una conseqüència ("del descontent de les masses obreres per la política social de la República a Catalunya") en donar el triomf a les dretes provocant el bieni negre, els fets del 6 d'octubre, l'empresonament del Govern de la Generalitat i la suspensió de l'Estatut de Catalunya» i més avall déiem: «Milers d'obrers empresonats i milers d'altres obrers represaliats per part del patrons per llur actuació social en foren la conseqüència d'aquell bieni negre. La necessitat d'alliberar els uns i de fer retornar els altres al treball feren que les masses de la C.N.T. tornessin a votar pel febrer del 1936, traient de presidí i reintegrant als seus càrrecs al President Companys...»

Naturalment es tracta d'una apreciació subjectiva que cal respectar, però voldriem fer-li observar al senyor Termes que si a Barcelona el 1933 votà el 60 % del cens contra el 59 % que havia votat l'abril del 31, fou degut a l'augment representat pel vot de les dones, especialment de dretes (tots recordem les fotos de grans cues de dones anant a votar, fins i tot monges de clausura) que compensà amb escreix l'abstenció dels obrers cenetistes. Si aquests no s'haguessin abtingut, en bona lògica i votant les dones, el percentatge de votants hauria estat molt més elevat.

Centrats ja en la guerra civil i després de parlar de l'establiment del famós Comitè de Milícies Antifeixistes del qual tant s'ha parlat, Josep Termes s'equivoqua quan diu: «Un altre Consell *que emanà del de Milícies*, fou el d'Economia creat l'onze d'agost del 1936 *per iniciativa de la C.N.T.*, encarregat d'encarrilar la producció desballestada i dirigir l'economia nova, collectivitzada o simplement controlada.» En aquest cas l'error de l'historiador senyor Termes és de bulto: ni la iniciativa de la creació del Consell d'Economia de Catalunya fou de la C.N.T. ni aquest emanà del Comitè de Milícies Antifeixistes. Vegeu si no el que jo mateix en dic al meu llibre «30 mesos de collectivisme a Catalunya» (pàg. 55):

«Els primers esquemes del nou organisme (el Consell d'Economia de Catalunya) es feren ja els primers dies després del 19 de juliol en reunions celebrades a la Conselleria de Treball de la Generalitat, el titular de la qual, l'antic militant de la C.N.T. Martí Barrera, conservava bones amistats i un cert prestigi en els medis sindicals, i valent-se d'això reuní al seu entorn a Diego Abad de Santillan, García Birlan (Dyonisios) i Josep Viadiu, tots ells escriptors anarcosindicalistes i amics personals de Martí Barrera; Estanislau Ruiz Ponseti, del PSUC, enginyer procedent de l'antiga Unió Socialista de Catalunya, i Quero Molares d'Esquerra Republicana de Catalunya. Tots ells assistiren a les reunions a *títol estrictament personal* i el darrer més aviat en qualitat d'home de lleis.»

Tot això ho podeu trobar, a més, confirmat pel propi Martí Barrera en una entrevista que hom li féu a «La Humanitat» del 13 de juliol del 1937 i afegirem que el propi interessat ens explicava que una vegada posats d'acord els reunits i traslladats col·lectivament al Comitè de Milícies Antifeixistes, els fou molt difícil de convèncer a molts dels que el formaven (no oblidem que un fet curiós d'aquells dies fou que alguns representants de partits republicans eren més revolucionaris que els de la F.A.I.) i que fou gràcies a la dialèctica de l'enginyer Ruiz Ponseti que la cosa fou acceptada i passada després a la Generalitat per a que es fes el Decret de creació del Consell d'Economia de Catalunya.

Per tal de no fer-nos excessivament llargs acabarem dient que Termes s'equivoqua també quan afirma, parlant del Decret de Collectivitzacions i Control Obrer del 24 d'Octubre del 1936, obra cabdal del Consell d'Economia de Catalunya,

que: «El Decret, obra de J. P. Fàbregas i de A. Pérez Baró, normalitzava la situació creada i donava un marc jurídic i legal per on fer córrer noves transformacions socials.» No som partidaris d'atribuir-nos protagonismes que no són certs i no voldríem pas que l'error de Josep Termes ens pengés uns mèrits que no tenim avalats pel nostre silenci. Ja en una ocasió tinguèrem de rectificar a «Presència» de Girona que ens atribuïa haver estat Conseller d'Economia, altres han cregut que havíem format part del Consell d'Economia. No fórem si no un funcionari que havent viscut intensament i des del primer dia de constituir-se aquell organisme la tasca que realitzà i havent estat compenetrat amb el seu esperit hi contribuïrem en alguns cassos, com ho feren sens dubte altres funcionaris assessors de diversos membres del Consell d'Economia, com nosaltres ho erem de Martí Barrera. Podríem trobar, sens dubte, algunes coses redactades per nosaltres —sobre les atribucions dels Consells Generals d'Indústria, o bé sobre les que corresponien als Comitès de Control de les empreses en règim de propietat privada, etc.— o en algunes de les disposicions complementàries del Decret, pilles d'informes que ens calia preparar com a Secretari de la Comissió d'Aplicació del Decret de Collectivitzacions, però això no vol dir que fóssim autors del Decret.

Com tampoc ho fou en Joan P. Fàbregas, malgrat que la seva signatura com a Conseller d'Economia del Govern de la Generalitat figurés en l'esmentat text, com ja tinguèrem ocasió d'aclarir també a «Presència» pel juny del 1974. El Decret de Collectivitzacions i Control Obrer del 24 d'octubre del 1936 fou l'obra colectiva dels homes destacats per organitzacions tan diverses com foren Acció Catalana, Esquerra Republicana de Catalunya, Partit Socialista Unificat de Catalunya, Partit Obrer d'Unificació Marxista, Federació Anarquista Ibèrica i finalment Confederació Nacional del Treball i Unió General de Treballadors. Fou una obra colectiva on tots hi deixaren la seva empremta, i *qualsevol que en refugi la responsabilitat, o s'en atribueixi la paternitat exclusiva, s'aparta de la veritat històrica*. Sols ens resta demanar perdó a l'historiador Josep Termes que pel demés ens mereix tota mena de consideracions per la seva honestedat professional.

Article a la revista «Presència», de 10 de desembre de 1977

VIII

CONGRÉS DE CULTURA CATALANA
Àmbit XI — INDÚSTRIA

COMUNICACIÓ A L'ACTE DE CLOENDA DE L'ÀMBIT
CELEBRAT A ALCOI EL 8 D'OCTUBRE DE 1977

Invitat a prendre part personalment i a dirigir-vos uns mots en aquest acte de cloenda, invitació que forçosament haig de declinar, permeteu que per escrit us digui allò que pensava dir-vos personalment, que d'altra banda haurà d'ésser obligatòriament breu.

En les conclusions gairebé exhaustives que us seran presentades sobre el passat, present i pervindre de la Indústria catalana, hi trobo a mancar un

període de la nostra història recent, en la qual a casa nostra es féu un assaig inèdit d'organització industrial sobre dues bases principals: la propietat col·lectiva de la indústria i la direcció de l'economia. Es allò que jo anomeno «30 Mesos de Collectivisme a Catalunya» en el meu llibre d'ara fa set anys i que tingué per marc legal l'anomenat Decret de Collectivitzacions i Control Obrer de la Generalitat de Catalunya, de data 26 d'octubre del 1936, el qual porta la signatura del President Tarradellas: *Estimo que qualsevol que es preocupi pels problemes de la Indústria catalana, en estudiar el seu passat no pot pas prescindir d'aquest capítol, que fou història viva del nostre país.*

Hi havia hagut el 19 de juliol una sublevació militar-feixista que a Catalunya fou vençuda al carrer per la conjunció dels treballadors i de la força pública depenent de la Generalitat. Per connivència amb els sublevats, o simplement per por en perdre aquests, una gran part dels representants de la propietat i de la tècnica a moltes empreses grans i mitjanes abandonaren els seus llocs. Els obrers hagueren de posar en marxa les fàbriques. I això es féu malgrat que llavors, com ara, els obrers estaven dividits en tres fraccions, política i sindicalment: anarquistes i C.N.T.; comunistes i U.G.T.; i comunistes heterodoxes (POUM) i F.O.U.S.

Fou creat un organisme el Consell d'Economia de Catalunya, compost majoritàriament de delegacions obreres, paritàries entre sí les d'orientació marxista i les d'orientació llibertària i amb una minoria dels partits republicans i Unió de Rabassaires, el qual Consell d'Economia tenia competència a tot Catalunya i havia de constituir l'organisme ordenador de la vida econòmica catalana. Cada un dels vocals d'aquest Consell d'Economia de Catalunya tenia al seu càrrec un sector industrial, segons la classificació establerta pels serveis tècnics d'indústria depenents de la Generalitat, que foren: Combustible i Lubrificants; Metalúrgica i Mecànica; Tèxtils i annexes; Alimentació; Agrícoles; Químiques; Construcció; Arts Gràfiques; Transports; Gas i Electricitat; Comunicacions; Regadius; Higiene i Sanitat; Comerç, Crèdit i Assurances, o sigui 14 grups en total.

Per cada un d'aquests grups industrials i presidit per un membre del Consell d'Economia, es formà un Consell General d'Indústria, amb majoria de representacions obreres (directes dels Sindicats afectats i dels Consells d'Empresa del ram) i encara un cert nombre de tècnics. Aquests Consells General d'Indústria tenien una missió molt ambiciosa: formular plans de treball del conjunt de la indústria; orientar als Consells d'Empresa; regular la producció; unificar costos; estudiar les necessitats de la indústria i del consum de llurs productes; possibilitats dels mercats peninsulars i estrangers; fixar els límits i el ritme de la producció; proposar supressió o augment de fàbriques segons calgués; estudiar la reforma de mètodes de treball, de crèdit i de circulació de productes; suggerir modificacions aranzelàries i tractats comercials; organitzar centrals de venda i d'adquisició de matèries primes; gestionar facilitats bancàries o creditícies; organitzar mancomunadament laboratoris d'assaig; formular estadístiques de producció i consum, etc.

El Consell General d'Indústria fixava doncs les línies generals per a les empreses de cada ram, però al seu torn s'atenia a les línies generals fixades per a l'indústria de tot Catalunya pel Consell d'Economia, a les decisions del qual hauria contribuït, aixís com a les seves pròpies hi contribuïen les empreses mitjançant els delegats obrers enviats pels seus Consells d'Empresa. Era per tant una veritable economia dirigida pels propis obrers que des dels Sindicats o de les Empreses hi tenien sempre la majoria.

Aquest conjunt de superestructura industrial compost per empreses, Consells Generals d'Indústria i Consell d'Economia de Catalunya tenia una clau de volta que era la Caixa de Crèdit Industrial i Comercial que es nodria del 50 % dels beneficis de les empreses collectivitzades i financiava les possibles despeses d'establiment de noves indústries que hom acordés de crear, a manca de l'iniciativa privada que, desaparegut l'incentiu del benefici, no era d'esperar que es mostrés massa esplèndida. Aquesta Caixa de Crèdit era també el Banc de les empreses collectivitzades que no podien esperar d'ésser recolzades per la Banca que seguia en règim de propietat privada; i encara sufragava els pressupostos dels Consells Generals d'Indústria i del Consell d'Economia, amb la qual cosa aquesta superestructura esdevenia independent de l'organització estatal i defugia per tant els perills de la burocratització.

Hem començat pel terrat, vegem ara la Base damunt la qual s'apoiava tot això. Ultra les empreses abandonades pels seus propietaris, foren collectivitzades també totes les empreses grans —més de cent obrers— i també potestativament aquelles mitjanes —de cinquanta a cent obrers— si la majoria dels obrers ho demanaven. I encara les més petites si hi havia acord entre patrons i obrers. Fora d'això persistia la propietat privada. Aquesta era la fórmula emprada pel Decret de Collectivitzacions, redactat pel Consell d'Economia de Catalunya i promulgat pel Govern de la Generalitat, quan en un i altre organisme hi eren representats tots els estaments antifeixistes de l'època, obrers o petits burgesos.

Els obrers de cada empresa, reunits en assemblea, nomenaven aquelles persones que creien més capacitades per a exercir el càrrec de Consell d'Empresa, màxima autoritat a les empreses collectivitzades i en el qual calia hi estessin representades les diferents ideologies o filiacions dels obrers, però també els diferents serveis de l'empresa, fossin manuals, tècnics, administratius, comercials, etc. El Consell d'Empresa, al seu torn nomenava el Director de la mateixa, el qual era responsable dels seus actes i actuacions davant de l'esmentat Consell, així com aquest ho era davant l'assemblea general dels treballadors. Eren aquests Consells d'Empresa els que enviaven els seus representants als Consells Generals d'Indústria, influint directament en els mateixos i evitant que es poguessin convertir en organismes purament burocràtics, tota vegada que hi aportaven la veu directa dels llocs de treball i de les necessitats de cada empresa.

Tot plegat, com veieu, tenia un fort esperit democràtic i federalista, com es correspon amb la manera de ser dels catalans. Com hem dit la majoria dels components dels Consells Generals d'Indústria i del Consell d'Economia de Catalunya, així com els de la Caixa de Crèdit Industrial eren representants dels treballadors, i per tant era lògic que fossin ells els qui marquessin la seva imprompta en la nova organització de l'economia catalana.

Però si els dos sectors obrers, llibertaris i marxistes tenien una finalitat comuna que era la de convertir en propietat col·lectiva els mitjans de producció i treball que de sempre havien estat de propietat privada, divergien en quant a la manera de resoldre-ho, car mentre els marxistes pretenien que tot passés a l'Estat, els llibertaris atribuïen la propietat i el dret de dirigir-la als sindicats.

Calgué pactar i el pacte fou el Decret de Collectivitzacions que creava uns organismes, que no eren propiament de l'Estat, per la organització de la nova economia, però que tampoc adjudicaven als sindicats l'administració de les empreses, encara que intervinguessin en els nous organismes creats. Era el pacte tan sovintejat a casa nostra.

Diguem per acabar que els trets principals de l'organització de les empreses

catalanes durant la nostra guerra civil eren, d'una part, el reconeixement del dret dels treballadors a la direcció, no ja sols de les empreses, ann també dels organismes econòmics superiors. De la supressió *parcial* de la propietat privada per la propietat col·lectiva dels mitjans de producció, amb la qual cosa hom respectava també el dret de la petita menestralia, tan freqüent a Catalunya, a l'usdefruit de la propietat sovint creada a força de treball i abnegació.

Cal, però, remarcar un fet que al nostre entendre és essencial. Si la propietat abans privada dels mitjans de producció, ara passava a ésser col·lectiva, no ho era pas dels treballadors de cada empresa, els quals sols n'eren usufructuaris, sinó de la societat en la més àmplia acepció de la paraula, representada pels organismes adients creats al redós del Decret de Collectivitzacions. Era per això que els beneficis revertien també en quant al 50 % a la propia societat que els aplicava a funcions socials per mitjà de la Caixa de Crèdit, distinció que creiem interessant de fer per tal d'evair confusionismes creats al voltant d'aquella experiència col·lectivitzadora. Era la societat la que reabsorbia allò que al llarg del temps i per mitjà de l'explotació del treball d'altres d'una banda, i del sobrepreu de les coses pagat pels consumidors, de l'altra, hom havia anat acumulant en mans privades.

Un treball com el fet al llarg de més d'un any per l'àmbit d'Indústria del Congrés de Cultura Catalana que no hagués recollit ni que fos de passada, aquesta experiència viscuda a Catalunya durant la nostra guerra civil, crec que hauria estat un treball coix, al menys de cara al passat. I fins i tot de cara al futur creiem que ofereix uns bons punts de referència, que caldrà recordar.

II

JURISPRUDENCIA DEL CONSELL D'ECONOMIA

Sessió 9-11-36

Consulta: ¿Quines han d'ésser les atribucions dels Interventors de la Generalitat en el si de les empreses collectivitzades?

Acord del Consell d'Economia: De moment, mentre i tant la pràctica no demostrï el contrari, s'ha d'entendre que l'Interventor ha d'ésser el que ha de vetllar pel compliment estricte del Decret i demés disposicions complementàries, així com les que dimanin dels Consells Generals d'Indústria, servint d'enllaç entre l'empresa collectivitzada i els organismes oficials i arribant, si el cas es presentés, a exercir el dret de veto a determinats acords contraris a les esmentades disposicions que poguessin prendre els Consells d'Empresa.

* * *

Sessió 9-11-36

Consulta: En les empreses collectivitzades, en formular el Balanç Inventari que es demana, ¿com s'ha de comptabilitzar el referent a sucursals que radiquin en territori ocupat actualment pels facciosos? Així mateix, ¿com cal considerar els crèdits o deutes pendents sobre places que es trobin també ocupades pels facciosos?

Acord del Consell d'Economia: A la primera pregunta creiem que cal contestar que hi hagi llibertat de comptabilització, per tal de què quan no sigui possible establir una valoració exacta del dia del Balanç, fer servir la més aproximada que es desprengui dels llibres. En quant a la segona pregunta, creiem que cal considerar com a subsistents tots els deutes i crèdits sobre places ocupades pels facciosos, encara que es podria fer una distinció considerant-los com a saldos congelats.

* * *

Sessió 9-11-36

Consulta: Les empreses que abans del 19 de juliol tenien menys de 50 obrers fixos, però que donaven feina a fer a domicili a altres obrers que han passat

posteriorment a ésser també fixos per imposició sindical, quan la suma de tots plegats passi de 50, poden acordar la collectivització? I si passen de 100, ¿han d'ésser collectivitzades forçosament? Aquest és un cas que afecta a la majoria del ram del vestir.

Acord del Consell d'Economia: Davant d'un fet consumat posterior al 19 de juliol, i sense entrar a escatir si aquells obrers que abans treballaven a domicili han d'ésser o no considerats amb els mateixos drets que els altres, creiem que cal deixar que sigui l'Assemblea de cada empresa la que digui si vol o no collectivitzar-la, amb el ben entès que en la referida Assemblea hi han de participar tots els obrers que treballin per l'empresa en els seus tallers o domicili respectiu.

* * *

Sessió 9-11-36

Consulta: En formular el Balanç-Inventari de les empreses collectivitzades «deduït de la comptabilitat degudament comprovada de l'empresa»... ¿s'ha d'entendre que sols s'ha de donar per bo allò que diguin els llibres? Per tal com hi ha casos en què, ja sigui per defugir el fisc, o bé per obtenir facilitats creditícies, figuraven com a capital del titular del negoci préstecs de terceres persones, fets baix contracte privat que eren moltes vegades d'empleats o persones que col·locaven així petits capitals procedents de l'estalvi.

Acord del Consell d'Economia: Els deutes dels particulars sols seran reconeguts quan siguin comptabilitzats, però en determinats casos que es tracti de préstecs de petites quantitats productes de l'estalvi i del treball, podran ésser reconeguts si hi ha proves documentals que no ofereixin dubtes a judici dels tècnics que han d'examinar els balanços.

* * *

Sessió 9-11-36

Consulta: Hi ha empreses quina central radica a Barcelona, però que tenen sucursals fora del territori català, altres que tenen la central fora del territori català, però que tenen sucursals aquí de més de cent obrers. El Decret de Collectivitzacions, en la part que radica fora de Catalunya, ¿pot obligar a les primeres a ésser collectivitzades? ¿Poden ésser collectivitzades en el segon cas les sucursals de cases quina central radica fora de Catalunya?

Acord del Consell d'Economia: En el primer cas, sols compten els obrers que treballen a Catalunya, o sigui que la collectivització abarcarà sols a la part de l'empresa que és ací, no afectant a les sucursals, que podran constituir, si ho creuen convenient, tota vegada que la facultat legislativa de la Generalitat no pot traspasar les fronteres de Catalunya, els seus Comitès de Control per entendre's amb el Consell de l'Empresa collectivitzada a Catalunya.

En el segon cas, si els obrers de sucursals de cases de fora, essent més del nombre precís ho creuen convenient, podran també collectivitzar-les.

* * *

Sessió 16-11-36

Consulta: Els grans magatzems de Barcelona en els quals venen tota mena d'articles i que per llur importància han estat collectivitzats d'acord amb el Decret, ¿poden permetre que determinades organitzacions sindicals, en procedir a la collectivització de tots els establiments d'un ram, ho facin també amb les seccions del mateix ram que radiquen dintre dels esmentats magatzems?

Acord del Consell d'Economia: Tota vegada que el Decret no parla de collectivitzacions globals d'un ram determinat, sinó d'empreses específiques i que a més diu ben clar que les distintes seccions o sucursals d'una mateixa empresa han de continuar després de la collectivització formant un tot orgànic i atès que en el comerç la tendència ha d'ésser precisament a la supressió del petit comerciant i a la seva substitució per grans magatzems on el públic pugui trobar-hi de tot, creiem que les cases que es trobin en aquest cas han de rebutjar en absolut la pretesa collectivització parcial de les seves seccions.

* * *

Sessió 20-11-36

Consulta: Els Consells d'Empresa en les empreses collectivitzades, ¿poden nomenar un dels seus membres com a Director?

En cas contrari, ¿el Director pot assistir o bé ha d'assistir a les reunions del Consell d'Empresa?

En tot cas, ¿ha de tenir vot i veu en les esmentades reunions o sols ha de tenir veu?

Acord del Consell d'Economia: El Director pot ésser un membre del Consell d'Empresa o no; en el primer cas tindrà veu i vot i en el segon solament veu. Sempre ha d'assistir a les reunions del Consell.

* * *

Sessió 20-11-36

Consulta: Les empreses que tenen diverses fàbriques o sucursals de les quals cap arriba al nombre necessari, per si sola, per a la collectivització, ¿poden demanar la separació abans de produir-se aquesta o han d'esperar a fer-ho quan ja estiguin collectivitzades conjuntament com una sola empresa?

Acord del Consell d'Economia: El nombre d'obrers s'ha de referir al conjunt de totes les sucursals, sense que puguin admetre's segregacions posteriors al 19 de juliol.

* * *

Sessió 20-11-36

Consulta: Si un grup d'empreses collectivitzades, o privades, es posen d'acord per crear una nova empresa destinada a la producció d'una matèria prima que és necessària, i aporten a tal finalitat els mitjans requerits, ¿quina serà la situació de la nova empresa respecte a les que l'han creada?

Acord del Consell d'Economia: La situació de la nova empresa dependrà exclusivament del nombre d'obrers que ocupi.

* * *

Sessió 27-11-36

Consulta: Es tracta d'un cas d'una empresa privada amb més de 100 obrers, essent el capital estranger. Podrien sorgir dificultats per a la bona marxa de l'empresa si es collectivitzés. ¿Poden els treballadors collectivitzar-se o no segons el seu criteri, atesa aquesta circumstància?

Acord del Consell d'Economia: La collectivització d'una empresa privada amb més de 100 obrers, quan depèn d'una altra empresa estrangera, és a dir, que la situada en territori català ve a tenir la consideració d'empresa filial o representativa d'aquella, no ha d'entendre's obligatòria, sinó que ha de quedar a l'arbitri dels treballadors de la pròpia empresa. En cas d'acordar-se la collectivització, s'ha de procedir de conformitat amb els articles 36 i 37 del Decret de Collectivitzacions.

* * *

Sessió 20-11-36

Consulta: La delegació de poders per part del Director d'una empresa collectivitzada, han d'ésser refrendats pel Consell d'Empresa?

Acord del Consell d'Economia: La delegació de funcions i poders incumbeix únicament al Consell d'Empresa.

* * *

Sessió 9-12-36

Consulta: ¿Les empreses collectivitzades poden incautar-se dels comptes corrents que l'antic patró té en els Bancs, quan aquests són de caràcter particular?

Acord del Consell d'Economia: Els comptes particulars no es poden incloure en les empreses collectivitzades. En cassos dubtosos, de substracció de capital amb data recent per passar-ho a comptes particulars, caldrà consultar-ho.

* * *

Sessió 9-12-36

Consulta: Hi ha Consells d'Empresa i Comitès de Control que consideren com a capital de les respectives empreses les finques de propietat particular dels patrons. ¿Què passarà quan es vagi a la municipalització de la propietat urbana?

Acord del Comitè d'Economia: Les finques urbanes de propietat particular no poden entrar en la collectivització d'indústries. Únicament hi seran compreses aquelles que figurin en l'actiu de l'empresa.

* * *

Sessió 11-12-36

Consulta: ¿Els Comitès de Control, estan autoritzats per a igualar el sou

del patró al del personal restant, o bé, si tenen facultats per modificar-ho, fins a quin límit?

Acord del Consell d'Economia: En les empreses en règim de propietat privada, els Comitès de Control podran modificar el sou dels patrons situant-lo al límit màxim de 1.500 pessetes mensuals; però, en casos de dificultats econòmiques, justificades davant de la Junta de Control Sindical, podran fixar-los una quantitat més petita.

* * *

Sessió 11-12-36

Consulta: Les Empreses, estant intervingudes per la Generalitat, ¿poden ésser collectivitzades?

Acord del Consell d'Economia: Les empreses incautades per la Generalitat no poden ésser collectivitzades; en quant a les simplement intervingudes, que s'atenguin a les característiques per a poder ésser-ho.

* * *

Pregunta: En les dependències oficials ¿poden organitzar-se Comitès de Control?

Criteri de la Comissió: Els funcionaris de la Generalitat no tenen pas dret a organitzar Comitès de Control. L'esperit del Decret de Collectivitzacions és que el text legal sigui aplicat a les empreses industrials i comercials, ço que implícitament sembla perjudicar que són exclosos els organismes oficials.

Altrament, els funcionaris de la Generalitat tenen constituïdes llurs organitzacions de classe, plenament reconegudes per la llei i els òrgans de govern.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 11 de gener del 1937, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Pregunta: Volgueu informar-nos respecte a la estructuració que es vol donar als serveis d'aigües en general, puix si no haguessin d'ordenar-se a base d'una unificació regional, nosaltres enfocaríem la municipalització dels esmentats serveis, els quals actualment funcionen explotats pel Sindicat d'Aigua, Gas i Electricitat que se'n incautà en principi.

Criteri de la Comissió: Tot i no haver-hi legislació vigent sobre aquestes qüestions cal pronunciar-se a favor de la municipalització. Són evidentment Serveis Públics i com a tals haurien d'estar administrats i regits pels Ajuntaments quant es refereixin a un sol municipi. Cal tenir, però, en compte que són molt diverses les modalitats d'aquesta mena de qüestions; hi ha empreses d'aigües que proveeixen diferents territoris municipals, tant d'aigües potables com per a irrigació de conreus, i en aquest cas cal tindre present els interessos dels usuaris. Pot ésser que la millor solució serà que quant un proveïment d'aigües

es refereixi a més d'un municipi, convingui establir un consorci entre els Ajuntaments interessats per a explotar aquest servei públic.

Acord del Ple del Consell d'Economia: No havent-hi cap acord pres respecte a una estructuració de caràcter general, el Consell d'Economia de Catalunya no veu inconvenient en què els Ajuntaments procedixin a la municipalització. (Aprovat en la Sessió del dia 8 de febrer del 1937.)

* * *

Arriben amb freqüència aquests dies al Consell d'Economia, queixes formulades per petits industrials i comerciants fent referència als intents d'alguns sindicats de collectivitzar les seves indústries i comerços sense que estiguin compreses en cap dels casos previstos per el Decret de Collectivitzacions. Aquestes extralimitacions dels sindicats alludits, no podran rebre cap ajut del Consell d'Economia i constitueixen actes de sabotatge en contra del nou ordre econòmic que hauran d'ésser severament sancionats. En particular, sovinteja molt el cas de què algun sindicat pretengui —algunes vegades amparant-se en coaccions més o menys violentes— agrupar en una sola empresa collectivitzada un conjunt de petites empreses privades que molt sovint són verdaderes explotacions familiars, considerant que una vegada creada la nova situació de fet es trobarà la fórmula per a que la Junta de Control Sindical Econòmic legalitzi la collectivització. Per a evitar sorpreses en l'avenir, el Consell d'Economia ha pres l'acord de fer públic que no admetrà altres situacions de fet, que les creades abans del 24 d'octubre del 1936, data del Decret de Collectivitzacions, ja que tota concentració d'empreses privades feta posteriorment, ha d'ésser tramitada seguint les normes que té dictades el Consell de la Generalitat, i per tant no podran ésser legalitzats els agrupaments que no estiguin compresos en les condicions de l'esmentat Decret. D'una manera especial seran denegats els beneficis de la legalització a tota collectivització feta emprant amenaces o qualsevol altra violència.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat en la Sessió del Ple del dia 12 de febrer del 1937.

EMPRESSES AMB INTERESSOS ESTRANGERS

Criteri de la Comissió: El Decret de Collectivitzacions té força d'obligar per igual als súbdits espanyols que als estrangers, sempre que uns i altres radiquin en territori català. No obstant, en determinats casos en què la dependència econòmica de les empreses dels grups capitalistes estrangeres ho faci aconsellable, els obrers podran proposar al Consell d'Economia la no collectivització malgrat que l'empresa llur reuneixi les condicions necessàries per a ésser-ho.

El fet d'haver-hi interessos estrangers en una empresa i que s'hagin fet reclamacions en tal sentit no podrà ésser obstacle a llur legalització per part de la Junta del Control Sindical.

D'acord amb el text de l'esmentat Decret, en collectivitzar-se una empresa es formularà un Inventari Balanç, una vegada establert el qual serà dictaminat per una Ponència de tècnics comptables. Com a conseqüència, en cada cas serà cridada una reunió de representants de interessos capitalistes estrangers que es dedueixi de dit Inventari, junt amb el Consell de l'empresa collectivitzada

per a tractar del reconeixement per part d'aquesta del volum d'aquells interessos i de llur gradual amortització. La Generalitat per la seva part, avalarà l'esmentat reconeixement.

Les empreses estrangeres declarades Societats Anònimes Espanyoles abans del reconeixement dels crèdits, s'examinarà si a través de les actes de les reunions dels Consells d'Administració anteriors al 19 de juliol subsisteixen els mateixos accionistes, i si es tracta d'empreses que concorrien a concursos i subhastes oficials, si la proporció del capital espanyol està d'acord amb la llei que regula aquesta matèria per si hi hagués lloc a responsabilitats d'ordre administratiu.

Sols seran reconeguts els posseïdors d'accions de Societats Anònimes quines pòlisses de compra siguin anteriors al 19 de juliol.

El reconeixement dels crèdits serà fet a benefici d'inventari éssent la data d'aquest el de la constitució de la collectivitat. La valoració serà feta en pesetes.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple del Consell el dia 26 de març del 1937, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Hi ha una comunicació de la Secretaria de Relacions Exteriors adjuntant còpia d'una carta del Cònsol d'Austria referent a l'assumpte de la validesa dels poders atorgats després del 19 de juliol sense concretar cap cas.

Atès que el Decret de la Generalitat de data 8 d'agost darrer cridava als patrons o els seus representants legals per a que es reintegressin als seus llocs de treball abans del 15 del mateix mes.

Atès, però, que en molts casos es fa necessària l'atorgació de poders per tal de no interrompre la bona marxa de l'empresa, cal considerar en termes generals vàlids els poders atorgats després de l'esmentada data de 15 d'agost del 1936.

En casos concrets que ofereixin dubtes, caldria però estudiar l'assumpte per aplicar-hi una solució justa.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat per el Ple del Consell d'Economia en data 29 de març del 1937.

* * *

Pregunta: Hi ha empreses de poca envergadura que d'una manera absoluta o relativa, són veritables indústries familiars. ¿Es pot admetre que els parents del patró formin part del Comitè Obrer de Control?

Criteri de la Comissió: Sempre que hi hagi nombre suficient d'obriers no parents del patró dintre de cada secció, per a formar el Comitè de Control, caldrà que aquest estigui constituït amb ells; en cas contrari caldrà que ho siguin els que tinguin el grau de parentiu més llunyà.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 9 d'abril del 1937 de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Pregunta: El paràgraf segon de l'article segon del Decret de 24 d'octubre darrer diu: «No obstant les empreses de menys de cent obrers podran ésser collectivitzades si es posen d'acord amb la majoria dels treballadors i el propietari o propietaris».

El paràgraf següent diu: «En les empreses de més de cinquanta obrers i menys de cent, es podrà també fer la collectivització sempre que ho acordin les tres quartes parts dels treballadors».

Del text dels articles 35 i 38 amb relació amb el 36, no se'n desprèn pas que hagi d'ésser reconegut el capital dels patrons que voluntàriament s'avinquin a la collectivització.

Sorgeix el dubte següent, fill d'un cas pràctic que s'ha plantejat al si de la Comissió; una empresa de més de cinquanta i menys de cent obrers pot ésser collectivitzada per acord de les tres quartes parts del personal, o bé per acord de la meitat més un d'aquests i el patró. En el primer cas no hi ha lloc a compensació; si reconeixem el crèdit del patró, ¿no es prestarà això a manobres que desvirtuin l'esperit del Decret de Collectivitzacions?

Per tant: s'ha de reconèixer el capital als patrons quina indústria hagi estat collectivitzada d'acord entre ells i els obrers.

Criteri de la Comissió: En els casos d'acord entre patrons i obrers, caldria reconèixer als primers el capital aportat.

Acord del Ple del Consell d'Economia: En els casos d'acord entre patrons i obrers el Consell d'Economia de Catalunya estudiarà una justa compensació al primer, sobre el capital aportat. (Aprovat en la Sessió del dia 4 de juny del 1937.)

* * *

Pregunta: Ni en el Capítol II del Decret del 24 d'octubre que tracta dels Consells d'Empresa, ni en els capítols III, IV i V del Decret de 27 de gener, que tracten respectivament dels Consells d'Empresa, del Comitè Permanent i del Director i Sots-Director, no es fa esment de què els que integrin aquests organismes directius de les empreses collectivitzades hagin de tindre, com a tals, cap remuneració extraordinària.

En canvi, el Decret, també del 27 de gener, establint les atribucions dels Comitès de Control, és més taxatiu en el seu article 16 quan diu que: «el fet d'ésser elegit membre del Comitè Obrer de Control, no pressuposa cap dret a un augment de retribució».

Únicament, en l'Estatut tipus d'empresa collectivitzada s'estableix en l'article 30: «El Consell d'Empresa fixarà, d'acord amb el Conseller d'Economia, la remuneració de l'Interventor, la qual anirà sempre a càrrec de l'empresa», si bé és de suposar que ho fa sols en relació al paràgraf II de l'article 27 del mateix text legal que diu que l'Interventor: «podrà ésser escollit entre el personal de l'empresa o procedir de fora», és a dir que la retribució de què parla l'article 30, sols s'ha d'entendre aplicable en els casos en què l'interventor sigui aliè a l'empresa.

Malgrat tot, hi ha Consells d'Empresa que s'augmenten llur retribució, en forma de sou, dietes, etc., lo qual crea un descontent en la resta del personal

de les mateixes. Per tant, ¿poden els Consells d'Empresa per si mateixos augmentar llur retribució? Pot fer-ho l'Assemblea d'Obrers de l'Empresa? En tot cas, ¿a l'Interventor que sigui a l'ensem empleat de l'empresa li pot ésser d'aplicació l'article 30 de l'Estatut-tipus?

Criteri de la Comissió: És evident que l'esperit del Decret de Collectivitzacions i demés disposicions concordants, és de què els càrrecs de direcció de les empreses collectivitzades siguin gratuïts, per tant opinem que els Consells d'Empresa sols gaudiran de retribucions com a tals quan l'Assemblea dels Obrers de l'Empresa els ho acordi així, fent extensiu aqueix criteri a l'Interventor quan aquest sigui a l'ensem empleat de la mateixa empresa. L'article 30 de l'Estatut-tipus sols tindrà aplicació quan l'Interventor sigui persona aliena a l'Empresa.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple del dia 9 de juny del 1937, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Pregunta: El Decret de Collectivitzacions en assenyalar les Empreses que han d'ésser collectivitzades, concreta que ho seran aquelles que el 30 de juny tinguessin més de 100 operaris.

Les empreses que el 30 de juny tenien menys de 100 operaris i actualment sobrepassen aquesta xifra, ¿han d'ésser collectivitzades? Aquesta collectivització, ¿ha de portar-se necessàriament a terme, àdhuc en el cas en què no hi estiguin conformes una part dels treballadors de l'empresa?

Criteri de la Comissió: El Decret de Collectivitzacions en assenyalar el 30 de juny com a data *tope* en allò que es refereix al nombre d'obers per a declarar una empresa forçosament collectivitzable tendeix a impedir que defugin aquest precepte legal, aquelles empreses que hagin sofert minva; no pot, en cap manera pretendre impedir o destorbar la collectivització de les que hagin depassat el nombre de cent, en una data posterior. És lògic interpretar l'esperit de la llei, creient que l'importància d'una empresa, el seu volum d'operacions, la seva significació dintre del quadre general de l'Economia catalana, són els factors que han de decidir la collectivització. I si s'aplica aquesta mesura a una empresa en minva, no existeix cap motiu que faci creure que no és aplicable a l'Empresa que creix i s'esten al ritme de les actuals circumstàncies. Respecte a l'obligatorietat cal advertir que si és empresa estrangera, i els obrers per majoria solliciten la no collectivització, el Consell d'Economia podria rellevar-los d'aquesta obligació seguint els acords ja establerts.

Acord del Ple del Consell d'Economia: El Decret de Collectivitzacions en assenyalar el 30 de juny com a data *tope* en allò que es refereix al nombre d'obers per a declarar unes empreses forçosament collectivitzables tendeix a impedir que defugin aquest precepte legal, aquelles empreses que hagin sofert minva; no pot, en cap manera, pretendre impedir o destorbar la collectivització de les que hagin depassat el nombre de cent en una data posterior. És lògic interpretar l'esperit de la llei, creient que l'importància d'una empresa, el seu volum d'operacions, la seva significació dintre el quadre general de l'economia catalana, són els factors que han de decidir la collectivització. I si s'aplica

aquesta mesura a una empresa en minva, no existeix cap motiu que faci creure que no és aplicable a l'Empresa que creix i s'exten al ritme de les actuals circumstàncies. Per tant, la collectivització ha de portar-se obligatòriament a terme.

Respecte a aquesta obligatorietat cal advertir que si es tracta d'una empresa estrangera i les tres quartes parts dels treballadors no estan d'acord amb collectivitzar, el Consell d'Economia de Catalunya podrà rellevar-los d'aquesta obligació, seguint els acords ja establerts. (Aprovat en la Sessió del dia 11 de juny del 1937.)

* * *

Pregunta: El paràgraf primer de l'article 39 del Decret de 24 d'octubre diu així: «Per aquelles petites indústries i comerços que hagin estat ja objecte de collectivització a la publicació d'aquest Decret, el Consell d'Economia estudiarà i proposarà una justa compensació social».

És evident que després de la publicació del Decret també s'han efectuat collectivitzacions de petites indústries o comerços ja sigui directament o per inclusió en agrupaments.

Quin criteri s'ha de seguir per aquests casos? I, a més, ¿com s'ha d'entendre la «justa compensació social»?

Criteri de la Comissió: La compensació de què parla l'article 39 del Decret de 24 d'octubre, per extensió s'ha d'entendre aplicable a tots els casos de collectivitzacions de petites indústries o comerços, siguin anteriors o posteriors a la publicació d'aquell encara que es tracti d'agrupaments o concentracions. La compensació ha de consistir sempre en el reconeixement del capital, deduït de l'Inventari fet en el moment de la collectivització, per part dels obrers collectivitzadors, o de l'Agrupament si s'escau.

Acord del Ple del Consell d'Economia: La compensació de què parla l'article 39 del Decret del 24 d'octubre per extensió s'ha d'entendre aplicable a tots els casos de collectivitzacions de petites indústries o comerços, siguin anteriors o posteriors a la publicació d'aquell, encara que es tracti d'agrupaments o concentracions. La compensació ha de consistir sempre en el reconeixement del capital, deduït de l'Inventari fet en el moment de la collectivització, per part dels obrers collectivitzadors, o de l'Agrupament si s'escau, degudament comprovat pel Consell d'Economia de Catalunya. (Aprovat en la Sessió del dia 11 de juny del 1937.)

* * *

Consulta de la Junta del Control Sindical Econòmic: El Director i el Sots-Director, ¿poden ésser escollits entre els treballadors de l'empresa o fora d'ella? En un i altre cas, deuen ésser membres del Consell d'Empresa? A més ¿pot recaure el nomenament d'aquests càrrecs en persones que essent fora de l'empresa siguin ja membres del Consell d'Empresa d'una altra casa?

Acord de la Comissió: La pregunta anterior té tres aspectes distints: 1.ª Si entre els treballadors d'una empresa no hi ha persones que ofereixin prou garanties de capacitat per a exercir els càrrecs no hi pot haver cap inconvenient

en què sigui nomenades persones fins aquell moment alienes a l'empresa. 2.ª El 20 de novembre darrer ja el Consell d'Economia acordà el que segueix: «El Director pot ésser un membre del Consell d'Empresa o no; en el primer cas tindrà veu i vot i en el segon solament veu. Sempre ha d'assistir a les reunions del Consell». Per extensió s'ha d'aplicar el mateix criteri al Sots-Director. 3.ª Quan els càrrecs de referència hagin de recaure en persones alienes a l'empresa, s'haurà de considerar incompatible amb altres càrrecs similars en altres empreses, però el Consell podrà acordar les excepcions que estimi oportunes.

(Aprovat per la Comissió d'Aplicació del Decret de Collectivitzacions, en data 12 de juny del 1937, conjuntament amb altres que corresponien a sengles consultes formulades per la Junta de Control Sindical Econòmic.)

* * *

Pregunta: En l'article 2.ª del Decret de 18 de gener darrer establint les atribucions dels Comitès Obrers de Control, hi figura el següent: «Per a ésser elegit membre del Comitè Obrer de Control, caldrà ésser treballador de l'empresa, haver treballat un any, com a mínim, en la professió i 6 mesos en la mateixa empresa».

En canvi ni en el Decret de 24 d'octubre darrer, ni en el Decret de 30 de gener que estableix l'Estatut-tipus d'empreses collectivitzades, ni en el de la mateixa data que estableix l'Estatut-tipus d'agrupaments industrials, no es fa menció de les característiques que hauran de reunir els membres dels Consells d'Empresa. És evident que es tracta d'una falla que cal esmenar, doncs són bastants els casos particulars que ofereixen dubtes. Per tant, ¿quines característiques i condicions precises han de reunir els membres dels Consells d'Empresa en les empreses collectivitzades i en els agrupaments industrials?

Criteri de la Comissió: La responsabilitat directiva d'un membre de Consell d'Empresa tant pel que afecta a les relacions amb llurs companys de treball que l'han elegit, com també en relació al Consell General de la seva indústria i amb el que fa referència als interessos generals de l'economia de Catalunya, és indubtablement major que la que pot recaure damunt d'un membre d'un Comitè Obrer de Control en una empresa privada, la responsabilitat directiva de la qual correspon a llur propietari.

Per tal caldrà no solament fer extensiu a les empreses collectivitzades i agrupaments industrials allò prescrit en l'article 2.ª del Decret sobre Control Obrer, sinó fins i tot ampliar-ho per tal de tindre una major garantia d'eficiència en el càrrec. Però la manca de preceptes legals al respecte, fa que s'hagin legalitzat molts Consells d'Empresa en els quals hi pot haver, sens dubte, persones que d'acord amb aqueix criteri no podran ésser-hi.

Per tot l'exposat, opinem:

1.ª Que les prescripcions de l'article 2.ª del Decret de 18 de gener establint les atribucions dels Comitès Obrers de Control, s'han de fer extensives a les empreses collectivitzades i agrupaments industrials.

2.ª Que cal ampliar-ho, a més, en el sentit de què en lloc d'ésser precisa una permanència en l'empresa de mig any, ho sigui, d'un any com a mínim; que per ésser membre d'un Consell d'Empresa, es sigui major d'edat i de nacionalitat espanyola.

3.ª Que en aquells casos ja legalitzats en què formi part d'un Consell d'Empresa algun membre que no reuneixi aquestes condicions, cal que es tingui en

compte per tal de què en la primera modificació parcial del Consell d'Empresa que hagi de recaure, siguin canviats per altres que reuneixin les condicions esmentades.

Acord del Ple del Consell d'Economia: En la Sessió del Consell del 9 d'agost del 1937, és aprovat íntegrament amb la sola excepció de que en lloc de dir major d'edat, digui que cal tindre com a mínim 21 anys d'edat.

* * *

Pregunta: En l'exercici de la tasca d'assessorament del públic sobre l'aplicació del Decret de Collectivitzacions i demés disposicions complementàries, sovint s'han formulat dubtes amb referència a la manera de desenvolupar-se les Assemblees de les empreses collectivitzades. Hom pot resumir en les següents preguntes, els diversos aspectes:

- 1.^{er} Cada quan s'han de celebrar Assemblees?
- 2.^{on} Qui ha de presidir les Assemblees?
- 3.^{er} Com s'han de fer les votacions?
- 4.^t Quants obrers poden demanar una Assamblea extraordinària?
- 5.^è Són interessants les Assemblees informatives?

A remarcar que ni el Decret de 24 d'octubre ni el Decret de 31 de gener darrers establint l'Estatut-tipus d'empreses collectivitzades són prou explícits en el que es refereix a aquestes qüestions.

Criteri de la Comissió: 1.^{er} Es podran celebrar Assemblees generals per a discutir la marxa de l'empresa i la gestió del Consell de la marxa cada sis mesos, car una major freqüència d'Assemblees podria portar l'inconvenient de la manca de continuïtat en la gestió dels Consells d'Empresa que estarien sempre subordinats a qualsevulla canvi de criteri d'una part del personal, per desconeixement directe dels problemes econòmics derivats de la direcció administrativa de l'empresa. No obstant, casos greus que poden plantejar-se en el Consell d'Empresa poden, a judici del mateix, ésser objecte d'una consulta expressa a l'Assemblea respectiva.

2.^{on} Hom creu que l'Assemblea deu ésser oberta pel Consell d'Empresa nomenant tot seguit una mesa de discussió nascuda del si d'aquella com a garantia d'imparcialitat en l'encarrilament de les discussions.

3.^{er} Cal defugir tot el possible les votacions per aclamació, ja que no sempre la Presidència pot fer-se càrrec de l'opinió dels reunits. D'altra banda, votacions nominals sols foren aconsellades en casos greus. Per tant, correntment poden fer-se les votacions per drets i assentats, o bé de punys en l'aire.

4.^t És evident que té una gran importància, doncs si bé no pot deixar-se a l'arbitri d'una ínfima minoria el que pugui en qualsevulla moment fer convocar Assemblea i provocar situacions difícils per a la bona marxa de l'empresa, tampoc és aconsellable tancar la possibilitat de que siguin els obrers els que tinguin l'iniciativa de fiscalitzar la tasca del Consell d'Empresa quan aquest s'ho mereixi, i sense haver d'esperar el termini establert. Per tant opinem que podria establir-se com a norma general que fos precisa la petició per escrit d'un 20 dels obrers, per a poder celebrar una Assemblea extraordinària amb prèvia fixació per part dels mateixos dels punts concrets a discutir.

5.^è Sempre que les Assemblees informatives hagin de servir per anar educant els obrers de l'empresa en un sentit de responsabilitat i de capacició,

d'acord amb el darrer paràgraf de l'article 12 del Decret de 24 d'octubre darrer, opinem que són convenients les Assemblees informatives en les quals, però, cal evitar taxativament tota possibilitat de discussió i més encara de votacions que podessin entorpir la tasca del Consell d'Empresa.

Acord del Ple del Consell d'Economia: 1.^{er} Es podran celebrar Assemblees generals per a discutir la marxa de l'empresa i la gestió del Consell de la mateixa cada sis mesos, car una major freqüència d'Assemblees podria portar l'inconvenient de la manca de continuïtat en la gestió dels Consells d'Empresa que estarien sempre subordinats a qualsevulla canvi de criteri d'una part del personal, per desconeixement directe dels problemes econòmics derivats de la direcció administrativa de l'empresa. No obstant, casos greus que poden plantejar-se en el Consell d'Empresa poden, a judici del mateix, ésser objecte d'una consulta expressa a l'Assemblea respectiva.

2.^{on} Hom creu que l'Assemblea deu ésser oberta pel Consell d'Empresa i a petició de qualsevol assembleïsta es pot nomenar mesa de discussió nascuda del sí de l'Assemblea com a garantia d'imparcialitat en l'encarrilament de les discussions.

3.^{er} Cal defugir tot el possible les votacions per aclamació, ja que no sempre la Presidència pot fer-se càrrec de l'opinió dels reunits. D'altra banda, votacions nominals sols foren aconsellables en casos greus. Per tant, correntment poden fer-se les votacions per drets i assentats, de punys en l'aire, per separació de grups o qualsevol altra forma semblant.

4.^t És evident que té una gran importància, doncs si bé no pot deixar-se a l'arbitri d'una ínfima minoria el què pugui en qualsevulla moment fer convocar Assemblea i provocar situacions difícils per a la bona marxa de l'empresa, tampoc és aconsellable tancar la possibilitat de que siguin els obrers, els que tinguin l'iniciativa de fiscalitzar la tasca del Consell d'Empresa quan aquest s'ho mereixi, i sense haver d'esperar el termini establert. Per tant opinem que podria establir-se com a norma general que fos precisa la petició per escrit d'un 30 % dels obrers, per a poder celebrar una Assemblea extraordinària amb prèvia fixació per part dels mateixos dels punts concrets a discutir.

(Aprovat en la Sessió del 9 d'agost del 1937.)

* * *

Pregunta: Ja sigui per tractar-se d'estats de fet anteriors al Decret de 24 d'octubre del 1936, o bé per peticions formulades posteriorment a la publicació de l'esmentat text legal pels propis interessats, es planteja sovint la necessitat de donar estat legal a agrupaments industrials acollits a l'Ordre del 28 de novembre darrer, que per llur mínima importància i el poc nombre d'obers que engloben, no els pot ésser aplicat íntegrament l'Estatut-tipus promulgat per Decret de 30 de gener darrer sobre tot allò que fa referència al Comitè Permanent, al Sots-Director, i el que prescriu l'esmentat Estatut referent a les unitats que formen l'agrupament. Per tant, ¿fins a on pot arribar l'elasticitat de criteri en adaptar el tantes vegades esmentat Estatut-tipus?

Criteri de la Comissió: És evident que la redacció de l'Estatut-tipus s'adapta millor a agrupaments de grans indústries que no pas a concentracions de petits comerciants o industrials com les que són objecte de consulta: els barbers de poblacions no massa importants, els recaders, alguns agrupaments de transports

de poblacions foranes, etc. Per tant caldrà que els Vocals-Consellers al fer l'adaptació de l'estatut-típus tinguin un marge de llibertat d'acció prudencial per a què puguin donar facilitats a aquelles empreses creades a base d'agrupaments especialment en allò que es refereix a l'assignació mínima de càrrecs directius, tota vegada que la finalitat del propi Estatut-típus en establir el Comitè Permanent, és la d'evitar que hi hagi un excessiu nombre d'elements dirigents de l'indústria. I com sigui que en el cas de referència sovint s'estableix un Consell d'Empresa reduidíssim, resulta inadequat l'establiment d'un Comitè Permanent al qual haurien de pertanyer quasi tots els membres del Consell i així mateix pel poc volum industrial o comercial de l'empresa podria prescindir-se del Sots-Director i dels càrrecs directius de les unitats de l'agrupament per tal com en la majoria d'aquests casos no hi ha tals unitats, sinó una fusió en un sol local.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 9 d'agost del 1937, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Pregunta: Sovint es presenten a legalitzar-se collectivitats amb un nombre tan reduït d'obers que fan impossible l'aplicació dels preceptes de l'Estatut-típus promulgat per Decret del 30 de gener darrer. Es tracta de petites empreses que han estat abandonades pels seus patrons i que la única manera que poden continuar és adaptant-se al Decret de Collectivitzacions. Els funcionaris de la Junta de Control Sindical es troben mancats d'un text al qual poder-se acollir per a poder prescindir de les prescripcions de l'esmentat Estatut-típus. Caldria per tant autoritzar aquesta excepció.

Criteri de la Comissió: De la mateixa manera que quan es tracta d'empreses en règim de propietat privada que tenen un nombre d'obers inferiors a 6 no s'admet la possibilitat del nomenament d'un Comitè de Control i són atribuïdes les funcions de tal a un sol Delegat, en el cas d'empreses collectivitzades per imperi de les circumstàncies que tinguin menys de 10 obrers hom podria fer cas omís de les prescripcions de l'Estatut-típus en allò que es refereix especialment a Consell d'Empresa, Comitè Permanent, Director i Sots-Director i atorgar la facultat directiva de l'empresa a un Consell constituït per un Director i dos Consellers-Delegats més l'Interventor de la Generalitat. En els casos en que el nombre d'obers no arribi a 5 hi hauria d'haver únicament un director que fora controlat directament per l'Assemblea d'obers i un Interventor de la Generalitat.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 9 d'agost del 1937, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Consulta: Existeixen sindicats que per diverses raons i amb recursos procedents de cotitzacions, han montat tallers, petites indústries, magatzems o botigues expenedores de gèneres elaborats, que voldrien acollir-se al Decret de Collectivitzacions, per a donar un caire absolutament legal a la possessió d'aitals béns. Entre totes les formes de Societats mercantils que funcionen amb el

beneplàcit i sanció de les lleis, cap d'elles satisfà tan plenament com l'última creada amb el nom d'Empresa Collectivitzada.

El problema consisteix en saber si d'una manera incondicionada poden els Sindicats posseïdors d'aqueixa naturalesa de béns enmotllar-los dins del marc que fixa el Decret de Collectivitzacions gaudint-ne així l'usdefruït legal.

Criteri de la Comissió: Evidentment el Decret de Collectivitzacions es refereix exclusivament a les empreses ja existents en promulgar-se aquest text legal. Però no hi ha dubte que cal que siguin acollides als preceptes del mateix, totes aquelles empreses creades amb posterioritat que arribin a posseir el nombre d'obrers per a poder ésser collectivitzades, o sigui obligatòriament si ultrapassen el nombre de cent obrers i per acord de les tres quartes parts si el nombre d'obrers és de 50 a 100. Això tant pel que es refereix a empreses creades en règim de propietat privada com a les creades ja amb un esperit collectivista.

D'altra banda els preceptes del Decret i de les seves disposicions concordants no permeten pas l'explotació de les empreses feta directament pels Sindicats, sinó regida i administrada per un Consell d'Empresa nascut del sí dels seus propis obrers.

Però la consulta fins ara feta no es refereix pas a noves empreses que hagin assolit ja una importància com per a ésser collectivitzades forçosament sinó més aviat a petits tallers o establiments de distribució que per la seva importància si gressin en règim de propietat privada, no podrien ésser acollits al Decret de 24 d'octubre darrer. Però, com que evidentment els Sindicats que diu que han creat aquestes empreses no ho han fet pas amb caire d'especulació, sinó per a suplir necessitats filles de les circumstàncies que vivim, i donant-los-hi un ampli sentit collectivista, caldrà l'adaptació d'aquestes petites empreses als preceptes del Decret de Collectivitzacions.

Per tant aquesta Comissió d'Aplicació del Decret de Collectivitzacions, creu que totes les empreses que es trobin en el cas d'haver nascut després del 19 de juliol del 1936, essent creades per les organitzacions sindicals que no arribin a tindre el nombre suficient d'obrers per a ésser automàticament i obligatòriament collectivitzades hauran d'ésser legalitzades pel Negociat de Legalitzacions d'aquesta Conselleria, previ informe del Vocal-Ponent del ram respectiu en el Consell d'Economia, tenint d'atendre's a les disposicions del Decret i quan no sigui possible degut a llur poca importància l'aplicació íntegra dels preceptes de l'estatut tipus, s'els hi haurà d'aplicar també per extensió l'acord del Consell d'Economia de data 9 d'agost del 1937 amb referència a la reducció al mínim del Consell d'Empresa i a la supressió del Comitè Permanent i altres càrrecs directius.

Queda ben entès però que aquestes noves empreses hauran de tenir una vida independent de les organitzacions sindicals que les crearen sobre tot en el que fa referència a la part directiva i administrativa de les mateixes. Per part de les noves collectivitats seran reconeguts als Sindicats que els donaren vida, l'import de llurs aportacions econòmiques, d'acord amb el Decret de 24 d'octubre.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat en la Sessió del Ple del dia 24 de setembre del 1937.

* * *

Pregunta: Per Decret del 6 de setembre del 1937, s'estableix que entre altres condicions que hauran de reunir els membres dels Consells de les empreses collectivitzades o agrupaments industrials, d'acord amb els preceptes del Decret de 24 d'octubre del 1936, hi haurà la d'ésser de nacionalitat espanyola.

El paràgraf 2.^{on} de l'article 27 de l'Estatut-tipus per empreses collectivitzades, i el mateix de l'Estatut-tipus per agrupaments industrials, diu que l'Interventor de la Generalitat podrà ésser escollit entre el personal de l'empresa o procedir de fora.

Així mateix els propis estatuts tipus determinen que el Consell d'Empresa, entre altres tindrà la facultat de nomenar i destituir els Directors, Sots-Directors i els Directors de les unitats en els casos d'agrupaments industrials, i la pràctica ha vingut demostrant que moltes vegades la necessitat d'escollir persones tècniques ha fet que aquestes fossin persones alienes al propi Consell d'Empresa.

Sorgeix per tant el dubte següent:

Els preceptes de l'article 1.^{er} del Decret de 6 de setembre en ço que fa referència a la nacionalitat dels membres del Consell d'Empresa, ¿s'han de considerar també aplicables als Interventors de les empreses collectivitzades i agrupaments industrials, que no tenen la personalitat del membre del Consell d'Empresa per manament de la Llei, i així mateix als casos de Directors d'empresa que no reuneixin la doble qualitat d'ésser membre del Consell?

Criteri de la Comissió: Atès que la responsabilitat directiva dels Directors d'empresa collectivitzada no és pas menys important que la dels membres dels respectius Consells, opinem que per extensió caldria aplicar als Interventors de la Generalitat y als Directors de les empreses collectivitzades i agrupaments industrials, el mateix criteri sentat pels membres del Consell d'Empresa, en ço que fa referència a l'obligatorietat de tindre la nacionalitat espanyola, i en casos especials que pel caràcter tècnic del Director fos precis buscar col·laboració d'un estranger, caldria consultar-ho al Consell d'Economia i demanar l'oportuna autorització.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 29 d'octubre del 1937, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Pregunta: Arran del 19 de juliol, la importància que assoliren les tasques sindicals féu precis que molts obrers deixessin el seu lloc de treball per consagrar-se intensament a les esmentades tasques, i d'una manera tàcita s'acordà per part de les dues Sindicals que els obrers que es trobaven en aqueixes circumstàncies seguissin cobrant de la nòmina de l'empresa a la qual pertanyien.

Hom planteja ara el cas, per escatir si s'ha de continuar seguint aquest procediment o s'ha de determinar ja que siguin els propis Sindicats els que paguin els homes que necessiten, tota vegada que en molts casos l'economia de les empreses s'en ressenten seriosament, i a més representa un mal exemple pels companys de treball que veuen com aquells sols es presenten el dia de cobrar, i fins i tot hi han alguns casos en que persones poc escrupoloses cobren d'ambdues bandes.

Criteri de la Comissió: Precisament la puixança sindical conseqüència lògica dels fets esdevinguts, fa que els Sindicats tinguin prou mitjans econòmics per

subvenir a totes llurs despeses, i per tant no es lògic que aquestes vagin a càrrec de les empreses a les quals pertanyen els treballadors que actuen sindicalment; però d'altra banda cal reservar a aquests el dret de reintegrar-se al treball en el moment en que deixin d'ésser necessàries per al seu Sindicat. Per tant, creiem que bo i reservant la plaça a tots els obrers que hagin d'estar al servei dels Sindicats, en l'empresa on prestaven els seus serveis, aquesta ha de quedar rellevada de l'obligació de pagar-li el salari fins i tant no es reintegri al treball d'una manera definitiva.

Creiem que és un acord que després d'ésser refrendat pel Ple del Consell, hauria d'ésser fet públic per coneixement de les organitzacions sindicals i de les empreses afectades.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 7 de gener del 1938, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

EXCLUSIVITAT DELS AGRUPAMENTS INDUSTRIALS

En el prefaci del Decret de 24 d'octubre del 1936, anomenat de *Collectivitzacions i Control Obrer* es llegeix el següent: «... agrupar la nostra indústria en grans concentracions que assegurin un màxim rendiment i que possibilitin les majors transaccions per al nostre comerç exterior...»

En l'article 30 del propi Decret, corresponent al capítol 5.^è que parla de les *Agrupacions industrials*, es diu: «... procurant la concentració integral a fi d'evitar intervencions perturbadores...»

En l'article 1.^{er} de l'Ordre del 28 de novembre del 1936 es llegeix: «... Podrà ésser acordada la concentració d'agrupament en una empresa única de les diverses empreses d'una mateixa branca industrial que correspongui a la totalitat del territori català o en alguna de les seves demarcacions...»

Això ve corroborat a més per l'article 1.^{er} de l'Estatut-típus per *Agrupaments Industrials*, promogut per Decret del 30 de gener que diu: «... la qual tindrà per finalitat l'agrupament i explotació de totes les empreses del ram... que operin en...»

És a dir, que totes les disposicions que regulen l'establiment dels agrupaments industrials, coincideixen en atorgar a aquests un caràcter d'exclusiva dintre del seu ram i de la seva demarcació territorial.

Que aquesta exclusiva no té res a veure amb els antics monopolis en règim capitalista es dedueix de la diferència existent entre les finalitats d'uns i altres. Els Monopolis en règim capitalista, tendien a la desaparició de la competència en perjudici del consumidor i a benefici exclusiu del petit nombre de capitalistes que integraven el Monopoli. Moltes vegades fins i tot l'Estat en sortia perjudicat. En canvi, el criteri d'exclusivitat d'un agrupament industrial acollit al Decret de *Collectivitzacions*, tendeix també a la supressió de la competència però a benefici en primer terme, de la Societat en general representada pels organismes oficials addients, la qual ha de gaudir exactament de la meitat dels guanys d'aquells Agrupaments, i en segon lloc, a profit dels treballadors de l'Agrupament que són els que amb el seu esforç personal hauran fet possible la obtenció d'aquells beneficis.

Tot això, però, quedarà desvirtuat si es possibilita l'establiment de noves empreses privades en la mateixa localitat i del mateix ram que s'hagués establert un Agrupament industrial, tornarà a sorgir la competència amb la consegüent desorganització econòmica en perjudici de l'Erari públic, dels treba-

lladors agrupats, etc., i el que fora pitjor, en molts casos es produïrien greus incidents i alteracions d'ordre públic que cal evitar sempre. S'han produït ja alguns intents d'establiment de noves indústries en poblacions en les quals havien estat agrupades totes les d'un ram determinat.

Per tant opinem que caldria sortir del pas d'això i declarar ben terminantment, i d'una vegada per sempre, dictant si cal una disposició oficial en tal sentit, que quan hagi estat establert legalment un agrupament industrial en una població o comarca determinada, no serà possible establir noves empreses de caràcter privat del mateix ram i en la mateixa demarcació territorial, a menys que necessitats ineludibles de l'economia fessin aconsellable, a judici del Consell d'Economia previ informe del Consell General d'Indústria respectiu, l'establiment de noves empreses que haurien de tindre necessàriament caire cooperatiu o col·lectiu.

Aprovat pel Ple del dia 24 de gener del 1938, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Sovint aquesta Comissió ha de resoldre consultes d'empreses que demanen ésser excloses de la obligatorietat de tindre Comitè Obrer de Control, ja sigui per no tindre treballadors de cap mena, o bé per que els que tenen no reuneixen les condicions necessàries per poder-ne formar part d'acord amb les prescripcions del Decret de 18 de gener darrer.

Si el Negociat de Legalitzacions, en aplicar automàticament les prescripcions del Decret de 24 d'octubre del 1936 i demés disposicions concordants, tingués un text legal, o bé un acord del Consell d'Economia que sentés jurisprudència, al qual poder-se acollir, s'estalviarien moltes vegades aquestes consultes i la pèrdua de temps consegüent per al públic.

Per tant,

Opinem: Que caldria acordar que el Negociat de Legalitzacions queda facultat per eximir de l'obligatorietat de tindre Comitè Obrer de Control a aquelles empreses que circumstancialment no tinguin treballadors, o a les que, tenint-ne, aquests no reuneixin les condicions precises per a poder formar part dels Comitès de Control, com són: ésser espanyol, major de 18 anys, portar més de mig any a la casa i més d'un en la mateixa professió, i saber llegir i escriure; podent per consegüent donar facilitats a dites cases per a operar amb els Bancs sense Comitè mentre hi concorrin aquestes circumstàncies.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat en la Sessió del Ple del dia 19 de gener del 1938.

* * *

L'Article 12 de l'Estatut-tipus per empreses collectivitzades promulgat per Decret del 30 de gener darrer, diu així:

«La durada dels càrrecs del Consell d'Empresa serà de dos anys, cada any serà renovada la meitat dels elements que el formen. El primer any es determinarà per sorteig els que hagin de cessar.»

El darrer paràgraf de l'article 19 del mateix text legal, diu:

«Els Vocals del Consell d'Empresa elegits com a substituïts, cessaran en

llurs càrrecs en la data en que havien de cessar els Vocals Consellers substituïts.»

Naturalment en els textos esmentats no es diu a partir de quan cal comptar els anys. Hi ha empreses que adapten la seva administració i l'època dels seus balanços a l'any natural; altres que adopten anys econòmics de dates variables, segons la mena de treball que realitzen, que de vegades és de temporada. Degut a la durada de la tramitació dels expedients de collectivització, moltes empreses es troben en el moment en que aquesta pren estat legal amb un Consell d'Empresa que ja porta diversos mesos d'actuació. Per dificultats de selecció de persones aptes per a la direcció de les empreses, moltes d'aquestes han renovat ja diverses vegades els seus Consells.

Ara es plantegen els següents dubtes:

1.^{er} Els anys de durada del Consell d'Empresa, ¿s'han de comptar a partir del moment en que foren elegits, o a partir del moment en que foren legalitzats?

2.^{on} Les renovacions, ¿han de fer-se en finalitzar l'any natural o en complir els anys d'actuació del Consell?

3.^{er} Quan hi han Consells que fa poc que han estat elegits en la seva totalitat, ¿s'han de renovar forçosament en el moment estatutari, o poden continuar un altre període de temps?

Aquesta Comissió és del criteri de que caldria comptar els períodes de temps de durada de la gestió dels Consells d'Empresa, a partir, no del moment en que foren elegits, sinó del moment en que foren legalitzats, i com que convé responsabilitzar als Consells d'Empresa en el que fa referència a la seva gestió administrativa, les empreses haurien també d'adaptar el seu any econòmic a la data de renovació normal del Consell, i com a conseqüència caldria dictar disposicions de caràcter general en aquest sentit, i fer-ho d'una manera immediata per tal de que les empreses que encara no porten un any legalitzades no renovin fins que aquest any es compleixi la meitat del seu Consell, malgrat que ara acabi l'any natural.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat en la Sessió del Ple del dia 28 de gener del 1938.

* * *

L'establiment del règim de collectivitzacions a Catalunya, legalitzat pels Decrets de 24 d'octubre del 1936 i 25 de maig del 1937, comporta una nova modalitat de societats mercantils, que no estan previstes ni en el Codi de Comerç ni en les tarifes de tributació establertes per l'Hisenda.

Abans es tributava a l'Hisenda, quan es tractava d'una indústria, o bé pel nombre de màquines o de cavalls de força, segons els casos, i si es tractava de Societats Anònimes per utilitats.

Ara resulta que les empreses collectivitzades, que són continuadores de les antigues Societats Anònimes, i els Agrupaments Industrials que estan formats la majoria d'ells de petites indústries que tributaven anteriorment pel nombre de màquines, es troben que no saben exactament com han de tributar a l'Hisenda i fins sembla que la pròpia Hisenda té els seus dubtes al respecte. Quelcom semblant passa amb les empreses mercantils collectivitzades que abans tributaven segons la mena d'articles amb que tractaven, i aquelles altres que són continuadores de Societats Anònimes.

Hom creu més racional i lògica la tributació per utilitats que no pas d'altra

mena, i per tant seria bo de recomanar que les empreses collectivitzades fessin efectiva la tributació per utilitats, però no cal perdre de vista l'interès del Fisc que, en els casos d'Agrupaments Industrials, perdrà segurament una nombrosa part dels seus ingressos, sobretot quan es tracti d'indústries que pagaven per cavalls de força, doncs la tributació de diverses petites indústries sempre era més gran que la que resulta actualment de tributar un Agrupament Industrial que hagi agrupat els diversos tallers, i que per tant fa estalviar màquines o les farà anar amb menys força que abans.

És clar que es tracta d'un assumpte que no és ben bé de la incumbència del Consell d'Economia, però tal vegada no fora bo de deixar-ho simplement a la resolució del propi Ministeri d'Hisenda de l'Estat espanyol, doncs mancaria la visió exacta dels interessos de les collectivitats que sols pot ésser tinguda pel Consell d'Economia que les ha creat. Hom proposa per tant, que per part del President del Consell d'Economia o d'una Comissió del mateix nomenada a l'efecte, es facin les gestions oportunes, prop del Ministeri d'Hisenda de la República, per a modificar en allò que calgui les tarifes de la contribució industrial i mercantil ajustant-les en el possible a la nova modalitat sorgida arran del Decret de Collectivitzacions.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat en la Sessió del Ple del dia 31 de gener del 1938.

* * *

Pregunta: Que s'aclareixi amb caràcter general, si a l'acabament del contracte d'aprenentatge les Empreses Agrupades o Collectivitzades, queden en llibertat d'acceptar o no la continuació dels treballs dels que per tal acabament passen a la condició d'oficials.

Criteri de la Comissió: Com sigui que els articles 4 i 8 del Decret de 24 d'octubre del 1936, estableix ben clarament que en el moment de la collectivització no podrà despedir-se cap treballador, i que tots hauran de considerar-se de plantilla amb els mateixos drets i deures, criteri sustentat també en l'article 5.º de l'Estatut-tipus promulgat per Decret de 30 de gener del 1937, amb les úniques excepcions que assenyala l'article 8.º del propi estatut, o sigui dels que siguin contractats per un treball de temporada o interí, i,

Atès que en el successiu i per tal de no recarregar innecessàriament la nòmina de les empreses, s'hauria de limitar a l'estament necessari el personal d'aprenents,

Opíнем: Que en quan als drets dels aprenents han d'ésser els mateixos que els de la resta del personal, i per tant no podran ésser acomiadats en acabar l'aprenentatge. Que en el successiu les empreses hauran de procurar no prendre més aprenents que aquells que siguin estrictament necessaris i que puguin ésser absorbits normalment en passar a ésser oficials.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 8 d'abril del 1938, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

El Negociat de Legalitzacions planteja les següents qüestions:

1.^{er} En una casa en la qual els patrons que representaven l'aportació més forta de capital, s'han absentat, ¿cal collectivitzar-la, prèvia citació dels esmentats patrons?

Aquesta Comissió creu que en aquest cas són aplicació íntegra els preceptes de l'apartat C) de l'Ordre del 31 d'octubre del 1936.

2.^{on} En una casa en la qual solament s'hagi absentat una part en tot igual als patrons que resten, què cal fer?

Hom creu que en cada cas caldria escatir el grau de capacitat directiva de la part patronal que no hagi abandonat el negoci per a judicar si se li pot confiar la continuació del mateix.

3.^{er} En una casa on solament s'hagi absentat una part dels patrons els quals representaven l'aportació mínima de capital, ¿si no és collectivitzada, en quina situació cal posar llur part de capital?

S'ha de comptabilitzar a part a les resultes del que determini en cada cas la Comissió de Responsabilitats.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 31 de maig del 1938, de conformitat amb el criteri de la Comissió en quant als dos primers casos; en el tercer cas caldrà posar-ho a la consideració del Ple del Consell cada vegada que es presenti.

* * *

Sovint es produeixen vacants en els Consells de les Empreses collectivitzades i Agrupaments Industrials produïdes per la mobilització militar, ço que comporta un seguit de renovacions d'aquests Consells, d'assemblees, de modificacions en els documents presentats al Departament d'Economia, que són un obstacle per a la bona marxa de les empreses afectades.

L'Article 19 dels Estatuts Tipus d'empresa collectivitzada promulgat per Decret de 30 de gener del 1937, faculta a les empreses a continuar amb el Consell d'Empresa reduït, si la reducció no ultrapassa de la quarta part dels components del mateix i és produïda per destitució acordada pel Consell General d'Indústries del Ram, a ajornar la substitució per a la primera assemblea general ordinària.

Aquesta Comissió d'Aplicació del Decret de Collectivitzacions és del parer que caldria autoritzar a les empreses i als agrupaments Industrials que ja sigui per mobilització o per altres causes, tinguin vacants en el seu Consell que no excedeixin de la quarta part dels membres del mateix, a ajornar la substitució fins a la celebració de la primera assemblea ordinària que s'hagi de celebrar, fent així extensiva a tota mena de casos els preceptes de l'Art. 19 del Decret de 30 de gener del 1937, que es refereix únicament a vacants per destitució acordada pel Consell d'Indústria.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat íntegrament en la sessió del Consell d'Economia del 29 de novembre del 1938.

subvenir a totes llurs despeses, i per tant no es lògic que aquestes vagin a càrrec de les empreses a les quals pertanyen els treballadors que actuen sindicalment; però d'altra banda cal reservar a aquests el dret de reintegrar-se al treball en el moment en que deixin d'ésser necessàries per al seu Sindicat. Per tant, creiem que bo i reservant la plaça a tots els obrers que hagin d'estar al servei dels Sindicats, en l'empresa on prestaven els seus serveis, aquesta ha de quedar rellevada de l'obligació de pagar-li el salari fins i tant no es reintegri al treball d'una manera definitiva.

Creiem que és un acord que després d'ésser refrendat pel Ple del Consell, hauria d'ésser fet públic per coneixement de les organitzacions sindicals i de les empreses afectades.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 7 de gener del 1938, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

EXCLUSIVITAT DELS AGRUPAMENTS INDUSTRIALS

En el prefaci del Decret de 24 d'octubre del 1936, anomenat de *Collectivitzacions i Control Obrer* es llegeix el següent: «... agrupar la nostra indústria en grans concentracions que assegurin un màxim rendiment i que possibilitin les majors transaccions per al nostre comerç exterior...»

En l'article 30 del propi Decret, corresponent al capítol 5.è que parla de les *Agrupacions industrials*, es diu: «... procurant la concentració integral a fi d'evitar intervencions perturbadores...»

En l'article 1.º de l'Ordre del 28 de novembre del 1936 es llegeix: «... Podrà ésser acordada la concentració d'agrupament en una empresa única de les diverses empreses d'una mateixa branca industrial que correspongui a la totalitat del territori català o en alguna de les seves demarcacions...»

Això ve corroborat a més per l'article 1.º de l'Estatut-típus per *Agrupaments Industrials*, promogut per Decret del 30 de gener que diu: «... la qual tindrà per finalitat l'agrupament i explotació de totes les empreses del ram... que operin en...»

És a dir, que totes les disposicions que regulen l'establiment dels agrupaments industrials, coincideixen en atorgar a aquests un caràcter d'exclusiva dintre del seu ram i de la seva demarcació territorial.

Que aquesta exclusiva no té res a veure amb els antics monopolis en règim capitalista es dedueix de la diferència existent entre les finalitats d'uns i altres. Els Monopolis en règim capitalista, tendien a la desaparició de la competència en perjudici del consumidor i a benefici exclusiu del petit nombre de capitalistes que integraven el Monopoli. Moltes vegades fins i tot l'Estat en sortia perjudicat. En canvi, el criteri d'exclusivitat d'un agrupament industrial acollit al Decret de *Collectivitzacions*, tendeix també a la supressió de la competència però a benefici en primer terme, de la Societat en general representada pels organismes oficials addients, la qual ha de gaudir exactament de la meitat dels guanys d'aquells Agrupaments, i en segon lloc, a profit dels treballadors de l'Agrupament que són els que amb el seu esforç personal hauran fet possible la obtenció d'aquells beneficis.

Tot això, però, quedarà desvirtuat si es possibilita l'establiment de noves empreses privades en la mateixa localitat i del mateix ram que s'hagués establert un Agrupament industrial, tornarà a sorgir la competència amb la consegüent desorganització econòmica en perjudici de l'Erari públic, dels treba-

lladors agrupats, etc., i el que fora pitjor, en molts casos es produïrien greus incidents i alteracions d'ordre públic que cal evitar sempre. S'han produït ja alguns intents d'establiment de noves indústries en poblacions en les quals havien estat agrupades totes les d'un ram determinat.

Per tant opinem que caldria sortir del pas d'això i declarar ben terminantment, i d'una vegada per sempre, dictant si cal una disposició oficial en tal sentit, que quan hagi estat establert legalment un agrupament industrial en una població o comarca determinada, no serà possible establir noves empreses de caràcter privat del mateix ram i en la mateixa demarcació territorial, a menys que necessitats ineludibles de l'economia fessin aconsellable, a judici del Consell d'Economia previ informe del Consell General d'Indústria respectiu, l'establiment de noves empreses que haurien de tindre necessàriament caire cooperatiu o col·lectiu.

Aprovat pel Ple del dia 24 de gener del 1938, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

Sovint aquesta Comissió ha de resoldre consultes d'empreses que demanen ésser excloses de la obligatorietat de tindre Comitè Obrer de Control, ja sigui per no tindre treballadors de cap mena, o bé per que els que tenen no reuneixen les condicions necessàries per poder-ne formar part d'acord amb les prescripcions del Decret de 18 de gener darrer.

Si el Negociat de Legalitzacions, en aplicar automàticament les prescripcions del Decret de 24 d'octubre del 1936 i demés disposicions concordants, tingués un text legal, o bé un acord del Consell d'Economia que sentés jurisprudència, al qual poder-se acollir, s'estalviarien moltes vegades aquestes consultes i la pèrdua de temps consegüent per al públic.

Per tant,

Opinem: Que caldria acordar que el Negociat de Legalitzacions queda facultat per eximir de l'obligatorietat de tindre Comitè Obrer de Control a aquelles empreses que circumstancialment no tinguin treballadors, o a les que, tenint-ne, aquests no reuneixin les condicions precises per a poder formar part dels Comitès de Control, com són: ésser espanyol, major de 18 anys, portar més de mig any a la casa i més d'un en la mateixa professió, i saber llegir i escriure; podent per consegüent donar facilitats a dites cases per a operar amb els Bancs sense Comitè mentre hi concorrin aquestes circumstàncies.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat en la Sessió del Ple del dia 19 de gener del 1938.

* * *

L'Article 12 de l'Estatut-tipus per empreses collectivitzades promulgat per Decret del 30 de gener darrer, diu així:

«La durada dels càrrecs del Consell d'Empresa serà de dos anys, cada any serà renovada la meitat dels elements que el formen. El primer any es determinarà per sorteig els que hagin de cessar.»

El darrer paràgraf de l'article 19 del mateix text legal, diu:

«Els Vocals del Consell d'Empresa elegits com a substituïts, cessaran en

llurs càrrecs en la data en que havien de cessar els Vocals Consellers substituïts.»

Naturalment en els textos esmentats no es diu a partir de quan cal comptar els anys. Hi ha empreses que adapten la seva administració i l'època dels seus balanços a l'any natural; altres que adopten anys econòmics de dates variables, segons la mena de treball que realitzen, que de vegades és de temporada. Degut a la durada de la tramitació dels expedients de collectivització, moltes empreses es troben en el moment en que aquesta pren estat legal amb un Consell d'Empresa que ja porta diversos mesos d'actuació. Per dificultats de selecció de persones aptes per a la direcció de les empreses, moltes d'aquestes han renovat ja diverses vegades els seus Consells.

Ara es plantegen els següents dubtes:

1.^{er} Els anys de durada del Consell d'Empresa, ¿s'han de comptar a partir del moment en que foren elegits, o a partir del moment en que foren legalitzats?

2.^{on} Les renovacions, ¿han de fer-se en finalitzar l'any natural o en complir els anys d'actuació del Consell?

3.^{er} Quan hi han Consells que fa poc que han estat elegits en la seva totalitat, ¿s'han de renovar forçosament en el moment estatutari, o poden continuar un altre període de temps?

Aquesta Comissió és del criteri de que caldria comptar els períodes de temps de durada de la gestió dels Consells d'Empresa, a partir, no del moment en que foren elegits, sinó del moment en que foren legalitzats, i com que convé responsabilitzar als Consells d'Empresa en el que fa referència a la seva gestió administrativa, les empreses haurien també d'adaptar el seu any econòmic a la data de renovació normal del Consell, i com a conseqüència caldria dictar disposicions de caràcter general en aquest sentit, i fer-ho d'una manera immediata per tal de que les empreses que encara no porten un any legalitzades no renovin fins que aquest any es compleixi la meitat del seu Consell, malgrat que ara acabi l'any natural.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat en la Sessió del Ple del dia 28 de gener del 1938.

* * *

L'establiment del règim de collectivitzacions a Catalunya, legalitzat pels Decrets de 24 d'octubre del 1936 i 25 de maig del 1937, comporta una nova modalitat de societats mercantils, que no estan previstes ni en el Codi de Comerç ni en les tarifes de tributació establertes per l'Hisenda.

Abans es tributava a l'Hisenda, quan es tractava d'una indústria, o bé pel nombre de màquines o de cavalls de força, segons els casos, i si es tractava de Societats Anònimes per utilitats.

Ara resulta que les empreses collectivitzades, que són continuadores de les antigues Societats Anònimes, i els Agrupaments Industrials que estan formats la majoria d'ells de petites indústries que tributaven anteriorment pel nombre de màquines, es troben que no saben exactament com han de tributar a l'Hisenda i fins sembla que la pròpia Hisenda té els seus dubtes al respecte. Quelcom semblant passa amb les empreses mercantils collectivitzades que abans tributaven segons la mena d'articles amb que tractaven, i aquelles altres que són continuadores de Societats Anònimes.

Hom creu més racional i lògica la tributació per utilitats que no pas d'altra

mena, i per tant seria bo de recomanar que les empreses collectivitzades fessin efectiva la tributació per utilitats, però no cal perdre de vista l'interès del Fisc que, en els casos d'Agrupaments Industrials, perdrà segurament una nombrosa part dels seus ingressos, sobretot quan es tracti d'indústries que pagaven per cavalls de força, doncs la tributació de diverses petites indústries sempre era més gran que la que resulta actualment de tributar un Agrupament Industrial que hagi agrupat els diversos tallers, i que per tant fa estalviar màquines o les farà anar amb menys força que abans.

Es clar que es tracta d'un assumpte que no és ben bé de la incumbència del Consell d'Economia, però tal vegada no fora bo de deixar-ho simplement a la resolució del propi Ministeri d'Hisenda de l'Estat espanyol, doncs mancaria la visió exacta dels interessos de les collectivitats que sols pot ésser tinguda pel Consell d'Economia que les ha creat. Hom proposa per tant, que per part del President del Consell d'Economia o d'una Comissió del mateix nomenada a l'efecte, es facin les gestions oportunes, prop del Ministeri d'Hisenda de la República, per a modificar en allò que calgui les tarifes de la contribució industrial i mercantil ajustant-les en el possible a la nova modalitat sorgida arran del Decret de Collectivitzacions.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat en la Sessió del Ple del dia 31 de gener del 1938.

* * *

Pregunta: Que s'aclareixi amb caràcter general, si a l'acabament del contracte d'aprenentatge les Empreses Agrupades o Collectivitzades, queden en llibertat d'acceptar o no la continuació dels treballs dels que per tal acabament passen a la condició d'oficials.

Criteri de la Comissió: Com sigui que els articles 4 i 8 del Decret de 24 d'octubre del 1936, estableix ben clarament que en el moment de la collectivització no podrà despedir-se cap treballador, i que tots hauran de considerar-se de plantilla amb els mateixos drets i deures, criteri sustentat també en l'article 5.º de l'Estatut-tipus promulgat per Decret de 30 de gener del 1937, amb les úniques excepcions que assenyala l'article 8.º del propi estatut, o sigui dels que siguin contractats per un treball de temporada o interí, i,

Atès que en el successiu i per tal de no recarregar innecessàriament la nòmina de les empreses, s'hauria de limitar a l'estament necessari el personal d'aprenents,

Opinem: Que en quan als drets dels aprenents han d'ésser els mateixos que els de la resta del personal, i per tant no podran ésser acomiadats en acabar l'aprenentatge. Que en el successiu les empreses hauran de procurar no prendre més aprenents que aquells que siguin estrictament necessaris i que puguin ésser absorbits normalment en passar a ésser oficials.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 8 d'abril del 1938, de conformitat amb el criteri de la Comissió.

* * *

El Negociat de Legalitzacions planteja les següents qüestions:

1.^{er} En una casa en la qual els patrons que representaven l'aportació més forta de capital, s'han absentat, ¿cal collectivitzar-la, prèvia citació dels esmentats patrons?

Aquesta Comissió creu que en aquest cas són aplicació íntegra els preceptes de l'apartat C) de l'Ordre del 31 d'octubre del 1936.

2.^{on} En una casa en la qual solament s'hagi absentat una part en tot igual als patrons que resten, què cal fer?

Hom creu que en cada cas caldria escatir el grau de capacitat directiva de la part patronal que no hagi abandonat el negoci per a judicar si se li pot confiar la continuació del mateix.

3.^{er} En una casa on solament s'hagi absentat una part dels patrons els quals representaven l'aportació mínima de capital, ¿si no és collectivitzada, en quina situació cal posar llur part de capital?

S'ha de comptabilitzar a part a les resultes del que determini en cada cas la Comissió de Responsabilitats.

Acord del Ple del Consell d'Economia: Aprovat pel Ple el dia 31 de maig del 1938, de conformitat amb el criteri de la Comissió en quant als dos primers casos; en el tercer cas caldrà posar-ho a la consideració del Ple del Consell cada vegada que es presenti.

* * *

Sovint es produeixen vacants en els Consells de les Empreses collectivitzades i Agrupaments Industrials produïdes per la mobilització militar, ço que comporta un seguit de renovacions d'aquests Consells, d'assemblees, de modificacions en els documents presentats al Departament d'Economia, que són un obstacle per a la bona marxa de les empreses afectades.

L'Article 19 dels Estatuts Tipus d'empresa collectivitzada promulgat per Decret de 30 de gener del 1937, faculta a les empreses a continuar amb el Consell d'Empresa reduït, si la reducció no ultrapassa de la quarta part dels components del mateix i és produïda per destitució acordada pel Consell General d'Indústries del Ram, a ajornar la substitució per a la primera assemblea general ordinària.

Aquesta Comissió d'Aplicació del Decret de Collectivitzacions és del parer que caldria autoritzar a les empreses i als agrupaments Industrials que ja sigui per mobilització o per altres causes, tinguin vacants en el seu Consell que no excedeixin de la quarta part dels membres del mateix, a ajornar la substitució fins a la celebració de la primera assemblea ordinària que s'hagi de celebrar, fent així extensiva a tota mena de casos els preceptes de l'Art. 19 del Decret de 30 de gener del 1937, que es refereix únicament a vacants per destitució acordada pel Consell d'Indústria.

Acord del Consell d'Economia: Aprovat íntegrament en la sessió del Consell d'Economia del 29 de novembre del 1938.

DE LA INFLUENCIA UNIVERSAL DE LA REVOLUCIO RUSSA



Aquests dias, concretament el 7 de novembre de l'any 1967, s'en compleixen cinquanta de l'anomenada revolució d'octubre a Russia, L'explicació de que pel novembre es commemoren fets de l'octubre, hom sap que es degut a la diferencia entre el calendari julià que regeix als païssos de religió ortodoxa, i el calendari gregorià aplicat als païssos afectes a l'Esglesia Catòlica.

No es pas precis d'èsser partidari del règim instaurat a Russia per la revolució d'octubre, per admetre que aquesta revolució és una de les més destacades fites de la historia contemporània, I no precisament pel fet en sí, ni pel que de transformació profunda en la vida d'aquell immens país anomenat ara URSS (Unió de Repúbliques Socialistes Soviétiques) representà, ans principalment per la enorme influencia que ha tingut en la marxa del món i en la vida dels homes, fins i tot en els païssos més apartats. I el que és encara més important, sense que molts s'en donguessin compte.

Es podrien escriurer sobre aquest tema volums sencers i s'en podrien treure conseqüències per a tots els gustos, pero per la nostra part ens limitarem en un breu treball, a assenyalar de quina manera indirecta la revolució russa influí en la marxa del moviment obrer internacional i especialment en el nostre propi país; i també com pesà en la interpretació del problema social per part dels governants de la majoria de païssos. En fer-ho no pretenem pas, ni molt menys, descobrir res de nou; sols pretenem refrescar la memoria d'aquells que per llur edat no coneixen d'aquests ~~factes~~ fets, si és que els coneixen, més que una versió desfigurada.

En realitat, en parlar de la revolució russa, no ens hauriem de referir sols al 7 de novembre, car aquesta és la data en la qual la fracció bolxevic obtingué majoria en els soviets i prengué el poder en les seves mans. De fet la revolució començà ja pel mars del 1917, quan el zar fou destronat i es formà un govern provisional. El periode que và del mars al novembre és de constant agitació i de lluita entre les dues fraccions

socialistes per tal de fer-se amb el poder, lluita que culminà en aquella data del 7 de novembre.

John Reed, el periodista americà que havent presenciats aquells fets escrigué el reportatge més viu de la revolució russa amb el títol de " Deu dies que estremiren al món " escriu: " Des del març del 1917, quan ~~l'aliança~~ l'allau d'obrers i soldats, emparant-se del palau Taurida obligàren a la tímida Duma Imperial a fer-se càrrec del poder suprem a Rússia, foren les masses populars, soldats i camperols, els que imposàren tots els canvis en el ~~seu~~ curs de la revolució..." i més endavant afegeix: " pel juliol l'expontània sublevació del proletariat desorganitzat, asaltà altra vegada el palau Taurida demanant que fossin els soviets els qui s'encarreguessin del ~~poderey~~ govern. Els bolxevics, que no passàven llavors d'èsser un petit partit es posàren al front del moviment..."

Pero el moviment fracassà aquesta vegada i els líders bolxevics més destacats foren empresonats o fugiren a l'estranger. Entre els primers hi havia Trotzky, entre els segons Lenin. I referint-se als bolxevics, diu encara John Reed: " Pel juliol foren caçats com a feres i despreciats, pero pel setembre els obrers de les ciutats, els marins de la flota del Bàltic i els soldats habien estat ja, gairabé totalment, guanyats a la seva causa"

Capitulació davant dels alemanys, contrarrevolució, intervenció estrangera, guerra civil, fam... pero els soviets s'arrelàren i ara celebren el 50 aniversari de la seva presa del poder.

¿Qué passa, mentre estant, a Europa ? Europa està encara en guerra, pero en alguns cassos l'exemple rus es propaga, com a la flota francesa del mar Negre, ont una sublevació aviat dominada, eleva més tard al mariner Marty a diputat comunista.

Els moviments sindical i polític, es a dir socialista, de la classe obrera acusen brutalment el cop de la revolució russa. En realitat ja des de mitjans de la guerra els socialistes estaven dividits, com es demostrà en les conferencies pacifistes de Zimmerwald i de Kienthal, mentre que destacats líders ocupaven, per contra, càrrecs de ministres com l'Albert Thomas que ho fou d'armament a França,

Alemanya fou vençuda i també feu la seva revolució, substituint l'emperador Guillem pel president Ebert, socialista. Però la revolució alemanya quedà en simple revolució republicana i democràtica, malgrat els esforços fracassats dels espartaquistes (socialistes d'esquerra) per fer-la derivar vers una revolució social. Rosa Luxembourg i Karl Liebknecht foren immolats inutilment.

Bela Kun a Hongria tingué més sort i pogué instaurar una república comunista que resultà de vida efímera, car als pocs mesos fou aixafada per l'almirall Horty. A Itàlia l'agitació social fou molt intensa i foren ocupades les fàbriques per llurs obrers, però mancats d'una bona orientació oblidaren d'ocupar també el poder polític i fracassaren, donant lloc més tard a l'establiment del feixisme per l'antic socialista Musolini.

" Un peu par tout " es và extenent l'exemple. A gairabé tots els païssos els partits socialistes s'escindeixen, constituintse amb les fraccions més radicals els partits comunistes que des de llavors haurien de prendre sempre com exemple el partit bolxevic que a la URSS deten-taba el poder. Per altra banda les fraccions moderades dels vells partits socialistes, en trovarse lliures del lastre extremista accentuaren el seu reformisme, renunciant a tota veleïtat revolucionaria.

Pel capitalisme la revolució russa era un perill, i per evitar-lo els governs dels païssos que guanyàren la guerra, a l'imposar el Tractat de Versailles que hi posaba punt final i establir la Societat de Nacions que havia de preservar la pau en el successiu, declaraba que els païssos que hi eren integrats " farien el necessari per assegurar i mantenir condicions de treball equitatives i humanitàries, pels homes les dones i les criatures, en llurs propis territoris i també a tots els ~~païssos~~ païssos als quals s'estengués la seva relació comercial o industrial (llegiu colonies) i per a assolir-ho fundaran i conservaran les necessàries organitzacions internacionals..." tota vegada que, com deia en un altre lloc el propi tractat "la pau sols pot esser fundada en la justícia social."

Es constituí, dins de la Societat de Nacions, la Oficina Internacional del Treball (O.I.T.) amb representacions dels governs, dels patrons i dels sindicats obrers, perquè " considerant que existeixen condicions de treball que impliquen, per a gran nombre de persones, la injustícia, la misèria i les privacions, la qual cosa provoca un descontent amb el qual la pau i l'armonia universals perillèn; i tenint en compte que es urgent de millorar aquestes condicions, per exemple en el que es refereix a la reglamentació de les hores de treball, al reclutament de la mà d'obra, a la lluita contra l'atur, a la garantia d'un salari que assegurí condicions d'existència convenientes; a la protecció dels treballadors contra les enfermetats generals o professionals, o dels accidents resultants del treball a les pensions de vellesa o de invalidesa, a la defensa dels interessos dels treballadors ocupats a l'estranger; a l'afirmació del principi de la llibertat sindical, a la organització de l'ensenyament professional i tècnic..."

La O.I.T., que per als seus fundadors havia de ~~representar~~ representar una assegurança contra possibles revoltes socials, un antídoto contra el virus revolucionari, que per contagi rus s'extenia per tot el món, és l'únic organisme de l'antiga Societat de Nacions que subsistí en desaparèixer aquesta, i que actualment està integrada en l'Organització de les Nacions Unides (O.N.U.) i ha realitzat durant gairebé mitg segle una tasca benemèrita en favor de la classe obrera, que si no ha estat més eficient ha sigut per menjarli el poder coercitiu necessari per obligar als països membres a posar en pràctica les seves " recomanacions ".

✎ D'altra banda, ¿quina fou la influència de la Revolució Russa en el nostre país? Aquí, com a tot arreu, la presa del poder pels ~~bolxevics~~ bolxevics causà un gran impacte, car no era pas per que sí que hom ~~estava~~ travessava un període de gran agitació social. Recordem les manifestacions de dones pels carrers de Barcelona contra l'encariment de les subsistències durant els primers mesos del 1916 amb assalts a les tendes de queviures que sovintejaven; la vaga ferroviària del juliol del mateix any i el pacte entre la C.N.T. i la U.G.T. (Confederació Nacional del Treball de orientació

anarquista, la primera i Unió General de Treballadors, d'inspiració socialista la segona), la vaga general revolucionària del mes d'agost del 1917 que durà gairabé una setmana, amb el Comité de Vaga format per Besteiro, Largo Caballero i altres destacats socialistes, condemnats a cadena perpétua, que hagueren de sortir més tard de presiri per tal de passar a ocupar sengles seients al Congrés de Diputats.

Pero fou el 1919 quan els conflictes socials prengueren una extraordinària volada en nombre i també en intensitat i importància. En aquella època cal creure que les noves que sobre Rússia circulàven influïen en l'ànim ja preparat de la classe obrera.

La manifestació ~~huelguista~~^{vaguista} més important que mai s'ha produït a Espanya, tingué lloc en la primavera d'aquell any prenent peu del conflicte de la Canadiense (companyia de fluit elèctric ~~amb~~ les centrals hidrogràfiques al Pirineu de Lleida i servint la regió més industrialitzada d'Espanya), vaga que paralizzà completament la vida de Barcelona i la d'altres poblacions importants de la nostra regió, que quedàren sense llum ni força i amb totes les fàbriques i transports paralizzats.

Aquesta vaga representà, per a la C.N.T. que l'organitzà i mantingué el punt més alt en el seu camí ascendent. Els vaguistes eren militaritzats i, b' i portant galons i estrelles a les mànigues alguns d'ells, preferien encararse amb el Còdi~~o~~ de Justicia Militar anant a parar al Castell de Montjuic, que no pas tornar al treball.

Podem afirmar que la conseqüència immediata d'aquesta vaga, que no acabá fins que foren posats en llibertat els tres mil vaguistes deguts, implantada la jornada de vuit hores a la companyia afectada i augmentats els salaris, fou el Decret del 3 d'abril d'aquell any 1919 establint la jornada legal de vuit hores per a tot Espanya i l'establiment per primera vegada d'un Ministeri de Treball.

La influencia de la revolució russa que enardia als obrers llançant-los a moviments vaguistes ~~de~~ quina importància mai s'hauria somniat pesaba també sobre la burgesia, que tenia por, amb raó, pels seus interessos, i que no havent pogut evitar el triomf obrer en el conflicte ~~de~~ ~~la~~ ~~de~~

de la Canadenca decretà pel novembre d'aquell any un lockaut que efectà a més de 50.000 obrers que estigueren parats per espai de 17 setmanes, duran les quals es produí un magnífic moviment de sol.lidaritat a favor dels obres parats de part de la resta de la classe obrera.

Pel gener, tot just acabat el lockaut fou llançat a la palestra social l'anomenat Sindicat Lliure, fet a la mida de la patronal, per tal d'enfrontarlo amb la C.N.T. Garcia Venero, tot referintse al Sindicat Lliure diu: " practicamente el Sindicat Lliure no s'ocupà de crear institucions obreres ni tan sols de formular un desenvolupament lògic dels seus propòsits; dins de la nova organització sorgiren vanguardies de ~~roc~~ ~~roc~~, semblants a les del anarco-sindicalisme, sols que de signe contrari...sols aconseguí l'adhessió de nuclis obrers de conducta sindical sospitosa..."

Al cap de pocs mesos, la Federació Patronal de Barcelona es transformà en Federació Patronal de Catalunya, no mirant-se pas, per fer-ho d'emprar procediments coercitius per tal d'obtenir el consentiment de tots els patrons, tal com es dedueix de la Memoria del seu primer exercissi, en la qual hom hi llegeix: " la Sección de Infracciones, que llegó a tener en tràmite más de 400 expedientes..." i més avall: " quedan pendientes de solución o en tràmite en esta fecha (febrer 1921) un total de 234 infracciones."

Resulta molt ilustrativa la Memoria de la Federació Patronal, redactada en un tó agressiu contra les autoritats que habien volgut resoldre pel diàleg els conflictes obrers, i enaltint aquelles altres que aplicaven el principi de la mà dura: " sin la oportuna intervenció de la Federación Patronal, la huelga de metalúrgicos - llegim a la Memoria - hùbiere tenido un fatal desenlace, ya que atento el gobernador unicamente a evitar las molestias y responsabilidades de una alteración momentánea del órden público, no alcanzaba a ver las consecuencias mediatas de la perturbación... la huelga de metalúrgicos cerró una etapa social, y a la Federación cabe el orgullo de haber levantado la venda que a los ojos del gobierno había puesto su representante en Barcelona. Es de la huelga de metalúrgicos que deriva el restablecimiento del principio de autoridad representado por el general D. Severiano Martinez Anido."

" Resulta ridícula, irrisoria, pueril la pretensió de aunar voluntades irreconciliables, que es tant com pretendre la fusió química del aigua y del aceite..." deia aquella Memoria en un altre lloc. I es que la burgesia del nostre país tenia per del panorama social de Europa, conseqüència immediata de la Revolució Russa, quin cinquantanari es compleix ara. Vegem si no el que deia l'esmentada Memoria, després de citar la fracassada revolució hongaresa i els conflictes dels miners anglesos: " la intensa emoció que produjo la ocupació de las fàbricas por el proletariado italiano, con la intervenció en las industrias y la regulació del control y su posterior derivació con parecidas tendencias, procedimientos y resultados en el campo agrario..."

I en un altre lloc afegeix: " Hemos podido observar este flujo y reflujo a que las organizaciones obreras se han visto sometidas, segun ha sido más o menos decisiva la influencia bolchevique", citant, tot seguit, els congressos de diversos partits socialistes, per a discutir les condicions imposades per Moscu i la subsegüent constitució de partits comunistes.

En aquest darrer aspecte, també el nostre país es vegé àmpliament influenciat per la revolució russa. D'un costat la C.N.T., reunida en un apoteósic congrés a Madrid, pel desembre del 1919, en el qual estigueren representats més de 700 mil afiliats, després de l'èxit de la Canadenca en plé lockaut patronal de Barcelona, s'adherí a la III Internacional acabada de fundar a Moscu, a reserva de posteriors estudis. Foren nomenats tres delegats per a desplaçar-se a Rússia, dels quals sols un, l'Angel Pestaña, pogué arribar a aquell país el 20 de juny del 1920, de quin viatge en fou una conseqüència, més tard, la publicació d'un mediocre llibret titulat "70 dias en Rusia-Lo que yo ví ". Pero els anarquistas inspiradors de la C.N.T. no podien estar d'acord amb els procediments estatals i dictatorials dels russos, i la seva adhesió provisional fou anulada pel juny del 1922, en un plé celebrat a Saragossa.

Per la seva banda el Partit Socialista Obrer Espanyol, en el qual ja venia actuant una fracció d'esquerres que publicava el sstemari " Nuestra Palabra " a Madrid, dirigit per Garcia Cortés, rehusà adhe-

se a la III Internacional en el Congrés celebrat a finals del 1919, pero Borodin, delegat rus que corria llavors per Espanya, no volent marxar amb les mans buides, assolí de convencer als dirigents de la Federació de Joventuts Socialistes, per tal de que es constituïssin en Partit Comunista, la qual cosa feren el 20 d'abril del 1920, transformant el seu òrgan central " Renovación ", en "El Comunista ", òrgan del nou partit.

Uns mesos més tard,^{en} un nou Congrés celebrat pel Partit Socialista Obrer Espanyol, malgrat d'haber obtingut majoria de vots favorables a la III Internacional, els partidaris d'aquesta tingueren de separarsen i constituir un segon partit amb el nom de Partido Comunista Obrero, que més tard hauria de fussionarse amb el ja fundat per els joves socialistes i publicar "La Antorcha " com a òrgan central.

A Catalunya, ont el Partit Socialista tenia sols algunes seccions i encara molt débils, Barcelona, Sitges, Mataró, Manlleu i poques més, l'escissió no tingué conseqüencies, subsistint unicament un minúscul grup de joves que a l'abril s'habien separat de la Joventut Socialista constituint l'Agrupació Comunista. La U.G.T., que a Catalunya era gairabé in-existent, en el seu conjunt rehusà l'adhesió a Moscou.

Creiem haber destacat prou la influencia que la revolució que ara fà mitg segle transformà la vella Russia en la nova URSS, tingué en el desenvolupament posterior dels moviments obrers i^{en} la lluita social de la majoria de païssos, accentuant, per una banda el radicalisme social amb la creació dels nous partits comunistes i per l'altra el reformisme dels vells partits socialistes en separarse d'ells els elements més revolucionaris. Que la creació de la O.I.T., de Ginebra, i la seva posterior influencia en la legislació social de la majoria de païssos, representaba una mena d'assegurança de vida pel régim capitalista, que veia llur hegemonia en perill per la influencia de la nova revolució, és evident.

Tots els qui frueixen avui, en els païssos occidentals, dels beneficis d'una legislació social protectora i d'uns serveis de seguretat social més o menys eficients, ignoren generalment que és degut a la por que els governs dels païssos capitalistes i la burgesia en general, passà quan

fà cinquanta anys l'exemple de la revolució russa anava galvanitzant les ànsies de reivindicació social latents en els respectius proletariats, que no vacil·laren en els més grans sacrificis per tal d'assolir aquestes reivindicacions.

Evident-ment també en el nostre país fou enorme la repercussió del fet rus: damunt les organitzacions obreres per un costat i damunt la classe patronal per l'altra, i per reflexe en l'actuació dels governants i en el posterior desenvolupament de la política general.

Concretan-nos a la lluita social a Barcelona, volem destacar el fet de la ineficàcia de la "mano dura" implantada per la burgesia a través de les noves autoritats imposades per ella el 1920, en contraposició als anteriors governadors "transaccionistes"

Segons la Memoria de la Patronal del 3 de febrer del 1921, durant l'any 1920 hi hagué en els carrers de Barcelona 137 atemptats amb 189 ferits, dels quals en moriren en el mateix moment 36. "Victimario criminal no comparable con época ni país alguno", diuen. Per aixó "nunca quizás como ahora, el lema militar si vis pacem para bellum tiene aplicación práctica." afegia.

Pero aquesta preparació de la pau per la guerra no degué ~~delicada~~ d'èsser molt eficaç, per quan: "en noviembre y diciembre de 1920 cayeron muertos 33 obreros, 10 policias y tres patronos. En 1921 habian de caer 142 obreros, 56 policias y 30 patronos y contramaestres" segons que diu Tuñón de Lara.

Anotem que fou pel novembre que començà a actuar el governador imposat per la Patronal, el qual inaugurà la seva actuació clausurant els sindicats de la C.N.T. detenint 64 dels seus millors militants i enviant-ne deportats a Mahó a 33. Les deportacions de centenars de militants obrers en conducció ordinària a terres llunyanes i l'aplicació de la llei de fuges foren complements d'aquesta mà dura el 1921.

Es la mateixa Federació Patronal la que en la seva Memoria del según semestre del 1921 en citar les conseqüències dels atemptats mutus en aquell període de temps reconeix l'ineficàcia de la "mà dura": "estado macabro que si bien felizmente nos demuestra la reducción en los

efectos de la violencia que tiene la lucha social en nuestra ciudad, evidencia de todos modos que el estado moribundo continúa, que la tranquilidad es relativa y que la pacificación es solo aparente." Malgrat en qual anuncien haber incoat per la Secció de Sancions 256 nous expedients a altres tants patrons per " disidencia ".

Francesc Layret, diputat republicà per Sabadell, físicament lisiat, advocat defensor de militants sindicalistes davant dels tribunals de justícia, poc abans d'èsser assassinat davant de casa seva pel novembre del 1920, havia donat una conferència advocant per la creació d'un partit obrer, que portés al terreny de la lluita política les reivindicacions socials dels treballadors.

Tothom sabia l'amistat estreta que hi havia entre en Layret i en Salvador Seguí, el líder més destacat de la C.N.T., que fou el qui evità un dia de dol per a la ciutat quan a la plaça de braus s'imposà sobre una multitud enardida que volia assaltar el Castell de Montjuic per treuren els detinguts per la vaga de la Canadenca.

Era gairabé evident que quan Layret proposava públicament la creació d'un partit obrer, no llançava sols una idea pròpia, ans produïa d'un lent procés d'evolució per part de Seguí i altres destacats sindicalistes, que volien apartar a la classe obrera del camí de la violencia.

Pero Seguí, que sortia cap a Mahó en el mateix moment en que Layret queia assassinat, fou també objecte d'un atemptat que l'hi costà la vida pel març del 1923. Aquells que a la sombra dirigien el terrorisme blanc, creien que apuntant als caps del moviment obrer acabarien amb aquest. En realitat el que impediren fou que es pogués portar a terme un normal procés de depuració d'aquell, restituint les lluites socials al terreny de la civilització.

I per acabar volem citar el fet de que també el moviment cooperatiu català acusava l'impacte de la revolució russa. Pel març del 1920 es reunia el IV Congrés Regional de Cooperatives de Catalunya. No oblidem que les cooperatives estaven compostes gairabé exclusivament per treballa-

dors . D'un llibret d'un centenar de pàgines en el qual es recollien les deliberacions i acords de l'esmentat Congrés, recollim alguns paràgrafs de la seva "Impresión Final" deguda a la ploma del que fou durant molts anys director de "Acció Cooperatista", en Joan Coloma Chalmeta:

"La obra del Congreso responde a la idea principal que ha guiado a la mayoría de los que a él han acudido: hacer que la cooperación catalana integre el movimiento general del mundo hacia nuevas fórmulas económicas basadas en una mayor equidad."

"El lugar que a la Cooperación corresponde en este movimiento es de una importancia considerable y no se concibe como en nuestro país las masas obreras no se hayan dado cuenta aun de ello."

"La Cooperación que es el ideal constructivo por excelencia, ya que no tiene razón de ser si no va acompañado inmediatamente de la práctica pone a los que en ella luchan por el progreso social, en contacto inmediato con los problemas vivos de la economía, que han de resolverse previamente para hacer viables las reformas en la estructura del mundo."

"Creemos ingenuo esperar, mientras no esten sólidamente asentados los cimientos de una sociedad nueva, que pueda esta implantarse por el solo hecho revolucionario."

"Puede quizás ser posible en un país un cambio violento, como en Rusia, que tanta fé y tanta esperanza ha despertado en nuestra clase. Pero es muy peligroso abandonarse a la idea de que una sociedad nueva haya de surgir ya construida y perfecta de entre las ruinas de una catástrofe."

Voldriem, tan mateix, que aquestes línies a propòsit del 50^e aniversari de la Revolució Russa, servissin als joves que ens llegeixin, per despertar-los-hi el desitg de coneixer més a fons la influencia que tingué en la marxa del mon, traient-ne a l'ensem les degudes conseqüències

Albert Peirer Baró

De l'Anuari de l'Academia de Doctors del
Districte Universitari de Barcelona. 1967-68

LA COOPERACIO INTERNACIONAL EN L'ANY QUE PORTABA EL SEU NOM



Amb motiu del XX aniversari de la fundació de les Nacions Unides aquestes declararen l'any 1965 com a l'Any de la Cooperació Internacional a proposta del Pandit Nehru, cap del govern de la India "per tal de que servís per donar a conèixer a tots els homes l'esforç cooperatiu gegantesc emprés dins i fora de les Nacions Unides pel benestar i la felicitat de l'Humanitat ", quin acord donà ~~per~~ lloc a l'eslogan " Pau i Progrès gracies a la Cooperació ".

Les siglas de l'any de la cooperació internacional coincideixen amb les de l'Aliança Cooperativa Internacional, A.C.I. ,pero a més coincideixen també les finalitats de la O.N.U. amb les de l'A.C.I. en el sentit de que si la primera organització té per objecte la cooperació entre els estats per a preservar la pau entre ells, la segona té com a missió primera la de fomentar la cooperació entre els pobles.

Tan mateix,pero,l'Aliança Cooperativa Internacional en aquesta missió cooperatista l'hi porta a l'Organització de les Nacions Unides mitg segle d'avantatge, car mentre aquesta complia vint anys l'A.C.I. en feia setanta de la seva fundació a Londres el 1895.

L'A.C.I. està, a més lligada a la O.N.U. com organisme consultiu de categoria A. i col.labora també estretament amb altres organismes subsidiaris de les Nacions Unides, com son ara la UNESCO, la FAO, l'O.I.T y la Conferencia de la ONU sobre el Comerç i el Desenvolpament, a més del Programa Alimentici Mundial, patrocinat per la FAO.

Els principis que inspiren a totes les organitzacions coopera-

tives afiliades a la A.C.I. , que tenen llur origen en la cooperativa fundada a Rochdale (Anglaterra) el 1844 per un petit nombre d'obres la majoria d'ells teixidors,preveuen que totes les cooperatives han de reservar a un fons especial " pel foment de l'educació " un petit percentatge dels seus beneficis anuals.Es per aixó principalment que l'A.C.I. col.labora amb l'UNESCO,pero també pel fet de que en la seva actuació, els cooperativistes tendeixen principalment a la formació del caracter dels individus i de les col.lectivitats, mitjançant la pràctica dels principis del propi esforç i de l'ajut mutu (self help l'hi diuen els anglesos al primer i entraide anomenen els francesos al segon),principis abdos d'un gran valor educatiu.

Per la manera de promoure el desenvolupament agrícola i per mitjà de cooperatives de crèdit,de transformació i comercialització de productes del camp o d'abasteiximent dels camperols, l'A.C.I. té una estreta vinculació amb la F.A.O. i amb el Programa Alimentici Mundial. Apoia i coordina, a més l'ajut tècnic bilateral entre moviments cooperatius nacionals i ajuda als païssos subdesenvolupats amb una assistència suplementaria per mitjà dels seus propis fons de desenvolupament.

La Conferencia de les Nacions Unides sobre el Comerç i el Desenvolupament proclamà,per indicació i en nom dels cooperadors representats per l'A.C.I. que " la comunitat internacional cal que uneixi els seus esforços per tal d'assegurar que tots els païssos , sigui quina sigui llur importancia,les seves riqueses o el seu sistema económic i social utilit-sin el comerç internacional per al seu desenvolupament económic i social". La necessitat cada dia més gran d'una estreta cooperació económic i so-

i social entre els diferents païssos ,preconitzada per l'A.C.I., es desprendeix de l'Informe presentat per la Conferencia de les Nacions Unides pel Comerç i el desenvolupament segons el qual, del total de la renda mundial el 16 % correspon al 66 % dels païssos, mentre que el 34 % restant d'aquests disfruten de l'altre 84 % de la renda mundial. I afegeix aquest informe que mentre els païssos rics veuen pujar el preu dels seus productes manufacturats, els païssos pobres veuen disminuir els preus de les seves primeres materies, obrint-se cada vegada més l'abim entre els uns i els altres. S'afegeix que els dos terços del comerç mundial el controlen els païssos rics i gairabé el 100 % del transport marítim internacional i de les assegurances.

La Oficina Internacional del Treball tingué com a un dels seus més eminents directors a un cooperador francès tan destacat com fou Albert Thomas i la seva Oficina o Servei de Cooperació ha estat regit per altres dos eminents cooperadors francesos: el Dr. G. Fouquet i el senyor Maurice Colombain. Darrerament i gracies a l'actuació de l'A.C.I. dins de la O.I.T. a la 49ª reunió d'aquest organisme, el darrer que queda de l'antiga Societat de les Nacions, ha dedicat especial atenció al " paper de les cooperatives en el progrés económic i social dels païssos en vies de desenvolupament", essent aquesta la primera vegada que la Conferencia Internacional del Treball discuteix la qüestió de les cooperatives de cara a l'adopció d'un instrument internacional.

Fou per aixó que la Comissió que es nomenà a l'efecte es reuní tretze vegades des del 2 al 23 de juny del 1965 i l'Informe que presentà en forma de recomanació als estats membres fou unànimement aprovada per la Conferencia a la seva reunió del 22 de juny.

Vista ja l'estreta vinculació existent entre les Nacions Unides i els seus organismes subsidiaris amb l'Aliança Cooperativa Internacional, vegem ara què és en realitat i què representa la A.C.I. Començem per dir que segons les darreres dades estadístiques que poseim, referides al juliol de l'any passat, estan englobades a l'A.C.I. a través d'unes 140 organitzacions nacionals de 55 països no gens menys que 206 milions de famílies, es a dir la quarta part de la població del món si considerem cada família composta de quatre membres. (1)

Ja em dit que l'A.C.I. fou constituïda a Londres el 1895 en una reunió entre cooperadors anglesos i francesos, després d'un llarg període de contactes entre Vansitart Neale, líder dels socialistes cristians anglesos i els cooperadors francesos Emile de Boyvé y el gran economista Charles Gide. Es tractava de constituir una superestructura internacional que agermanés les actuacions dels diferents moviments cooperatius nacionals, que s'havien anat desenvolupant en diversos països d'Europa des de mitjans del segle XIX. Vansitart Neale no pogué veure coronada la seva obra, car morí poc abans de reunir-se el Congrés constitutiu.

Degut a la influència de les cooperatives de producció franceses preconitzades per Buchez, que tenien bastant predicament a França, però sobre tot a la influència dels socialistes cristians anglesos que havien preconitzat sempre la cooperació industrial amb preferència a la de consum, ~~de~~

(1) Dades més recents situen en ~~206~~ ²⁶⁵ milions de famílies les afiliades a l'A.C.I. distribuïdes en ~~seixanta~~ ^{cinquanta} països.

diferenciant-la, però, del model francès per mitjà d'una mística cristiana, l'Aliança Cooperativa Internacional, en els seus primers temps donà preferència a la cooperació de producció autònoma sobre la de qualsevol altre tipus, fins a l'extrem de declarar en un dels seus primers congressos que " el capital-treball té un dret natural, com el capital-diner, a una part dels beneficis ". Calia veure-hi també en això la influència dels amics de Vansitart Neale, partidaris de la participació en beneficis, com una mena de panacea en la lluita social.

Els primers anys d'existència de l'A.C.I. foren de tanteig i orientació; als seus congressos ineditament posteriors al de constitució, els dels anys 1896 a Paris, 1897 a Delft i 1900 a Paris novament, hi assistien, a més de les organitzacions de tipus nacional, cooperatives independents i fins i tot personalitats destacades de la cooperació, que no hi aportaven altra representació que la seva. El Congrés de Manchester del 1902 ja prengué l'acord d'eliminar les representacions individuals, donant sols dret d'assistència, i sobre tot de vot, a les representacions d'organitzacions cooperatives.

Simultàniament anaba prenent més i més importància dins de l'A.C.I. la cooperació de consum, i així mateix s'afirmava el caràcter social del moviment cooperatiu internacional. En el Congrés d'Hamburg del 1910 (abans s'en habien celebrat a Budapest 1904 i Cremona 1907), es prengué un acord segons el qual: " totes les formes de cooperació s'enca-rrilen vers una distribució més equitativa de la riquesa social a favor de les classes laborioses, es a dir, a augmentar la utilitat resultant del treball, o millor encara la facultat adquisitiva d'aquesta utilitat, i a dis-

minuir el profit que dona la possessió dels mitjans de producció i de canvi, l'interés, el benefici i la renda. "

" Les societats i les unions cooperatives - segueix dient la declaració del 1910 - han d'aderir-se a l'A.C.I. Unint-se en una organització internacional, el moviment cooperatiu mundial crea un centre suprem que serveix d'enllaç entre les organitzacions cooperatives de tot el mon, per a facilitar-los les seves relacions i intercanvis de serveis. La unió de totes les formes de cooperació en una Aliança Cooperativa Internacional constitueix el contrapés de les grans rivalitats entre les diverses nacions. Aquesta Aliança obre el camí a un concert entre les nacions sobre la base de la llibertat de drets i d'una efectiva sol.lidaritat, realitzant aixís el noble ideal que porta vers la pau universal."

Amb aquest congrés finalitza el període evolutiu o de plasmació de l'A.C.I., període que el mestre de cooperadors Charles Gide dividia en tres etapes: la primera a la que anomenava burgesa, que comença amb la constitució de l'A.C.I. i inclou a tots els que s'anomenaven a sí mateixos " amics de la producció cooperativa "; el segon que comença amb l'eliminació de les representacions individuals en el congrés del 1902, no admeten més que representacions col.lectives, i el tercer període que comença en aquest congrés d'Hamburg el 1910 al prendre la resol.lució clara i precisa de adoptar per base les organitzacions de la cooperació en totes les seves formes, obrint aixís el camí de la veritable internacional.

Després d'aquest congrés, l'Aliança Cooperativa Internacional pogué encara celebrar-ne un altre el 1913, abans de veures complicada en el remolí de la gran guerra del 1914-1918. Amb tot, el moviment cooperatiu

no sortí pas tan malparat com els passà a d'altres organitzacions i ideologies i com, pel demés, es podia esperar. L'A.C.I. no podia durant la guerra reunir congressos als quals assistissin cooperadors de païssos oficialment enemics, però no oblidant la seva missió internacionalista i de pau reuní conferències els anys 1916 i 1919 a París a les quals assistiren representacions dels païssos aliats i d'altres païssos neutrals, treballant-se intensament per tal de preparar el terreny d'actuació aixís que la guerra fos acabada. Fins el 1921 no pogué reunir-se novament un congrés regular, fent-ho aquesta vegada a Basilea.

Heus ací com veia el moviment cooperatiu internacional després de la guerra l'economista francès Charles Gide: " la guerra ha servit per que a tots els païssos s'incrementés el nombre, el prestigi i l'autoritat de la cooperació. En el moment en que l'especulació es llença a una carrera frenètica, les cooperatives son l'únic lloc d'assil i de defensa del consumidor. El públic i els governs han reconegut els bons serveis prestats per la cooperació..., en una paraula, pot dirse que després de la guerra la cooperació ha estat reconeguda oficialment com un dels grans serveis públics."

" En canvi la cooperació es resentí ^{força} ~~molt~~ de l'establiment de règims totalitaris ~~massenistes~~ a diversos païssos especialment a Rússia i a Itàlia, primer, i sobre tot a Alemanya més tard. Com diu Gide els comunistes trovàben la cooperació massa burgesa i els feixistes la trovaben massa socialista " (2)

(2) A. Pérez Baró " Cooperació i Cooperativisme ", Barcelona 1966

Pocs anys més tard les cooperatives russes que s'havien convertit en simples apèndixs de l'estat, recuperaren la seva independència orgànica, però no passà el mateix amb les italianes que continuaren mediatitzades per l'organització feixista de l'estat. De totes maneres no fou fins bastants anys més tard que les cooperatives de consum de la URSS ingresaren a l'A.C.I.

L'Aliança Cooperativa Internacional persegueix les següents finalitats: 1º fixar i propagar els principis i els mètodes cooperatius- 2º el desenvolupament de la cooperació a tots els països - 3º mantindre relacions amistoses entre tots els membres de l'Aliança. 4º salvaguardar els interessos del moviment cooperariu i dels consumidors en general- 5º proporcionar referències sobre el moviment cooperatiu i promoure l'estudi de la cooperació - 6º desenvolupar les relacions comercials entre les organitzacions cooperatives dels diferents països.

L'autoritat màxima de l'A.C.I. resideix en els seus congressos periòdics, dels quals a més dels ja citats fins el 1921 s'han celebrat els següents: Gant 1924, junt amb una Exposició Cooperativa Internacional a la que prengueren part les Federacions de Cooperatives de Catalunya i del Nord d'Espanya, la Quinta de Salut l'Aliança i una representació de l'Institut de Reformes Socials; Estokolm 1927; Viena 1930; Londres 1934; París 1937 en el qual foren fixades les condicions considerades indispensables per tal de que una organització que hi volgués ingressar pogués demostrar el seu caràcter de veritable cooperativa de les quals parlarem més endavant; Zurich 1946 (es a dir altres nou anys sense reunió de congressos per la segona guerra mundial) Praga 1948; Copenhague 1951; París 1954; Estokolm 1957; Laussane 1960; i Bournemouth 1963. (3)

(3) posteriorment s'han reunit a Viena 1966 i a Hamnurg el 1969

Entre un i altre Congrés i una vegada a l'any es reuneix el Comité Central, nomenat per aquell entre candidats proposats pels diversos països. Entre aquests membres del Comité Central en són nomenats 14 que formen un Comité Executiu, en el qual es procura hi estiguin representats tots els nuclis racials. El Comité Central té actualment representacions de 31 països membres de l'A.C.I. la qual cosa en realitat el converteix en un petit congrés internacional. L'A.C.I. té un Director i un Secretariat permanent que resideixen a Londres.

L'A.C.I. edita diverses publicacions especialitzades, i entre elles cal destacar en primer lloc la Revista de la Cooperació Internacional, òrgan oficial de ^{la, omnicèl·la} ~~L.A.C.I.~~ que s'edita en francès, anglès i alemany des de fa 58 anys. Aquests idiomes són també els oficials en els congressos que celebra l'A.C.I. (4)

Segons els seus principis estatutaris l'A.C.I. " no s'ocupa de política ni de religió, i considera la cooperació com un terreny neutre en el qual les persones de diverses opinions i de les creences més diverses poden retrovar-se i treballar en comú. "

L'A.C.I. que el 1936 estava integrada, sense contar-hi a la URSS, per 14 milions d'afiliats a cooperatives de consum, més de 8'5 a cooperatives de crèdit, bastant més de 3 milions a cooperatives agrícoles i quelcom més de cent mil a cooperatives de producció, es a dir un conjunt de casi 26 milions de famílies repartits en 40 països; després d'un llarg període de discussions en una comissió que havia estat nomenada expressa-

(4) actualment surt també una edició en castellà que es publica a Buenos Aires, a càrrec de Intercoop Editora Cooperativa Ltda.

ment, en el congrés de Paris del 1937 establí les condicions precises per tal de que una organització nacional de cooperatives pogués aspirar a ingressar-hi, es a dir les condicions considerades indispensables d'entre les establertes pels peoners de Rochdale el 1844, per poder ser considerada autèntica cooperativa.

"El comitè ha cregut que era precisa una certa discriminació referent a la importància dels set principis fonamentals que proposa establir, per judicar del caràcter veritablement cooperatiu d'una societat o d'una organització. Suggereix que les societats deuen adoptar i practicar els quatre punts següents:

- 1 - adhesió lliure (porta oberta per tothom)
- 2 - control democràtic (un home un vot)
- 3 - distribució dels excedents als socis a prorrata de les transaccions.
- 4 - interès limitat al capital

Segons l'opinió del Comitè, els altres tres principis, es a dir:

- 5 - la neutralitat política i religiosa
- 6 - la venda al comptat
- 7 - el foment de l'educació

si bé formen part, indubtablement, del sistema de Rochdale i estan en vigor en els moviments cooperatius de la majoria de països, no son una condició precisa per a ésser membres de l'Aliança. "

Com sigui que la Cooperació no es dogmàtica, i si bé té sempre en compte els principis que inspiraren als seus fundadors els peoners de Rochdale de l'any 1844, procura adaptar sempre la seva actuació a les circumstàncies de lloc i temps i té ara novament en discussió els principis bàsics de l'Aliança, per mitjà d'una comissió nomenada que ha tingut ja ~~varies reunions a Helsinki, Moscou i Londres~~

tingut ja varies reunions a Helsinski, Moscu i Londres, de la qual for-
~~ment~~
men part destacats cooperadors d'Anglaterra, India, USA, URSS i Alemanya
la qual comissió, a més, s'ha procurat l'assessorament de personalitats
del camp cooperatiu de païssos com Suecia, Pakistan, Canadà, Bèlgica, etc.
a més de la col.laboració de l'antic Director de l'A.C.I., ja jubilat, i
del seu actual substitut; la comissió, diem, espera poder acabar el seu
informe amb temps per que pugui èsser estudiat per les organitzacions
cooperatives nacionals integrades dins de l'A.C.I., abans de que aquesta
es reuneixi en congrès el setembre proper a Viena, per tal de prendre de-
mocràticament la decissió final, la qual, encara que no pugui èsser presa
per unanimitat, amb seguretat serà acatada per tothom.

Retrocedint novament en el temps recordem que des del 1937 al
1946 l'A.C.I. no pogué celebrar els seus habituals congressos, ~~mundials~~
degut a la guerra mundial quines desastroses conseqüències foren tocades
de molt aprop pels moviments cooperatius dels païssos bel.ligerants, sobre
tot ^{el d'} Alemanya que quedà completament desfet. No per aixó deixà d'actuar
l'A.C.I. sobre tot en el referent a la sol.lidaritat envers els coopera-
dors fugitius dels seus respectius païssos que es vegeren àmpliament aju-
dats per l'Aliança. " cooperadors de païssos com Checoslovaquia, Finlàndia
França, Italia, Holanda, Polònia i Noruega, i abans que ells els d'Espanya,
vegeren confirmat, una vegada més, el principi del sol.lidarisme interna-
cional, mantingut pels cooperadors de tot el mon, per damunt de fronteres,
regimes polítics i divergències confessionals." (5)

(5) A. Pérez Baró " Ètica y Economía Cooperatista ", Barcelona 1963

Và passar la bogeria col·lectiva de la guerra del 1939 al 1945; fou refeta la geografia del mon, cambiaren règims polítics, però l'Aliança Cooperativa Internacional reprengué el seu antic camí vers formes d'economia col·lectiva, vers la pau entre els homes per la sol·lidaritat entre ells. Amb l'ajut d'uns i altres els cooperadors dels païssos que vegeren llurs cooperatives desfetes, les referen i als pocs anys habien tornat a sorgir més esponerosas que mai. Aixís veiem que el 1953 son ja 106 milions de famílies cooperatives repartides en 33 païssos i en 58 organitzacions nacionals les que pertanyen a l'A.C.I., es a dir 424 milions de persones, si considerem cada família composta d'un promitg de quatre persones.

Notem que en aquella data, Alemanya que habia quedat completament a zero en materia de cooperació, tenia ja 312 cooperatives amb ~~1~~ 1.836.000 membres i un gir de l'ordre de 1.343 milions de D.M., gracies a la conjunció de la voluntad dels cooperadors alemanys i l'ajut dels demás païssos, principalment d'Anglaterra l'enemic d'ahir, ajut que fou retornat més tard religiosament. A resaltar també que en aquella data la URSS aportaba a l'ACI 37 milions de cooperadors, repartits en 179 mil cooperatives, essent aixís que el 1936 essent oficialment 73 milions els cooperadors russos, no es feien constar en les estadistiques de l'A.C.I. que em citat abans. En camvi era més petit el nombre de païssos adherits degut als camvis establerts en la geografia política del mon. Anglaterra seguia al cap dels païssos del mon occidental amb els seus 10.800.000 membres en xifres absolutes.

Després d'aquella data (1953), cada un dels congressos celebrats per l'A.C.I. ha constatat un notable augment dels seus adherits, car es tracta d'un moviment en constant procés d'expanssió. Els 36 milions de

cooperadors del 1936, repartits en 40 païssos, hem vist que pasaren a ser 69 milions el 1953 en 33 païssos i deu anys més tard hi havia ja en 52 païssos 155 milions d'adherents a l'A.C.I.; cada una d'aquestes xifres es la representada per la totalitat de cooperadors excluida l'URSS i no cal oblidar que sempre ens referim a famílies, no pas a individus.

Si analitzem les estadístiques publicades per l'Aliança Cooperativa Internacional, podrem constatar la universalitat d'aquest organisme que té les seves forces geogràficament repartides com segueix:

	<u>societats</u>	<u>membres</u>	<u>païssos</u>
a Europa	98.876	102.636.000	21
a Africa	2.713	944.000	8
a Amèrica	37.286	31.157.000	10
a Asia	403.000	63.323.000	11
a Oceania	795	646.000	2

includida l'URSS en aquest cas, la qual sols habiem tret de les dades anteriors per tal de poder establir comparacions adients amb dades ~~anteriors~~ de l'any 1936 i 1953, donada l'enorme diferència que existia en la xifra dels seus membres d'un any a l'altre. (6)

Si seguim analitzant, veurem l'extensa gamma de cooperatives existents, que engloben les més diverses activitats econòmiques:

	<u>societats</u>	<u>membres</u>	<u>milions Lliures esterlina</u>
consum	50.972	99.232.000	17.000
agrícoles	96.425	17.155.000	5.824
pesca	8.556	1.107.000	224
treball	55.231	4.077.000	228
vivendes	21.281	3.995.000	159

(6) aquestes dades ^{actualitzades} referides a l'any 1967 son les següents ^{segons "Informaciones Cooperativas" OIT}

	<u>societats</u>	<u>membres</u>	<u>païssos</u>
a Europa	98.876 115.700	102.636.000 124.940.000	23
a Africa	2.713 7.342	944.000 1.059.000	8
a Amèrica	37.286 42.936	31.157.000 48.997.000	11
a Asia	403.000 439.461	63.323.000 79.003.000	12
a Oceania	795 16.044	646.000 995.000	2
	914.670 614.523	250.508.000 255.508.000	56

crèdit	306.424	62.647.000	7.414	
diversses	3.923	10.494.000	360	(7)

cal citar a més la xifra de 7.171 milions de lliures esterlines girades pels magatzems a l'engròs de les cooperatives de consum i de les fàbriques propietat d'aquests darrers.

Per les xifres esmentades anteriorment podem veure doncs que la cooperació internacional no sols representa una veritable potencia en quant a llurs afiliats en tot el mon, sino també una potencia econòmica formidable, que en molts païssos influeix poderosament en la vida econòmica social i política.

Podriem seguir analitzant les xifres estadístiques de l'ACI pel 1963, les més recents que es coneixen amb detall, car les del 1965 son en conjunt i sense detallar, pero no volem cansar als lectors i a més creiem que amb el que portem dit n'hi ha prou per donarse compte del que l'ACI és i representa en el mon moral i en el mon econòmic, en el moment en el qual les Nacions Unides acordaren celebrar l'Any de la Cooperació Internacional.

Malgrat tot ens aturarem a examinar les xifres referents a les cooperatives de consum, per tal com elles soles representen la meitat aproximadament de les forces de l'A:C:I. en primer lloc, i també per trac.

7) l'any 1967 la distribució per tipus de cooperatives era la següent: consum 48'53 % - agrícoles 16.03 % - pesqueres 0'64 % - treball 1'72 % vivendes 2.37 % - crèdit 28'04 % - diversses 2'67 %. Aquest any els afiliats augmentaren en 25 milions, mentre que les societats disminuïren en 28.000, ço que demostra un accentuat procés de concentració.

tar-se de la forma de cooperació més pura segons el concepte que d'elles tenen els cooperatistes, que tenen sempre fixa la seva mirada en els precursors de la cooperació moderna, els famosos peonners de la ciutat de Rochdale.

Vegem en primer lloc com es distribueixen els 99 milions d'afiliats a aquest tipus de cooperatives: 86.965.000 perteneixen a 17 païssos europeus (8) i representen el 15'06 % de llur població total; 9.402.000 pertanyen a 8 païssos asiàtics i representen el 12 % de llur població conjunta; 2.559.000 cooperadors de consum de set païssos americans equivalen al set % de la seva població. Aquestes xifres, relatives a la població, si bé es mantenen gairabé iguals que el 1962 pels païssos europeus, en canvi han augmentat de l'1% a Amèrica i del 3% a l'Àsia de un any a l'altra malgrat l'aument constant de la població.

Les cooperatives de consum, en llur conjunt, i amb exclusió de la URSS, han arribat el 1963 a una xifra d'operacions de l'ordre dels 6.247 milions de lliures esterlines en el que es refereix al comerç al detall i a 2.797 milions de lliures pel comerç a l'engròs. Per tal de tenir una idea més complerta del potencial econòmic representat per la cooperació de consum, afegirem que de l'esmentada quantitat de 2.797 milions de lliures, gairabé 359 corresponen a la producció pròpia de les fàbriques d'articles d'ús i consum propietat dels magatzems a l'engròs de sols alguns païssos europeus, quines produccions son absorbides per les cooperatives afiliades als esmentats magatzems, el detall de quines transaccions donem

(8) fora inútil cercar-hi a Espanya entre els païssos afiliats a l'ACI

tot seguit, traient-ho de l'informe presentat pel cooperador suec Thorsten Odhe, traspassat no fà gaire, al darrer congrès de l'A.C.I. a Bournemouth:

	<u>fàbriques</u>	<u>producció en £</u>	<u>empleats</u>
Anglaterra i Escòcia	199	173.837.000	40.652
Suïssa i Àustria	32	19.604.000	4.369
Escandinàvia	63	86.803.000	15.577
Mercat Comú (sense Itàlia)	153	78.601.000	11.186

es a dir onze països que sostenen 447 fàbriques, donant feina a 71800 obrers i amb un gir equivalent aproximadament a 60.286 milions de pessetes.

Si a les xifres anteriors i afegim 15.000 milions de lliures esterlines corresponents a les cooperatives russes el mateix any, la xifra resulta enorme i més encara traduïda a pessetes. Direm finalment que la xifra de negocis conjunta del països europeus en quant a cooperatives de conjunt summ ha sofert un augment del 5'6 % el 1963 en relació al 1962, que tal vegada poguem imputar a l'augment de preus en igual període de temps.

La realitat, però, es molt superior si tenim en compte que a efectes estadístics hi ha moltes cooperatives que figuren com a agrícoles o d'activitats diverses i en realitat exerceixen també funcions de distribució com les de consum. A més cal tenir en compte que ens referim sempre a les entitats pertanyents a l'Aliança Cooperativa Internacional, sense tenir en compte les que en determinats països, total o parcialment no hi pertanyen.

Amb tot el que hem dit creiem haber contestat, ni que sigui d'una manera incompleta la pregunta que ens feiem al començar: ¿Què és i què representa la Aliança Cooperativa Internacional? Heus ací doncs el que l'A.C.I. representa en el món com organisme aglutinant d'una cooperació lliurement consentida per nuclis humans cada vegada més nombrosos, al marge de la que oficialment poden practicar els seus propis governs desde les Nacions Unides.

Albert Pérez Bassi

Revista de l'Institut de Ciències Socials, Barcelona 1966

LA COOPERACION DE AYER

En el año 1854 vieron la luz por vez primera en Miguelturra (Ciudad Real) y en Sabadell (Barcelona), dos hombres que, andando el tiempo, fueron los más destacados propagadores de la Cooperación en España, y que incluso podríamos decir que no han sido superados por nadie en tal sentido. Nos referimos a D. Francisco Rivas Moreno y a D. Juan Salas Antón.

Rivas Moreno, autor de numerosas obras sobre Cooperación, no solo fué un teórico, sino que allí donde le llevaba su carrera administrativa (fué Delegado de Hacienda y Gobernador en diversas provincias) dejaba constituidas bodegas cooperativas, sindicatos agrícolas, cooperativas de crédito y toda suerte de entidades similares.

Como Raiffeisen en Alemania y Luzzati en Italia, Rivas Moreno puso su actividad al servicio de los campesinos procurando salvarles de la usura creando cooperativas de crédito, organizando la producción mediante la constitución, entre los labradores, de sindicatos agrícolas, que, suprimiendo intermediarios, procuraban a sus asociados abonos y útiles de labranza y cuidaban de la venta en comun de sus productos.

"Me afano ahora - dijo en cierta ocasión - para conseguir que los sindicatos vendan sus productos del suelo directamente a las cooperativas de consumo. Esta práctica suprimirá intermediarios y proporcionará beneficios muy positivos a los productores y a los consumidores."

Su ideal era, por consiguiente, lograr la inteligencia entre la cooperación del campo y la de las ciudades uniendo los intereses del trabajador de la tierra con los del trabajador industrial. Desgraciadamente no pudo ver realizado tan humano ideal, y hoy, después de cuarenta años de pronunciadas aquellas palabras, continuamos con el mismo divorcio entre las dos clases de cooperación, la del campo y la de consumo, que casi se desconocen entre sí.

No fué un definidor utópico ni un platónico propagandista, sino un hombre de acción, fundando una serie de cajas rurales y sindicatos agrícolas aprovechando las incidencias de su carrera. En la provincia de Murcia fundó diversas cooperativas de crédito, entre ellas las de Alhama de Aragón. Siendo Gobernador de Santander fundó la Caja de Ahorros y Monte de Piedad. También fundó las de Tenerife y Las Palmas.

Entre las veinte obras que sobre cooperación dejó escritas cabe destacar "Los progresos del campo y la Cooperación " y "La Cooperación agrícola en el extranjero ", prologada esta última por el Vizconde de Eza; y aun cuando se especializó en los problemas del campo, no por eso olvidó las otras formas de cooperación, como lo demuestran los títulos de otras obras suyas, tales como "Las cooperativas de consumo ", "Las Cooperativas de producción " y "Los Bancos Populares".

D. Francisco Rivas Moreno murió en Madrid en 16 de marzo de 1935, teniendo pues 82 años de edad. Durante su actuación constituyó 47 bodegas cooperativas y algunas destilerías.

Salas Antón, una vez graduado en derecho en 1877 se trasladó en París en donde se convirtió en secretario de Nicolás Salmerón, presidente que había sido de la primera república española, a la sazón emigrado en aquella ciudad. Aun que desde muy joven figuraba en las filas republicanas, le atraían más los estudios sociales que la política. En la capital francesa adquirió amistad con Benoit Malón, fundador de la "Revue Socialiste" y ello le llevó más tarde, siendo secretario del Ateneo Barcelonés, en una memorable sesión pública, a abogar por las doctrinas socialistas, aun que, claro está, no bajo el punto de vista de un militante, sino de un profesor.

En la época de la primera Exposición Internacional de Barcelona, o sea en 1888, fué presidente de la asociación de corresponsales de prensa nacionales y extranjeros, y en 1890 fundó en compañía de Cdon de Buen el periódico "El Radical". Por esta época empieza a fijar su atención en los ideales cooperatistas " como medio positivo de mejoramiento de la clase obrera y como medio pacífico, a la vez que educativo, de transformación social".

En 1898 fundó la Cámara Regional de Cooperativas de Cataluña y Baleares y la "Revista Cooperativa Catalana". Cuatro años más tarde asistió al Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional celebrado en Manchester en representación de los cooperadores españoles.

En 1903 fijó su residencia en Londres, en donde durante diez años actuó de secretario de la Cámara de Comercio Española, fundando la revista bilingüe "The Anglo Spanish Trade", órgano de dicha cámara.

Fué concejal del Ayuntamiento de Barcelona en 1900 y Diputado a Cortes por Sabadell en 1916, y más tarde en 1926 tuvo la debilidad de aceptar el nombramiento de Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Barcelona, que le otorgó el dictador Primo de Rivera, y si bien desarrolló una meritosa labor, pues hizo aprobar un proyecto de construcción de casas municipalizadas, que naturalmente no pasó de proyecto, ello le enagenó la simpatía de los elementos populares y de los cooperadores.

Salas Antón fué, como veremos más adelante, promotor de diversas actuaciones cooperatistas de conjunto y su labor literaria de carácter cooperatista está desperdigada en las publicaciones de esta ~~clase~~ clase en el periodo que va desde 1898 hasta 1923. Fué autor de un anteproyecto de Ley de Cooperación que se disputa, con otro formulado por Gascón y Miramón, funcionario del Instituto de Reformas Sociales, el honor de haber inspirado el que redactó este organismo y que más tarde fué convertido en Ley por Largo Caballero, a su paso por el Ministerio de Trabajo, durante la segunda república.

Colaboró en muchos periódicos y revistas y fué autor del libro titulado "Actividades del Estado aplicadas al desenvolvimiento del comercio y de la industria." y de otro titulado "Legislación del Trabajo".

En realidad ya existían cooperativas antes de la actuación de Rivas Moreno y de Salas Antón y acaso antes de su nacimiento, pues empezaron a crearse algunas, influenciadas por las teorías de Fourier, importadas por emigrados políticos regresados de Francia, a partir de 1840.

Entre los más destacados propagadores de la Cooperación de aquella época, cabe destacar a D. Fernando Garrido, traductor de la Historia de los Pioneros de Rochdale, escrita por G.J. Holyoake. Fernando Garrido, he ahí un nombre que a las actuales generaciones les sonará a cosa extraña. Y es que con él se ha repetido la injusticia frecuente con que los hombres pagan a quienes con desinterés y abnegación, han hecho una labor positiva y meritoria en pró de la humanidad.

Fernando Garrido es el verdadero precursor de las cooperativas en España y uno de los primeros escritores y oradores que introdujeron en nuestro país las ideas de asociación y de solidaridad y a través de cuyos escritos los españoles conocieron por primera vez la existencia de nuevos ideales sociales.

El movimiento cooperativo español posee los buenos y malos elementos que posee el movimiento de otros países. En cuanto a precursores, si Inglaterra tiene un Robert Owen y un Guillermo King, y los franceses un Carlos Fourier, los españoles contamos con un Fernando Garrido, abnegado, infatigable grande como cualquiera de aquellos. Le pasó a Garrido lo mismo que a los citados Owen, King y Fourier, que no consiguieron ver desarrollada su obra.

Pero hay con ellos una diferencia, pues mientras ingleses y franceses han cultivado la memoria de los precursores de la Cooperación en sus respectivos países, nosotros como en la mayoría de los casos no hemos guardado ni su recuerdo.

Fernando Garrido nació en Cartagena en 1821 y murió en Córdoba en 1883. Se educó en Cádiz y a la edad de 25 años pasó a Madrid en donde junto con otros elementos republicanos fundó "La Atracción" revista que solo duró tres meses.

Atraído él y sus amigos por las ideas socialistas que bullían en París en 1848, fundó "La organización del trabajo", defensor de las doctrinas de Fourier, pero Narvaez lo suprimió. No se desanimaron y publicaron consecutivamente "El eco de la juventud" y "La Asociación", a los que siguieron diversos folletos de propaganda, todos escritos en un estilo claro y vehemente.

Por uno de ellos "Defensa del socialismo" estuvo preso en Madrid, expatriándose luego a Londres, donde estableció contacto con todos los revolucionarios del continente, refugiados entonces en aquella ciudad. Formó parte en representación de España del comité de la Internacional, con Mazzini, Kossuth y Ledru-Rollin.

Regresó en 1854 y por un folleto a favor del general Espartero volvió a ser encarcelado. Castelar lo defendió y salió absuelto. Publicó más tarde el periódico "Las Barricadas", cada uno de cuyos 28 números le valió un proceso. Publicó también un folleto a favor de la república federal, de la que vino a ser uno de los primeros propagandistas.

Desterrado a Portugal y procesado por la conspiración que costó la vida a Sixto Cámara, publicó más tarde una biografía de éste en Barcelona. Cuando la visita de Isabel II a esta última ciudad tuvo que huir nuevamente a Londres por atribuirsele una proclama contra la reina. Permaneció en Londres hasta después de la revolución de septiembre.

Durante este tiempo publicó: "El socialismo y la democracia ante sus adversarios", con prólogo de Mazzini; "Historia de las asociaciones obreras", en la cual incluyó la traducción de la Historia de los Pioneros de Rochdale de Holyoake, de la que hemos hecho ya mención; "Historia de los crímenes del despotismo" y "La humanidad y sus progresos", que le valió la excomunión del obispo de Barcelona.

Regresado a España y viviendo en Barcelona publicó "El último Borbón" y "La Historia de las clases trabajadoras". Cada día más radicalmente socialista publicó en Madrid el periódico "La revolución social" lo que le valió otra detención y subsiguiente marcha a Portugal, siendo indultado al ocupar Zorrilla el poder.

Fue diputado por Cadiz en 1869, por Sevilla en 1872 e Intendente General de Filipinas en 1873 al proclamarse la república. De regreso fijó su residencia en Portugal de donde fue expulsado, marchando entonces a París donde vivió varios años.

A los cooperadores nos corresponde enaltecer la memoria de Fernando Garrido como precursor de la cooperación española, con lo cual no haremos más que cumplir un deber de gratitud hacia nuestro primer maestro.

Las primeras cooperativas de consumo, de algunas de las cuales se tienen noticias en el periodo de 1870 a 1890, confunden a veces su actuación con las sociedades obreras de resistencia y otras con entidades políticas, actuando unas veces clandestinamente y otras con carácter puramente mercantil e incluso constituyéndose ante notario, pues no había ninguna ley que las amparase, siendo la primera mención en textos legales la que aparece en el artículo 1º de la Ley de Asociaciones de 1877.

La más antigua cooperativa de consumo de que se tiene noticia es "La Económica" de Palafrugell, radicada en una dependencia de la Fonda de la Pepa y constituida en 1865. De ~~unos~~ los años 1875, 1876 y 1879 datan las cooperativas de consumo todavía existentes en Barcelona, llamadas "Antigua del Camp de l'Arpa", "Tejedores a Mano" y "La Fraternidad", ubicada respectivamente en las barriadas del Clot, Gracia y Barceloneta.

En noviembre de 1898, convocada por un comité de cooperadores bajo la presidencia de Salas Antón, tiene lugar la primera asamblea de cooperativas, en el local de una de ellas en Badalona, asistiendo delegados de 37 entidades, en cuya asamblea fué nombrado un Comité regional, se acordó organizar un congreso y se fundó la "Revista Cooperativa Catalana", cuyo primer número apareció en mayo de 1899, bajo la dirección de Salas Antón.

En julio del propio año y en el demolido Palacio de Bellas Artes, cedido por el Ayuntamiento, tuvo lugar durante tres días el Primer Congreso catalán de la Cooperación, asistiendo cien delegados que representaban a 51 entidades cooperativas. De estas, 46 sumaban 6943 familias con un consumo anual de 2.755.000 Ptas. Su principal acuerdo fué el de la creación de la Cámara Regional de Cooperativas catalano balear.

En el propio local, durante tres días del mes de mayo de 1902, tuvo lugar el Segundo Congreso, con asistencia de 178 delegados representando esta vez a 81 cooperativas. Este Congreso delegó en Salas Antón y otros dos cooperadores, para que asistieran en su nombre al Congreso que en julio del mismo año celebró en Manchester la Alianza Cooperativa Internacional. Era la primera vez que nuestros cooperadores se asomaban orgánicamente al extranjero.

En 1905, la "Revista Cooperativa Catalana" que había aparecido mensual y regularmente durante seis años, se transformó en periódico quincenal con el título de "El cooperador cooperatista", saliendo en tal forma hasta 1907.

En marzo de 1906, diciembre de 1907 y julio de 1911, tuvieron lugar en Barcelona otras tantas asambleas cooperativas de Cataluña y Baleares para discutir los asuntos propios de la organización. En esta última estuvieron representadas 106 cooperativas y en ella se acordó el cambio de nombre del periódico, que en adelante habría de llamarse "El Cooperatista".

La Cooperación catalana irradiaba ya en el resto de la península: en Vizcaya en primer término y con menos intensidad en Valencia y Madrid había núcleos cooperativos. Por ello se fué a la organización en diciembre de 1913 del Primer Congreso Nacional de Cooperativas de España, subvencionado por el Ayuntamiento de Barcelona, cuya sesión inaugural tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad, estando representadas 255 entidades. 67 de ellas tenían 51462 familias asociadas y giraban por valor de 18.831.000 Ptas.

Si tenemos en cuenta que cada familia puede considerarse constituida por cuatro personas, representaban pues 206.000 afiliados, solo los pertenecientes a las 67 cooperativas que aportaron datos estadísticos, y el volumen de negocio representaría hoy más de 200 millones de pesetas, cifras que situadas en 1913 por sí solas se comentan.

Con motivo de este Congreso se celebró una exposición cooperatista en el Museo Social, y una visita colectiva a la Granja de la Cooperativa "La Flor de Mayo" en Sardañola, colocándose la primera piedra del nuevo edificio de la misma. Asistieron a estos actos tres representantes de la cooperación internacional, los Sres. Allen, Graham y Hèllies. Fueron ponentes sobre diversos temas los Sres. J.M. Tallada, Vidal y Guadiola, Valentí Camp, el Dr. Raduá y D. Francisco Montalvo, entre otros. La presidencia efectiva de este Congreso la ostentó el que lo era de la Cámara Regional de Cooperativas, D. Francisco de A. Ripoll, y tomó parte activa en el mismo D. Juan Salas Antón, que el año anterior había regresado de Londres.

Es curioso constatar a este propósito como han pasado por las filas de la Cooperación hombres que, antes o después, han destacado en el campo de la economía o de la sociología. Citaremos, además de los ya nombrados y sin ánimo de agotar la lista a Cerdá de Montoliu, Manuel Reventós, Vidal y Tarragó, Enrique Jardí, Ramón Albó, Eladio Gardó, (de cuyo libro "La Cooperación Catalana" hemos tomado algunos de los datos expuestos), etc.

No obstante, no se produjo lo que podía haberse esperado del Primer Congreso Nacional de Cooperativas, esto es, la integración en un solo organismo federativo de todas las existentes en España.

A principios de 1915 dejó la presidencia de la organización federativa de nuestra región D. Francisco de A. Ripoll, que venía actuando en la misma desde 1907 en que empezó siendo su abogado asesor, y le sustituyó D. Juan Salas Antón. Al mismo tiempo el periódico quincenal y bilingüe que se publicaba fué sustituido por la revista mensual "Cooperatismo", redactada exclusivamente en castellano.

En marzo de 1916 se celebró una nueva asamblea cooperativa regional con asistencia de 97 cooperativas de consumo, representando 16500 familias. Sus principales acuerdos fueron los de recomendar la fusión en cada localidad de las cooperativas existentes, de no limitar el número de afiliados a las mismas (esto último no se logró totalmente hasta que apareció la ley de 1931) de admitir a las mujeres como asociadas, que se destinara un porcentaje del exceso de percepción a fondo de reserva irrepartible, de verificar las compras en común para beneficiarse del margen comercial de los almacenistas, que se intensificara la propaganda de la cooperación y finalmente que se pidiera de los poderes públicos una legislación protectora de esta.

En mayo de 1917 una nueva asamblea de cooperativas aprueba los Estatutos de la Cámara Regional nombrando nueva directiva. Una crisis de ventas de la sección económica de la Cámara, a la que las cooperativas no secundan como debían, fué la causa de la dimisión del presidente de la misma Sr. Salas Antón, que fué sustituido por D. Eladio Gardó en 1918. Reorganizada esta con el título de Federación de Cooperativas Catalanas, se pensó en reunir un IV Congreso, empezando los trabajos en tal sentido en diciembre de 1919 mediante una serie de conferencias parciales celebradas entre las cooperativas de Barcelona ciudad, Tarragona, Gerona y Barcelona provincia, y culminando finalmente en el Congreso Regional celebrado en el Palacio de Bellas Artes en los días 19 a 21 de marzo de 1920. Estuvieron representadas directamente 42 cooperativas de Barcelona y 67 del resto de la región, con asistencia, además de una representación de la Federación Valenciana en la persona de Dña. Regina Lamo. También se adhirieron, sin representación directa otras 16 cooperativas de fuera de Barcelona.

La Unión de Cooperativas del Norte de España fué fundada en el año 1919 por un grupo de 14 cooperativas, siendo la iniciadora de ello la Cooperativa Cívico Militar. Su radio de acción abarcaba las provincias Vascongadas, Burgos, Santander y Logroño. En el propio año empezó a publicarse en Bilbao la revista "Cooperatismo", que siguió apareciendo sin interrupción hasta junio de 1937, llegando a alcanzar un tiraje de 3050 ejemplares. Esta Unión de Cooperativas del Norte, llegó a poseer "fondos" propios para el transporte de vinos, y fué importadora de azúcar, garbanzos, bacalao, maíz y carbón. Las compras que sus cooperativas afiliadas hacían a la Unión llegaron a 4 millones de pesetas en 1933 y a 5 millones en 1936, fecha en la cual las cooperativas afiliadas eran ya 45.

En octubre de 1920 empezó a publicarse en Barcelona "Acción Cooperatista" órgano de la Federación regional de Cooperativas de Cataluña, en sustitución de la revista "Cooperatismo". Este periódico vino publicándose regularmente hasta 1938, apareciendo primero quincenalmente y luego semanalmente a partir de 1925, habiéndose distinguido principalmente en el periodo

en que fué dirigido por D. Juan Coloma, recia personalidad cooperatista.

De esta época data también la creación de la Unión de Cooperativa para la fabricación de pastas para sopa, primera entidad de segundo grado o cooperativa de cooperativas que durante quince años rindió eficaces servicios a las cooperativas afiliadas.

Por iniciativa de la Federación catalana se celebró en diciembre de 1920 en Valencia una conferencia con representaciones de Cataluña, Norte, Levante y Madrid en la que se nombró un Comité Nacional radicado en la capital que tuvo por principal misión la organización de un Congreso Nacional de Cooperativas que se celebró en Madrid en mayo de 1921 en el local de la Casa del Pueblo, el cual fué indebidamente considerado como Primer Congreso Nacional, desconociendo así el celebrado en Barcelona en el año 1913, con igual carácter.

No hemos podido hallar datos estadísticos de las fuerzas cooperatistas representadas en este Congreso Nacional, si bien el periódico "La Cooperación", órgano de la Federación Valenciana se daban las cifras aproximadas de 120 delegados, representando unas 400 cooperativas y sobre 150 mil afiliados a las mismas, pero debemos constatar que apesar del sacrificio económico que tal desplazamiento representaba para muchas entidades, los delegados de las cooperativas catalanas eran la inmensa mayoría. Entre los que mayor actividad desarrollaron cabe citar a Eladio Gardó, Ventosa Roig, Juan Coloma, Miguel Mestre, Duran y Guardia, Ricardo Caballería, Francisco Montalbo, Regina Lamo, etc. Asistió expresamente invitado y a pesar de su avanzada edad D. Francisco Rivas Moreno.

Entre otros acuerdos menos importantes se dió por constituida la "Unión de Cooperativas Españolas"; se formuló una declaración de principios acaso excesivamente dogmática y se nombró como Presidente a Leandó Alvarez, delegado de la Cooperativa del F.C. de Cáceres a Portugal, dejando a las cooperativas madrileñas que nombraran los restantes cargos de un Comité Ejecutivo que debía residir en la capital y llevar a término los acuerdos adoptados. Pero este Comité Ejecutivo parece ser que no dió señales de vida y por consiguiente tampoco de este Segundo Congreso Nacional se obtuvieron resultados prácticos.

Salvo las Cooperativas del Norte y las de Cataluña, agrupadas en sus respectivos organismos, la cooperación española continuó sin nexo de relación nacional, desintegramose incluso la Federación Valenciana. Aisladamente, no obstante, progresaron algunas entidades, especialmente en Cataluña y Vizcaya, pudiendo afirmar que en conjunto el movimiento cooperativo en estas dos regiones se fortaleció.

En Cataluña, la Federación regional estaba integrada ya por la federaciones provinciales de Barcelona, Gerona y Tarragona. Celebró una asamblea regional en octubre de 1921, discutiendo principalmente el asunto de las relaciones entre las cooperativas de consumo y las de producción y entre aquellas y los sindicatos agrícolas, que así se llamaban por entonces las cooperativas del campo en Cataluña. Esta asamblea tuvo lugar en el Salón de Ciento.

En defecto de una organización nacional, las federaciones catalana y vasca tomaron parte en los años siguientes en la exposición cooperativa de Gante representadas por Antonio Gascón y Miramón, el cual redactó y publicó un extenso informe acerca de tan importante acontecimiento; en Congresos de la Alianza Cooperativa Internacional; se manifestaron públicamente siempre que la ocasión les era propicia; organizaban anualmente la fiesta internacional de la Cooperación; celebraron centenares de actos de propaganda y se continuó la publicación de "Acción Cooperatista" en Barcelona y de "Cooperatismo" en Bilbao; se defendió ante los poderes públicos, siempre que hubo lugar para ello, los intereses de los cooperadores,

se acudió al Instituto de Reformas Sociales en información para elaborar una Ley de Cooperativas, etc.

En febrero de 1925 nueva asamblea de cooperativas, confirmandose a Ventosa y Roig y Juan Coloma como Presidente de la Federación y Director de Acción Cooperatista respectivamente. En ella se dió cuenta de los contactos establecidos con la Federación del Norte para llegar a una Federación Nacional. Los cooperadores del Norte, por su parte seguian un normal desarrollo, y su federación celebraba regularmente asambleas anuales con asistencia de delegados de todas las cooperativas afiliadas, discutiendo en ellas cuantos problemas les afectaban.

Tres años más tarde y después de una campaña conjunta en tal sentido por medio de "Acción Cooperatista" y "Cooperatismo", se reunió en Madrid una asamblea de delegados que acordó redactar un Reglamento a base de los principios de Rochdale para someterlo a un III Congreso Nacional a celebrar en septiembre de 1929, dejando constituida la Fed. Nat. de Coop. de España y nombrando un Comité Ejecutivo.

Entre tanto en mayo de 1929, en la Exposición Internacional de Barcelona, un Stand de la Cooperación de Consumo, puesta bajo los auspicios de la recién nacida Federación Nacional, pero organizada de hecho por la Federación Catalana, de la cual partió la iniciativa, y con la colaboración de otras entidades, especialmente del movimiento cooperatista del Norte, daba fé a los visitantes de todo el mundo de la existencia de un movimiento cooperativo de consumo en España que habiendo dado sus primeros pasos de conjunto treinta años antes, contaba con las siguientes fuerzas:

Federación Barcelona	110	coop.	18158	socios	27.703.400	Ptas.	ventas
id. Gerona	23	"	8386	"	5.645.900	"	"
id. Tarragona	14	"	1819	"	1.800.200	"	"
id. Vizcaya	32	"	11230	"	22.519.800	"	"
id. Guipuzcoa	30	"	7267	"	9.240.700	"	"

o sea en junto 209 coop. 46.800 socios 66.910.000 Ptas. venta

es decir casi 47 mil familias consumiendo por valor de 67 millones de pesetas agrupadas en 209 entidades de consumo afiliadas a cinco federaciones provinciales; aparte lo cual cabe citar diez cooperativas de Barcelona, no federadas con dos millones de pesetas de consumo; nueve cooperativas federadas que no aportaron datos; la Federación de Cooperativas de Funcionarios Públicos englobando 35 entidades de las que no se conocian datos y finalmente cuatro cooperativas no federadas en Madrid con 15 mil afiliados y 3.400.000 Ptas. de ventas. No habia constancia de cooperativas de la región valenciana.

Barcelona ciudad		Unión de Cooperadores y otras 3 entidades, total			
Bajo Llobregat	22	4 cooperativas	10.000 socios	25.000.000	Ptas. giro
Comarca Igualada	16	"	2.000	2.500.000	" "
id. Litoral	35	"	2.000	1.500.000	" "
id. Manresa	25	"	5.000	8.500.000	" "
id. Vallés	21	"	3.000	5.000.000	" "
id. Gerona	23	"	3.000	3.500.000	" "
id. Vich	35	"	9.500	6.000.000	" "
id. Tarragona	19	"	5.000	10.000.000	" "
			3.000	2.500.000	" "

Totales 200 cooperativas 42.500 socios 64.500.000 Ptas. giro

=====

siendo lo reducido del número de entidades consecuencia de la fusión en la Unión de Cooperadores de Barcelona de 65 antiguas cooperativas.

Además se había realizado la fusión de fábricas cooperativas con el nombre de Productos Coop, englobando las de pastas para sopa, de chocolates, de aguas carbónicas, de jabón, etc. con edificio de propiedad, al igual que la mayoría de las cooperativas de consumo.

Hasta aquí la Cooperación de ayer.

En Septiembre del propio año 1929 tuvo lugar en el Palacio de Agricultura de la Exposición Internacional de Barcelona un Congreso Nacional de Cooperativas de España, que fué convocado como el II de esta clase, con asistencia de 175 delegados representando a 135 cooperativas.

Presidió Ventosa y Roig, acompañado de Acevedo, Urbina, Victoria Kent Andrés Saborit, Sauret, Lucio Martínez Gil, Rafael Heras y Morgades. Asistieron también delegados extranjeros los Sres. Andrés Gide, Ernest Poisson y Mr. May, así como uno del Gobierno Mexicano, y además el Sr. Salas Antón que era entonces teniente de alcalde del Ayuntamiento de Barcelona.

Fueron nombradas las siguientes ponencias ~~xxxxxxixixixixixix~~ de cuyos miembros citaremos solo algunos:

- I Alianza - Acevedo, Fabra Ribas, Ventosa Roig y Coloma.
- II Legislación - Victoria Kent y Ventosa Roig.
- III Organización - Andrés Saborit, Victoria Kent, Fabra Ribas.
- IV Propaganda - Regino González y R. Sais
- V Prensa - J. Coloma, Vicente Díez y Celestino Ventura
- VI Relaciones - Caballería, Acevedo, González y Rovira.
- VII Banco Cooperativo - García, Rodolfo Viñas y Uriarte
- VIII Reforma Estatutos - Duran y Guardia, Freire y Acevedo.
- IX Almacen Nacional - Nieto, Hernandez, Bonete.

Saludaron al Congreso, en discursos interesantísimos que luego publicó Acción Cooperatista, Mr. May como Secretario de la A.C.I., quien aconsejó muy acertadamente a los reunidos sobre la forma de desenvolver los trabajos y desarrollar la organización, influyendo en alguna de las decisiones finales, sobre todo en lo referente al Almacenal por Mayor; André Gide, el viejo maestro, que hizo un parlamento muy brillante, lamentando no poderlo hacer en su catalan nativo; Fabra Ribas, en nombre de la Oficina Internacional del Trabajo, quien en el transcurso de su interesante discurso recordó que fué un destacado cooperador. ^{Honesto} ~~xxxxxx~~ Poisson en nombre y como Secretario de la Federación Nacional de Cooperativas de Consumo de Francia.

Con la aprobación de la primera ponencia se acordó el ingreso inmediato de la Federación Nacional de Cooperativas de España en la Alianza Cooperativa Internacional, a la cual ya pertenecía la Federación Catalana. La segunda ponencia aprobada, entre otras cosas, pedía al gobierno que se promulgara una Ley de Cooperativas, a base del anteproyecto elaborado por el Instituto de Reformas Sociales, y también que las cooperativas tuvieran representación en las Juntas Provinciales de ~~Al~~ ^{As} ~~stos~~. La ponencia tercera recogía diversos puntos de organización interna.

La cuarta ponencia recomendaba la publicación de un folleto recogiendo los trabajos del Congreso y de otro en forma de Manual de divulgación para propagarla. La quinta ponencia recomendaba la publicación de un periódico nacional, o en su defecto de una Revista, y que entre tanto se intercambiaran textos y firmas, entre "Cooperatismo" de Bilbao y "Acción Cooperatista" de Barcelona.

La ponencia sexta de "Relaciones" creyó que no era oportuno plantear, como pretendía alguna cooperativa, que se hiciera un pacto con la U.G.T. La séptima recomendaba que la Ejecutiva presentara al próximo Congreso un estudio sobre la creación de un Banco Cooperativo. La octava

aprobó reformas de detalle en los Estatutos de la Federación Nacional, que habían sido adoptados en Madrid el año anterior. y finalmente la IX ponencia reconocía como prematura la creación de un Almacén Nacional al por Mayor, pero recomendaba la intensificación de las compras en común.

"Acción Cooperatista" en su editorial del 20 de septiembre de 1929, planteaba la cuestión de la numeración de los Congresos Nacionales de Cooperativas de España, y decía que el que se celebraba en aquellos días convocado por la Ejecutiva de la Federación Nacional como II Congreso, era realmente el III (por lo demás, así lo venía indicando el periódico en los titulares de la información que publicaba acerca del mismo), citando como primero el celebrado en 1913 en la Universidad de Barcelona, como segundo el celebrado en mayo de 1921 en la Casa del Pueblo de Madrid y como tercero el que se celebraba entonces en el Palacio de Agricultura de la Exposición de Montjuich; puesto que, decía, en febrero de 1928 en Madrid solo fué una Asamblea de constitución de la Federación Nacional lo que se reunió, puesto que no fueron convocadas todas las cooperativas existentes como debe hacerse para darle el verdadero carácter de Congreso.

En este Congreso se reeligió a la misma Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional que había sido nombrada en la Asamblea constitutiva del año anterior.

Este Congreso se distinguió por la gran cantidad de temas a tratar, la mayoría de los cuales fueron soslayados como no podía ser menos dado el poco tiempo de que se dispuso. Además creemos necesario remarcar que si el Congreso de 1913, en la Universidad de Barcelona, se distinguió principalmente por la cantidad de intelectuales, ajenos a la militancia cooperatista, que en él tomaron parte; este de 1929 en el Palacio de Agricultura se distinguió también por la cantidad de destacados militantes socialistas, principalmente de Madrid, que en él tuvieron representación.

En un folleto publicado por Rodolfo Viñas se lee lo siguiente: " En 1931 se promulgó la Ley de Cooperativas, con un texto sensiblemente igual al que había redactado el Instituto de Reformas Sociales, a través de laboriosos estudios de sus componentes que pertenecían a todos los campos sociales. Por fin la Cooperación contaba con una Ley específica que diferenciaba a estas entidades de las de carácter mercantil y las protegía . A su amparo las cooperativas de todas clases se difundieron rápidamente."

A ello contribuyó principalmente la obligatoriedad establecida por la Ley del principio rochdaliano de "puerta abierta", que permitió que, sobre todo en Cataluña, muchas pequeñas cooperativas que habían permanecido recluidas en sí mismas, adquirieran pronto mayor radio de acción.

Del 28 de septiembre al 2 de octubre de 1932 tuvo lugar en Bilbao el IV Congreso Nacional de Cooperativas. En el Paraninfo del Instituto Provincial Vizcaino, se reunieron en aquella fecha 275 delegados representando 366 sociedades cooperativas, constituyéndose el Congreso bajo la presidencia de Francisco Campos, de Barcelona, Patrocínio González, de Sestao y Rafael Heras de Madrid.

Los 275 delegados pertenecían en número de 75 a las cooperativas de Cataluña, 30 a las de Madrid y el resto a las provincias del Norte y algunas otras representaciones. Por el Comité Ejecutivo de la Federación Nacional asistieron su presidente Juan Ventosa y Roig y su secretario Regino González, así como los miembros del mismo Laureano Briones y J. Acevedo.

El Congreso fué abierto por este último por las Cooperativas del Norte y saludó en su nombre a los congresistas. Fueron nombradas varias ponencias a las que fueron adscritos entre otros José Acevedo, Juan Rovira, Regino González, Miguel Mestre, Félix Zarza, Juan Coloma, Enrique de Francisco, Celstino Ventura, Eladio Freire, Manuel Tutor, Ricardo Caballería, Ramón Ortóneda, José Zarzuela, Laureano Briones, José Ferrarons, Rafael Heras, Duran y Guardia, Ventosa y Roig y otros muchos.

Al día siguiente dirigió la palabra a los congresistas el Secretario de la Federación Francesa y vice presidente de la A.C.I., Ernest Poiso y fueron leídas, discutidas y aprobadas algunas de las ponencias presentadas así como la Memoria del Comité Ejecutivo Nacional. En la sesión de la tarde del día 30 estuvieron presentes como delegados fraternales el Dr. Girona y Felipe Barjau, en representación de la Quinta de Salud "La Alianza".

Se aprobaron diversas peticiones a los poderes públicos en relación a los problemas planteados por la aplicación de la Ley de 1931 y acerca del establecimiento de los Servicios de Cooperación del Ministerio de Trabajo, así como de la representación de las cooperativas en el Consejo de Trabajo.

Se acordó la publicación de una revista mensual cooperativa, como órgano de la Federación de Cooperativas de España, a partir de 1º de enero de 1933 con el nombre de "El Cooperador" y se nombró para dirigirle a D. Rodolfo Viñas, si bien a última hora surgieron dificultades y se acordó dejar a juicio del Comité Nacional la fecha en que debería aparecer. Efectivamente esta revista no salió hasta un año más tarde en 1º de enero 1934.

Se nombró nueva Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional a D. Juan Ventosa y Roig como presidente, Enrique de Francisco como vicepresidente, Regino González Secretario y a los Sres. Laureano Briones y Eladio Freire, Antonio Santana y Miguel Mestre, acordándose que el Comité Ejecutivo residiera en Madrid y que el IV Congreso se celebrara también en dicha población.

En la sesión de clausura volvió a dirigirse al Congreso D. Ernesto Poiso y así mismo lo hizo en nombre del Ministerio de Trabajo el subsecretario del mismo D. Antonio Fabra Ribas, clausurando el Congreso, en nombre de los cooperadores de Vizcaya D. José Acevedo, el cual fué además incorporado en nombre de estos al Ejecutivo Nacional. En esta sesión fueron leídas adhesiones de los Sres. Serra Muret y Maciá, Consejero de Trabajo y Presidente de la Generalidad de Cataluña.

Aprovechando el Congreso se hicieron diversas excursiones y vistas y se organizaron actos de propaganda en distintas localidades del Norte en los cuales tomaron parte: Rodolfo Viñas, Juan Ventosa y Roig, Santiago Garcia, Antonio Fabra Ribas, Juan Gracia, Duran y Guardia, Francisco Sanchez, Celestino Ventura, Regino González, Enrique de Francisco, Juan Rovira, Francisco Campos, Laureano Briones, Juan Coloma, Rafael Heras y otros muchos, que dejaron bien sembrada la semilla cooperatista,

Cabe destacar entre los propagandistas a Maria Palomera, la que junto con las Sras. Chalmeta y Forment dirigían la Agrupación Femenina de Propaganda Cooperatista, que actuó además intencionalmente en Cataluña y el Centro. Esta entidad desapareció al desaparecer la Federación Catalana y una de sus labores más eficaces fué la traducción y edición de 8000 ejemplares del folleto "El poder de la cesta de la compra" de A. Honora Enfield.

El IV Congreso de la Federación de Cooperativas de España, debía celebrarse en Madrid en octubre de 1934, pero los acontecimientos políticos de aquellos días obligaron a aplazarlo. Finalmente fué convocado para los días 24 y siguientes de abril de 1935. En vísperas del Congreso la Federación Nacional contaba con 465 sociedades adheridas con 120 mil afiliados y un giro de 107 millones de pesetas anuales. Los temas a discutir eran pocos pero sustanciosos: 1º Creación de una Oficina Central de Compras, 2º Organización de la propaganda y del "Cooperador" y 3º Cooperativas de Producción y Producción Cooperativa. Con motivo de los ya citados sucesos de octubre la Comisión Ejecutiva hubo de presentarse con Miguel Mestre en funciones de Presidente, debido a la obligada ausencia de los Sres. Ventosa y Roig y de Francisco, presidente y vicepresidente respectivamente.

Asistieron cerca de 200 delegados y los Sres. May, Fouquet y Fabra Ribas en representación respectivamente de la Alianza Cooperativa Internacional, de la Federación de Cooperativas de Francia y de la Oficina Internacional del Trabajo. También asistieron representantes del Ministerio de Trabajo y del Consejo Superior de la Cooperación de Cataluña. Los Sres. May y Fabra Ribas se dirigieron a los reunidos en nombre de los organismos que representaban.

Para las ponencias fueron nombrados: Ferrarons, Arroyo, Briones, Lluicheta, Fernandez, Batlle, Martinez; Duque, Delgado, Moja, Blanquer, Lladó, Ballesteros y Fabra; Buisan, Garcia, Aldecoa, Sanchez, Arévalo, Casals y Farré; Acevedo, Zarza, Viñas, Bussot, Montesqui, Garcia y Mestre. Durante las distintas sesiones de trabajo ocuparon la mesa de discusión: Santana de los Rios, José Farré, Gregorio Ibero, José Ordorica, Juan Aguiló, Gerardo Arroyo, Celestino Ventura, E. Llovet, E. Mesa, Gregorio Guerra, Justo Gaitx, Julio Figueras y P. González.

Fueron aprobadas las ponencias, con algunas enmiendas sobre los temas básicos del Congreso y se procedió a nombrar nueva Comisión Ejecutiva Nacional, recayendo los cargos en Miguel Mestre y José Acevedo, presidente y vice presidente respectivamente, Regino González y Eladio Freire como secretario y vice secretario y además Briones, Heras y Ballesteros.

Resumiremos brevemente el espíritu de las tres ponencias aprobadas, por considerarlas de sumo interés para el movimiento cooperativo, que entraba ya de hecho en este congreso en su mayoría de edad, como tal movimiento organizado nacionalmente.

Cooperativas de producción y producción cooperativa: A nuestro juicio, las conclusiones adoptadas representaban un modo de compromiso entre la tendencia de las cooperativas de producción, representadas incluso por la Federación que en Barcelona existía de esta clase de entidades, y la tendencia de la cooperación de consumo de poseer sus propias industrias cooperativas de segundo grado.

Este espíritu de compromiso se refleja en las recomendaciones hechas a las cooperativas de producción para que todos sus miembros fuesen también miembros de las cooperativas de consumo, y a estas para que adquiriesen en lo posible los productos de las cooperativas industriales con preferencia a las de la industria privada.

Pero sobre todo se reflejaba en el contenido de la recomendación 9ª que copiamos: "De la federaciones de cooperativas de consumo y de las de trabajo y producción, deberán nombrarse representantes, con la única misión de estudiar la posibilidad de transformar las actuales cooperativas de trabajo y producción en cooperativas de segundo grado, propiedad de todos los cooperadores."

Oficina Central de Compras " Se crea la Cooperativa Central de Compras, entidad autónoma, con personalidad jurídica propia, que será constituida por las cooperativas de consumo y producción que libremente así lo acuerden

"Será misión principal de esta entidad adquirir los artículos de uso y consumo que sus adheridas le encomienden... funcionando como agencia o almacén, según la práctica disponga en cada caso."

"articulará las cooperativas de producción y de consumo, aleccionando a las primeras sobre mejoramiento de productos, y procurando la colocación de estos en las de consumo"

He aquí las principales características de este organismo cuya creación acordó el IV Congreso Nacional de Cooperativas de España y que tuvo efectividad y prestó buenos servicios, antes, durante e incluso después de la guerra civil, ~~ya~~ a pesar de los múltiples tropiezos que durante los años de su actuación hubo de sufrir.

Propaganda y organización de "El Cooperador" En cuanto a la primera se establecieron planes de carácter nacional para la difusión de la teoría y la práctica cooperativa, por medio de la palabra directa o radiada, de la imprenta y de carteles y otros medios gráficos, así como para la importación de diapositivas y films cooperativos para ser difundidos, no ya en las localidades en que hubieran organizaciones cooperativas, sino incluso donde no las hubiere y se considerara necesario.

Y con referencia a la revista "El Cooperador" órgano de la Federación Nacional que en su difusión había ultrapasado las previsiones hechas en el III Congreso de Bilbao, en que se acordó su publicación, previsiones hechas para un tiraje de 4000 ejemplares; se acordó ampliar su radio de acción mediante su aumento de precio y la admisión de publicidad que no representara competencia para los organismos cooperativos, con cuyos ingresos " poder confiar su dirección y administración a cooperadores calificados en estas disciplinas que dedicaran al desempeño de su delicada misión el tiempo y el esfuerzo personal que se requiere." Fueron nombrados para los cargos de Director y Administrador los Sres. Ballesteros y Heras.

En 1935 tuvo lugar un Cursillo de Cooperación en El Escorial, organizado por la Federación de Cooperativas del Centro, con asistencia de 30 alumnos procedentes de Barcelona, Bilbao, Madrid, Salamanca y Vigo. Tuvo ocho días de duración y actuaron como profesores el Dr. Fauquet, Fabra Ribas, Regino González, Rodolfo Viñas, Gabriel Blanc y Ruben Landa, sacando los cursillistas provechosas enseñanzas del mismo. Entre los de Barcelona hubo uno de Tejedores a Mano y otro de La Andresense.

Al estallar la guerra en 1936, funcionaba ya el Banco Cooperativo en el Norte, entidad creada por las propias cooperativas, cada una de las cuales era una sucursal del mismo, Admitía imposiciones en libreta de ahorro, cuenta corriente, etc. y negociaba letras de cambio. Este banco fué muy eficaz y de ayuda muy valiosa para las 45 cooperativas afiliadas a la Unión del Norte de España, pues tanto unas como la otra cuando necesitaban dinero se lo facilitaba el Banco, evitándose el tener que acudir al dinero ajeno a la Cooperación.

En 1936, en vísperas del 18 de julio la Federación de Cooperativas de Producción y Trabajo de Barcelona, constituida en enero del propio año con 60 entidades, contaba ya con 100 asociadas.

En igual momento las cooperativas de consumo de cataluña se distribuían así:

En Cooperación, como en tantos otros aspectos de la vida española, el ayer y el hoy hay que interpretarlos como lo anterior y lo posterior a la guerra civil. Hemos visto ya el ayer -- de la Cooperación llegando hasta 1936. Veamos ahora el hoy, reem-- prendiendo la historia a partir de 1939.

Lo primero que hemos de constatar es la desaparición, o-- mejor dicho la desmembración de la Unión de Cooperadores de Bar-- celona, cuyas 65 sucursales volvieron a su personalidad jurídica anterior; esto representaba un enorme paso hacia atrás. Después-- de 40 años de disgregación del movimiento cooperativo local, se había logrado superar esta etapa primitiva con la creación de la Unión de Cooperadores de Barcelona, que era el equivalente de -- las grandes cooperativas de desarrollo existentes en otros países. Pero las circunstancias, aliadas al espíritu de capillita de nues-- tros cooperadores, malograron este avance, retro trayéndonos a la fase primitiva anterior.

La creación de la Comisión de Enlace cooperativo, descono-- ciendo la existencia anterior de los organismos federativos y -- aun de la propia Cooperativa Central de Abastecimientos que ve-- nía actuando a pesar de todos los inconvenientes, fué el primer-- paso para la progresiva anulación de este último organismo, al -- alzarse aquella comisión, al amparo de las circunstancias, con -- el control de los racionamientos a los compradores.

Y efectivamente, la Cooperativa Central de Abastecimien-- tos, creada por el último Congreso Nacional, que tan buenos ser-- vicios había prestado al movimiento cooperativo; que significaba también un grado de superación y modernización de éste al poner-- a su servicio el equivalente de los grandes almacenes al por ma-- yor que funcionan en otros países; acabó también siendo interve-- nida primero y disuelta más tarde.

Y entre tanto, promulgada ya la nueva ley de Cooperación, la Comisión de Enlace se convertía en sección económica de la -- nueva Territorial prevista por la Ley.

Más tarde, o acaso simultáneamente, la gran cooperativa-- "La Flor de Mayo", de antigua solera cooperatista, espejo que ha-- bía sido para todas nuestras entidades; después de una larga ago-- nía en la que se intentó reanimarla agregándolo como sucursales diversas cooperativas en bancarrota, acabó por desaparecer, pre-- via cesión en condiciones onerosas a la autoridad gubernativa, de su célebre Granja de Sardañola, que de tal ya hacia tiempo que -- no tenía más que el nombre.

Luego vino la claudicación de la mayoría de cooperativas que poseían hornos de pan, frente al Gremio de Panaderos que lo-- gró que fueran desmontadas las instalaciones y que los dirigen-- tes de las cooperativas afectadas se comprometieran a no fabri-- car nunca más pan para sus afiliados, todo a cambio de cantida-- des en efectivo que en la economía en crisis de las cooperativas no era más que una gota de agua en un vaso. Tenemos serias dudas de que moral y legalmente, estos contratos evidentemente leoni-- nos puedan hipotecar la actuación futura de nuestras actividades.

La, digamos errónea, política económica de la Unión Te-- rritorial al lanzarse a negocios no cooperativos, en los que con-- prometió seriamente su economía.

Una serie de balances deficitarios en la mayoría de las-- cooperativas, con la secuela obligada de hipotecas de los edifi-- cios propiedad de las mismas.

La disolución, por el Jefe de la Obra Sindical de la Coo-- peración, del Centro de Estudios Cooperativos, al año de su crea-- ción por un grupo de viejos cooperadores que intentaban galvani-- zar el movimiento cooperativo divulgando y enseñando lo que la -- cooperación es y significa.

El descrédito con que se rodeó al movimiento cooperativo de Barcelona con la creación de entidades que, amparándose con -- nuestro nombre, no son más que agrupaciones de comerciantes para

la explotación colectiva de grandes locales y el disfrute de las ventajas que les reporta el nombre de cooperativas.

Descrédito agravado por la intervención fiscalizadora de ciertos organismos municipales y de la publicidad dada a la misma, que desconociendo lo que la cooperación es y significa, tendía solo a desprestigiarla ante el gran público, sin que por nuestra parte hubiere la necesaria y eficaz reacción también pública.

La lenta depauperación, el cierre, el embargo y la desaparición final de "Productos Coop" con todo su edificio y maquinaria, entidad que como se ha dicho antes englobaba las anteriormente dispersas fábricas de pastas para sopa, chocolate, jabón y aguas carbónicas, con la pérdida consiguiente de la parte de capital que de la misma poseían las cooperativas de consumo.

He ahí sintetizada, la historia actual de la cooperación de consumo de Barcelona que puede concretarse finalmente con unos datos comparativos: en la época inmediatamente anterior a la guerra civil unas diez mil familias afiliadas a la cooperación de consumo de Barcelona giraban por valor de 25 millones de pesetas que por la depreciación de la moneda serían hoy como mínimo unos 250 millones; pues bien, la misma cifra aproximadamente de afiliados en 1954 ha producido un giro de solo 50 millones, es decir la quinta parte de lo que se giró hace unos 20 años.

Estos son los hechos, amargos, pero hechos concretos, a los cuales hay que buscar la causa, el origen, para intentar luego hallarle el remedio. Las causas son múltiples, unas ajenas a nuestra actuación, otras consecuencia directa de nuestra manera de ser.

Entre las primeras citaremos el racionamiento, la intervención de precios, el mercado negro consecuencia de uno y otra; la desmoralización ambiente consecuencia de la guerra, que alcanzó - no podía ser de otra manera puesto que los cooperadores no por serlo dejan de ser hombres con todos los defectos o virtudes - a empleados, dirigentes y simples afiliados a las cooperativas que se aprovechaban de estas para su medro personal.

Y entre los que son propios de nuestra manera de ser, citamos el cerbado individualismo de nuestras cooperativas que convertidas en compartimientos estanco, ignorando cuanto en cooperación ocurre más allá de sus cuatro paredes y dejan morir por falta de compras a las fábricas de Productos Coop que al fin y al cabo son propiedad suya.

Hemos dicho ya en otra ocasión: "Entre els catalans no es precisament l'esperit de gran empresa el que priva, ans al contrari, tenim un sentit empetit de les coses. Hom diria que ens espantem d'alló que escapa al nostre control directe".

"Si al camp predomina el minifundi, la qual cosa es pot justificar per les condicions trencades de la nostra naturalesa, a ciutat abunda massa el talleret, la fabriqueta. Uns i altres - fien principalment en l'auto-explotació, en el treball propi".

"En el terreny social es produïx el mateix fenomen. En la segona dècada d'aquest segle es lluita aferrissadament per mantenir les petites societats professionals enfront dels grans sindicats de ram d'industria."

"Durant la guerra civil a les empreses col·lectivitzades, els consells d'empresa no tingueren mes preocupació que la perpetuació i consolidament de l'economia de llur empresa. Mancà la visió de conjunt, única que podia justificar el canvi implantat en el terreny econòmic. Es cregué simplement que es tractava de substituir un patró per llurs obrers, no pas un règim de producció capitalista per un règim col·lectiu."

"Si en el terreny sindical la solidaritat dels obrers s'acabava, per exemple, on s'acabaven els fusters de Gràcia; en el terreny econòmic, durant la guerra civil, la col·lectivitat es concebia únicament com a agrupament del personal de cada empresa. El catalans volem massa arrán de terra; es un defecte que

"En el terreny de la Cooperació passa el mateix. Multitud de petites cooperatives fent la piu piu durant generacions senceres. Fou precís que vingués la Llei de Cooperació del 1931, perquè moltes entitats, algunes d'elles amb més de vint-i-cinc anys d'existència, obrissin llurs portes a tots els que volguessin esdevenir cooperadors, portes que havien estat tancades fins llavors, reduint els socis a un nombre determinat i petit."

"Era alló mateix que passaba antigament als Gremis, on no hi tenia entrada un nou membre fins que un dels antics havia mort. Ho hem conegut encara on les societats de boters, la qual cosa, mancats de competidors, els permetia, trenta o quaranta anys enrera, guanyar setmanades que traduïdes al valor actual de la peseta serien fabulosos."

"I el que és pitjor, es que aquell esperit de capelleta perdura encara. Tenim més socis, pero no tenim pas un esperit -- mes ampli. La Cooperació s'acaba on s'acaba la Cooperativa de cada un. L'intent de unificació cooperativa de l'època de la guerra, fracassà en quant les circumstàncies moralment coercitives que aquella comportaba, s'acabaren".

"Si durant 50 anys han anat fracasant tots els intents-fets de compres en comú o en gran escala, i mai un magatzem central no ha arrelat fermament en l'economia cooperativa de casa nostra, ens caldrà atribuir-ho a aquest esperit de capelleta, -- aquest esperit mesquí dels catalans que es conclou en l'adagi -- "val més esser cap d'arengada que cua de lluç"."

"I aixó junt amb altres circumstàncies, ha portat les -- grans desfetes cooperatives: la desaparició de la "Flor de Maig"; la discl.lució de la "Unió de Cooperadors"; la liquidació de la "Cooperativa Central de Abastecimientos"; l'ensorrada de "Productes Coop"."

"Es que els cooperadors catalans no hem de saber ni poder superar aquest migrat esperit que ens anima i emprendre el vol -- vers horitzons més amplis?"

Pero si algo ha de significar para nosotros la palabra -- Cooperación es precisamente la superación de este espíritu racial, individualista, por el más amplio y humano del trabajo en común, de la solidaridad.

El título de esta conferencia es "Cooperación de ayer y de hoy". Hemos visto claramente la diferencia entre una y otra. -- Con altibajos, con pasos atrás, pero evidentemente prosperando -- en influencia social y en importancia económica, hemos seguido -- el desarrollo de la cooperación de ayer desde 1898 hasta 1936. -- Pero solo con retrocesos enormes, con fallos constantes, nos hemos encontrado al querer estudiar la cooperación de hoy, desde -- 1939 hasta 1956.

Y no obstante los hombres son los mismos, con iguales de -- fectos e incluso podemos decir que han desaparecido las dificultades inherentes a la época del intervencionismo y del mercado -- negro. Qué otra causa puede haber, entonces, que impida evitar -- este constante deslizamiento hacia la completa desaparición de -- la Cooperación de consumo en nuestro país?

Antes unas generaciones de cooperadores sucedían a otras en normal turno rotatorio, porque el movimiento cooperativo des -- arrollaba una labor constante de captación y propaganda por me -- dio de la palabra oral o escrita, impulsada y organizada desde -- sus organismos federativos. Tres mil ejemplares semanales de -- "Cooperatismo" en Bilbao y 4.000 en Barcelona de "Acción Cooperatista" centenares de conferencias y mítines en pueblos y ciuda -- des mantenían despierto el interés por la cooperación y sus problemas.

Ahora han llegado a desaparecer incluso los modestos bo -- letines interiores que media docena de cooperativas editaban men -- sualmente cual hojas dominicales. Y en cuanto a la palabra habla -- da... baste decir que este mismo acto ha sido organizado con pre -- vención. No se extralimitará al amigo Pérez y comprometerá a la

entidad con sus palabras? Este es el pensamiento íntimo de los dirigentes de esta casa, e indudablemente el de la mayoría de los de otras cooperativas.

Antes los problemas de la cooperación eran debatidos públicamente en las asambleas de las entidades; y asambleas locales o comarcales y grandes congresos regionales o nacionales trataban de ellos, les buscaban solución y ponían al frente de los organismos federativos a los hombres que creían más aptos para resolverlos, discutiendo luego su actuación sin paliativos. Ahora las asambleas de las cooperativas son simples reuniones familiares. Como en las familias unas veces hay armonía y otras no, pero todo se reduce a los problemas íntimos, nunca nos a somamos al exterior.

Qué es, pues, lo que nos impide mostrarnos como cooperadores auténticos con plena personalidad y conciencia de nosotros mismos? Creo que ya ha llegado la hora de que lo digamos claramente, porque si aguardamos un poco más ya no habrá necesidad de decirlo, porque ya no habrá cooperación. Y esta labor desagradable de "cantar las verdades" habrá de emprenderla yo a falta de otro con mayor autoridad moral, pero anticipando que no me mueve a ello otro interés que el de la Cooperación de consumo y que ninguna reserva mental me mueve contra persona alguna determinada.

Lo he adelantado no ha mucho en otro lugar: "Penseu el que s'hauria pogut dir i fer en tots aquets aspectes, i el que encara es podria fer i dir si tinguessim una Federació de Cooperatives amb personalitat propia e independent, sortida del sí de les entitats, amb mitja dotzena de cooperadors capacitats i actius al seu front, conscients de que els interessos de la cooperació es confonen amb els interessos dels consumidors en general, i que en parlar en defensa d'aquets forçosament els atraurien -- cap a les cooperatives."

"Però en lloc d'això tenim una Unió Territorial amb un Jefe-funcionari subordinat a altres jefes-funcionaris d'un organisme que ni per llur composició, ni per llur misió, ni per llur funcionament, res té a veure amb els consumidors, fet que no que da pas desvirtuat perquè alguns cooperadors autèntics cobreixin amb el seu nom aquest organisme".

"Si les causes del retrocés constant del moviment cooperatiu a casa nostra son moltes, tal vegada una de les mes importants sigui el retraïment dels propis cooperadors que han perdut la confiança en els seus organismes superiors i mancats d'ambient per manifestar-se s'han anat recluint a les cooperatives de barriada (o el que és pitjor, a casa seva, com deïem abans) convertint-les en compartiments estancs".

"Caldría abans que tot, reivindicar la nostra personalitat com a moviment cooperatiu independent, que on ésser de consum, seria la més genuina representació dels consumidors, quins interessos avui ningú representa i els quals res tenen a veure amb una organització sindical, que per definició representa interessos particulars, tan se val que siguin de patrons com de obrers en contraposició amb els interessos col·lectius que són els dels consumidors."

"El remei podria ésser una simple i lleugera modificació de l'actual Llei de Cooperació. Els seus redactors, en establir que les Cooperatives quedaven enquadrades a la C.N.S., a través de l'Obra Sindical de la Cooperació, no feren cap distinció entre les cooperatives de consum i les d'altre mena, industrials, del camp, etc.; i si bé la incorporació a la C.N.S. de les cooperatives industrials pot tal vegada justificar-se pel fet de que dels sindicats estant hom contrala certs aspectes de la producció, no es lògica ni admissible la incorporació de les cooperatives de consum, per tal com el sector cooperatiu de l'economia es basa en l'interés dels consumidors que mai poden veure's representats eficaçment per una organització laboral".

Sería largo y pesado reseñar todos los artículos de la Ley de 3 de enero de 1942 y del Reglamento de la misma de 11 de noviembre de 1943 en los que las cooperativas, los dirigentes de las mismas y los actos de unas y otros quedan subordinados a la Obra Sindical de Cooperación que tiene su origen en las altas -- jerarquías sindicales.

Se argüirá que en la práctica muchos de estos preceptos-legales han resultado inoperantes, pero no es menos cierto que pesan como auténtica espada de Damocles sobre todos los cooperadores y que por ello optan por recluirse en su capillita cooperativa, o lo que es peor en muchos casos, en su propio hogar. Y ello no sólo en cuanto a los simples cooperadores sino a destacados -- militantes que patentizan con ello una falta de civismo y de -- amor a la cooperación que no los favorece.

Como botón de muestra de la influencia sindical sobre el movimiento cooperativo de consumo, reproduciremos aquí una propuesta que fué presentada en una reunión de presidentes y otros-dirigentes de cooperativas que tuvo efecto en 6 de junio de 1954, firmada por el malogrado amigo Civit, por el amigo Batlle y por el que os habla, que fué aceptada tácitamente por todos los reunidos y que dice así: "Consideramos altamente beneficioso para los intereses de la Cooperación de consumo que el órgano rector de la Unión Territorial sea elegido por la representación de las -- cooperativas afectadas, según prescribe el artº. 61 del Reglamento de la Ley de Cooperativas".

"No obstante, teniendo en cuenta que esta facultad ha estado en-suspense durante un año y medio, y que durante este tiempo se han producido hechos cuyo alcance ignoramos, que han provocado una -- inspección y unas destituciones".

"Creemos que como condición previa a la elección de la nueva Junta Rectora de la Unión Territorial, el Jefe de ésta debería informar a los reunidos de la verdadera situación económica de este organismo en la actualidad, y de la diferencia que pueda haber entre ésta y la que existía en el momento de la destitución de la última Junta Rectora elegida por las entidades".

"Y que sí, como creemos, ha empeorado sensiblemente la situación económica de la Unión Territorial de Cooperativas de Consumo de Barcelona, los reunidos acuerden no dar nombres para cargos en este organismo, mientras por el Jefe de la Obra Sindical de la -- Cooperación no se adquiriera el compromiso firme y por escrito de hacerse cargo de cuantas cargas económicas pesen sobre la Unión-Territorial, que excedan a las que pudiera tener ésta en la fecha de la destitución de la última Junta Rectora de elección".

A pesar de ello, en otra reunión posterior, halagados por-vagas promesas verbales, los cooperadores dieron nuevamente nombres para constituir la Unión Territorial, y como no podía menos que suceder la cosa se ha agravado hasta el extremo de que un -- día cualquiera puede ir la Territorial y el edificio de Productos Coop que la respalda, a subasta pública.

No creemos que puedan aparecer como suspectos los conceptos emitidos por personalidad tan relevante como el ex ministro-D. Baldomero Argente, quien en un artículo aparecido en La Vanguardia en 1954, decía lo siguiente:

"Consumidores somos todos, productores, sólo parte. Entiéndase -- consumidores y productores de riqueza material. El interés común, el de todos, --no el general, el de la mayoría-- se identifica con los consumidores; el de los productores es interés particular, -- las más veces opuesto a aquél, salvo que los coordine la justicia. En la natural jerarquía, los consumidores vienen antes que los productores. Primero es la demanda, después la oferta de cosas que la satisfagan".

"Los productores deben ponerse al servicio de los consumidores; -- en lo natural con sus productos".

ducción es el consumo, en todos los sentidos de la palabra fin.- El que persigue la producción es que los hombres puedan consumir lo producido; y consumiéndolo termina y desaparece la riqueza. -- Los pueblos consiguen su bienestar corporal y espiritual, no -- cuando producen riqueza, sino cuando la consumen".

"No es cierto que todo consumidor sea también, directa o indirectamente, un productor, si empleamos esta palabra en su sentido económico: un artista no es un productor, ni directa ni indirectamente de riqueza material; lo es de emociones estéticas; pero no puede eximirse de ser consumidor. Ni tampoco que todo consumidor no productor sea necesariamente un parásito si damos a esta palabra su significado propio; los niños son consumidores no productores y no son parásitos; ni lo son los artistas ya mencionados; ni los dedicados al cultivo de las ciencias y a la enseñanza; ni las mujeres consagradas a regir sus hogares o educar sus hijos".

"Por cualquier costado que se examine el asunto, el interés de los consumidores es el común o público; el de los productores -- privado o particular. El olvido de esta jerarquía ocasiona equivocaciones funestas. Situar en el primer lugar de nuestras preocupaciones la producción, posponiendo el consumo es invertir el orden lógico; y conduce al exceso de producción y a la crisis -- consiguiente. Crisis que sólo puede resolverse creando un consumo artificial, u obligando a reducir la producción. En cambio la ampliación del consumo, determina por ley natural, aumento de -- producción".

Los anteriores párrafos, densos, preñados de doctrina -- económica irrefutable debidos a la pluma del ilustre economista -- Sr. Argente, el más brillante representante en España de las -- doctrinas económicas de Henry George, quedan corroborados por -- los siguientes datos estadísticos: La población de España que en 1950 era de 27.976,000 habitantes se dividía en 10.793,000 de población activa y 17.183,000 de población inactiva, es decir, niños, ancianos, mujeres que no trabajan fuera de su casa, etc. y que aún suponiendo integrados los primeros en su totalidad en la C.N.S. como "productores", siempre resultarán minoritarios frente a la totalidad de los españoles "consumidores per sé".

Como broche final de esta disertación que ya va siendo -- demasiado larga, añadiremos que la Cooperación basa también sus postulados en el reconocimiento de la primacía absolutamente lógica de los intereses del consumidor sobre los del productor o -- de cualquier otro estamento de la sociedad, para lo cual reproducimos un párrafo del maestro de cooperadores Charles Gide que -- data de 1927 y que dice así:

"La Escuela Cooperatista de Nimes niega que todo valor -- sea creado por el trabajo, mostrando que este es creado por la -- utilidad, por el deseo, por la demanda; y lógicamente saca la -- conclusión de que el gobierno económico no debe ir a parar a los obreros ni a los productores, sino que por el contrario, debe -- ser reivindicado por los consumidores, afirmando que hay un interés general, público, que está por encima de los intereses de la clase obrera, y que este interés general está representado, más -- que por el Estado, por los consumidores organizados".

El movimiento cooperativo de consumo español, modesto, no aspira a reivindicar el gobierno del estado, pero sí a independizar su propia personalidad como única organización de consumidores, de la tutela de la organización de productores que es la -- C.N.S., mediante la modificación de la Ley de Cooperación en tal sentido.

Albert PEREZ BARO
Harmonia 21-2º
08035 BARCELONA

15 novembre 1984

Sr. President de la
FUNDACIO JAUME BOFILL
Provença 324 pral
C i u t a t

Estimat senyor,

He rebut el Catàleg de l'Arxiu 1969-1984, que he re-
passat curosament i trovo molt interessant. La seva recepció m'ha suggerit
que tal vegada algunes coses meves podrien ser d'utilitat a aquest Arxiu
vostre i em permeto d'enviar-vos unes quantes:

- Problemàtica de la Cooperación de Consumo en España
Estudios Cooperativos, Madrid 1964
- La Cooperación Internacional en el año que llevaba su nombre
Revista Instituto Ciencias Sociales, Barcelona 1966
- La Educación Cooperativa como factor del desarrollo...
Instituto Ciencias Sociales, Barcelona, 1967
- Sobre la influencia universal de la Revolución Rusa
Anuario Academia Doctores, Barcelona 1967-68
- Representa el Accionariado Obrero una reconciliación con el Capitalismo?
Revista Instituto Ciencias Sociales, Barcelona 1969
original de George Lasserre, traducción Albert Pérez Baró
- La Cooperación ante el Primer Congreso Obrero de Barcelona
Revista Instituto Ciencias Sociales, Barcelona, 1970
- Auto gestion obrera durante la guerra civil
Tiempo de Historia, Madrid 1975
- Recuperem la nostra Historia Social Recent
Quaderns d'Historia Económica de Catalunya, Barcelona 1980
- Cooperativisme modalitat de Socialisme
Fundació Roca Galés, 1981
- Empresa Cooperativa
revista Cooperació Catalana, Barcelona, 1982

Aprofite l'avinentesa per a saludar-los cordialment





Empresa cooperativa

per Albert Perez i Baró

Publiquem avui en aquestes pàgines verdes de Cooperació Catalana, aquest treball "Empresa Cooperativa" del nostre amic i company de redacció, Albert Perez i Baró, el qual, per la seva extraordinària vinculació amb el Moviment cooperatiu de Catalunya, no cal que sigui presentat. Tampoc ens permetrem de comentar el text que s'inscriu en la més pura ortodòxia cooperatista i que, Perez i Baró el desenvolupa amb la fluidesa que dona el fet de ser un gran coneixedor de la matèria.

Estem convençuts que els nostres lectors ens n'agrairan la publicació.

Consell de Redacció



L'EMPRESA AVUI ESTÀ DE MODA

Hi ha a les llibreries grans quantitats d'obres els autors de les quals, dirigint-se als empresaris i a llurs col·laboradors tècnics, comercials, administratius i altres, analitzen, de tots els angles estant, les distintes facetes que una empresa moderna pot tenir.

Des de la premsa, des de tota mena d'organismes públics i privats, des de moltes revistes que han estat creades per això, es vol convèncer tothom, obrers o empleats, que llur màxim interès és justament la més estreta i absoluta vinculació a l'empresa a la qual estan adscrits d'una manera o altra.

Moltes empreses han estat constituïdes per servir l'empresa; per assessorar l'empresa en totes i cada una de les seves diverses activitats: organització del treball, costos, qüestions laborals, fiscals, administratives... Es vol ensenyar tot als qui ja ho han fet sempre.

Segons això, l'home, sigui quin sigui el seu lloc a la jerarquia social, ha de viure exclusivament al servei de l'empresa; no ha de tenir altra finalitat que la prosperitat, el desenvolupament, l'afiançament de l'empresa. Així l'empresa es converteix en una mena de monstre devorador d'homes que van caient a poc a poc esgotats, espremuts, desmanegats, víctimes de la malaltia de moda: l'infart de miocardi.

Els qui es dediquen a estudis de direcció o administració d'empreses no poden pas desconèixer que al costat de la petita empresa artesanal, de l'empresa capitalista, ja sigui individual o col·lectiva, anònima o comandita, i de l'empresa estatal o paraestatal, incloent en aquesta darrera classificació les que pertanyen a qualsevol organisme públic existeixen un tipus d'empresa, LES COOPERATIVES, que poden dedicar-se a tota mena d'activitats ja siguin industrials o del camp, de distribució o consum, de banca o assegurances, de pesca o habitatge, de farmàcia, escolars, de força i llum, etc., que cada dia tenen més importància, i avui arriben a representar la cinquena part de la població del món, la que, d'una manera o altra, està vinculada a la cooperació, i a través d'ella a l'Aliança Cooperativa Internacional, creada ara fa 86 anys.

Aquest tipus d'empresa té unes característiques completament diferents de les que té qualsevol altre tipus d'empresa, i és el que ara ens proposem d'explicar.

L'EMPRESA COOPERATIVA ÉS UNA ASSOCIACIÓ DE PERSONES, NO PAS DE CAPITALS

Quan una empresa normal és constituïda ho és sempre per l'aportació de capitals per part dels seus components i sempre serà la quantia d'aquests capitals la que determinarà els

acords que calgui prendre.

Si analitzem el que representa el prototipus de la moderna empresa, és a dir, una societat anònima, veurem que els seus membres no compten com a tals, sinó tan sols en raó del major o menor nombre d'accions que cada un d'ells tingui. Un petit grup que en tingui la majoria tindrà més valor i més força a la societat anònima que no pas una gran massa d'accionistes que no tinguin entre tots la meitat més una de les accions.

La capacitat, la intel·ligència, la iniciativa, el dinamisme, no tenen cap valor, només té valor el diner, i al diner queda tot subordinat, fins i tot la intel·ligència, la tècnica i la iniciativa dels homes que per diners n'esdevindran els servidors.

Molt sovint el capitalista desconeix la mena d'indústria que desenvolupa l'empresa les accions de la qual té al seu poder, i fins i tot on s'escau. De les juntes generals d'accionistes, només li interessa l'anunci del dividend.

Quina diferència hi ha en una empresa cooperativa? L'empresa cooperativa és essencialment una associació de persones que s'uneixen per a l'obtenció de fins concrets que els són comuns i que els afecten directament, però sense ànim de lucre.

Si la cooperativa és de consum, s'uniran per tal d'obtenir articles d'ús i de consum en les millors condicions de qualitat i preu. Si la cooperativa és industrial, ajuntaran el seu esforç de treball, prescindint de l'intermediari capitalista per tal d'obtenir així el producte íntegre de la seva activitat professional.

Si la cooperativa és de camp, els homes s'ajuntaran per obtenir els estris de treball, les llavors i els adobs en les millors condicions possibles; per tal de situar en el mercat, de la manera més avantatjosa per a ells els productes del camp que hauran collit; també ho faran moltes vegades per a la transformació industrial d'alguns d'aquests productes. Si la cooperativa és d'habitatges, la unió es farà per obtenir una llar no sols en les millors condicions econòmiques, sinó també amb el màxim de confort i de seguretat.

Qualsevol que sigui la finalitat de les cooperatives, que poden ésser de moltes menes, serà sempre la que interressi als seus membres com a persones físiques, com un servei que l'empresa els ha de proporcionar, mai, però, pels capitals que hi hagin aportat.

L'EMPRESA COOPERATIVA ÉS, TANT O MÉS QUE UNA EMPRESA ECONÒMICA, UNA INSTITUCIÓ SOCIAL

Les empreses capitalistes no tenen altra finalitat que la de



tipus econòmic, amb exclusió de tota altra consideració moral. A vegades es dona el cas del capitalista filantrop, però mai el de l'*empresa* capitalista amb finalitats filantròpiques.

Si ara algunes grans empreses, al marge de les seves activitats específiques de tipus econòmic, munten alguna obra de caràcter social, com són economats, estatges per a obrers, etc., ho fan obligats per l'Estat i procuren sempre, dins llurs possibilitats, vulnerar aquesta obligació o reduir-la al mínim indispensable per a quedar legalment a cobert.

Quan totes les empreses, grans o petites, són obligades per la llei —que al seu torn dictada per l'imperatiu de les circumstàncies— a cobrir pels seus obrers els riscos d'accidents, de malaltia, de jubilació, no ho fan pas perquè entri dins les seves finalitats, que sempre són les purament econòmiques, sinó malgrat elles.

En canvi, l'*empresa* cooperativa és per essència una veritable institució social, tant o més que una empresa econòmica, per tal com en la seva mateixa constitució i finalitat figuren ja, des de molt abans que l'Estat legislés sobre matèria social, previsions socials de tota mena, fins i tot, a vegades, en detriment de les seves altres finalitats de caràcter econòmic.

Tota *empresa* cooperativa digna d'aquest nom, en els seus estatuts constitutius, en la seva forma diària d'actuar i en les seves finalitats, fins i tot les de tipus econòmic, no perd mai de vista uns principis ètics que aplica entre els seus components i en les seves relacions amb tercers.

Les seves activitats socials o, millor encara, de caràcter social arriben fins a procurar per als seus membres i familiars mitjans educatius i d'esbarjo que aïlladament no podrien assolir.

L'*empresa* cooperativa digna d'aquest nom és, o hauria d'ésser, una societat primària en la qual tots els membres se sentin solidaris per similitud d'interessos econòmics, però també per igualtat de finalitats morals. En algunes, com les de consum, ve a ésser com una perllongació de la llar, en la qual la mestressa de casa troba satisfacció a totes les seves necessitats de mare de família, consell per a la resolució dels seus problemes domèstics, guia per a pujar millor els fills, plans per a l'aprofitament al màxim del pressupost familiar.

Es a dir, si per a l'*empresa* capitalista les finalitats de tipus econòmic ho són tot, per a l'*empresa* cooperativa, les de tipus econòmic no són sinó una més de les finalitats que tenen, com una veritable institució social que són.

El Centre Internacional d'Investigació i d'Informació sobre l'Economia Col·lectiva reuní el seu VIIè Congrés a Berlín pel maig del 1965, i el professor Weisser, de Colònia, va insistir sobre el fet que es feia necessari aplicar altres criteris que el

de la rendibilitat per a determinar l'eficàcia d'una *empresa*, especialment des del punt de vista social, i que les despeses en matèria social i llur valor en termes de benestar humà són tan importants com les despeses purament econòmiques.

L'EMPRESA COOPERATIVA NO ESTÀ PAS BASADA EN L'AFANY DE LUCRE, ans en un esperit de servei

La finalitat de les empreses capitalistes és l'obtenció d'un lucre, és a dir, d'un rendiment del capital, que hom procura que sigui el màxim possible.

Per tal d'assolir-ho es prescindeix de tota consideració d'ordre moral: per guanyar més s'adulteren els productes; per guanyar més s'enganya la gent amb la propaganda; per guanyar més s'estableixen monopolis; per guanyar més es fomenten petites o grans guerres que han de gastar molt de material bèl·lic; per guanyar més es fomenta la idolatria pel motor d'explosió, que l'any 1965 va produir vuitanta mil morts, només a l'Europa Occidental i a l'Amèrica del Nord.

Les consideracions morals o patriòtiques, si poden ésser un destorb per a obtenir bons dividendes, queden al marge de l'*empresa* capitalista. L'*empresa* capitalista només té una divisa: el lucre.

I és per això que hom força al màxim la industrialització que permeti d'obtenir els màxims beneficis. Però, fins i tot entre els economistes diguem-ne clàssics, sorgeixen dubtes sobre l'eficàcia del sistema. Heus ací el que diu l'anglès Charles Cipolla: "No hi ha dubte que la industrialització ofereix avenços extraordinaris en la mitjana material de l'standard de vida; però no podem pas deduir d'això que el món industrial hagi d'ésser forçosament útil. No hi ha res en el mecanisme d'expansió de la revolució industrial que garanteixi a priori l'ús amb bons fins del material resultant. A menys que la humanitat faci un esforç molt gran d'autoeducació, no podem descartar totalment la possibilitat que la revolució industrial arribi a ésser una desastrosa calamitat per als homes.

Contràriament a això, l'*empresa* cooperativa té la seva raó d'ésser en l'esperit de servei: servei al consumidor oferint-li articles de la màxima qualitat al preu mínim; servei a l'obrer procurant-li el màxim rendiment al seu esforç de treball; servei a l'agricultor elevant-li el nivell de vida.

En termes generals, servei a la societat, a la qual, per les activitats cooperatives, s'ofereix una vida material més còmoda i una vida moral més elevada. En l'*empresa* cooperativa, cada cooperador està al servei dels altres cooperadors, perquè sap que tots estan també al servei d'ell. I tots saben que, a través de l'*empresa* cooperativa a la qual pertanyen, estan al



seu torn al servei de la societat.

El major servei d'una *empresa* cooperativa és el màxim respecte que la cooperació sent per la personalitat humana, com a tal, prescindint de la categoria social de l'individu. El solidarisme, que és una de les bases de la cooperació, és una de les formes de servei més elevades que rendeix una *empresa* cooperativa als seus membres en destinar a obres de caràcter social una part considerable dels rendiments obtinguts.

En resum: esperit de servei a l'*empresa* cooperativa, enfront de l'afany de lucre de l'*empresa* capitalista.

EL COOPERATIVISME, QUE NO ÉS PAS UNA DOCTRINA INVENTADA PER CAP FILÓSOF, sinó més aviat un seguit de principis d'ordre ètic i econòmic nascuts de la pràctica diària d'un segle i mig d'actuació cooperativa, reconeix el consum com a única font de benefici. Car la producció de mercaderies que no siguin després comercialitzades no fa sinó acumular riqueses en potència, que només passaran a ésser efectives quan aquelles mercaderies seran venudes per a llur ús o consum.

Efectivament, només per la transacció entre productor i consumidor d'un article es produeix el benefici, equivalent a la diferència entre el preu de cost i el preu de venda. Ni el capital tot sol produeix benefici ni tampoc el produeix el treball tot sol. Tots dos junts produeixen riquesa en forma de béns d'ús o de consum, que només quan efectivament arribaran a ésser usats o consumits hauran produït o rendit un benefici a qui l'hagi venut, pel marge comercial i industrial acumulat.

El cooperativisme no reconeix la legitimitat del benefici, que ell en diu excés de percepció, és a dir, allò que hom cobra de més sobre el preu de cost portat a les seves darreres conseqüències.

El cooperativisme estableix la primacia del consum sobre la producció.

L'economia capitalista té una base falsa que la porta a contradiccions i aberracions com és ara la sobreproducció per un costat i la misèria per l'altra; la destrucció de productes sobers comprats per l'Estat amb els diners de tots, per tal que el capitalista no perdi els seus; un major nivell de vida en una part de la població, acompanyat d'un deute cada vegada més gran dels propis interessats, que no posseeixen plenament res d'allò de què gaudeixen, etc.

Tot això és conseqüència d'intensificar al màxim la producció per tal d'obtenir costos més barats i, per tant, un major benefici, prescindint de les necessitats del mercat, que són després forçades per una propaganda desenfrenada que tendeix a la creació d'unes necessitats artificials, propaganda

que en realitat només aconsegueix que els productes arribin més cars al consumidor. En tenim un bon exemple al nostre país, en el qual, segons el senyor Garriga, del Club de la Publicitat, han estat invertits a l'any 1965 quinze mil milions de pessetes en publicitat, que han revertit sobre el preu de les coses i que ha pagat, per tant, el consumidor.

Per raó natural, primer són les necessitats i després llur satisfacció. Caldria produir únicament en funció de les necessitats del consum, i amb això s'evitarien crisis econòmiques i desnivells com més va més grans entre els nivells de vida dels pobles. Així evitarien els perills de guerra, que són conseqüència de l'esperit expansionista dels grans països capitalistes, que els converteixen en imperialistes a la conquesta de les fonts de riquesa naturals i de nous mercats per a llurs productes.

La Cooperació, en establir la primacia del consum sobre la producció, no fa sinó atènyer-se a la lògica natural de les coses, car tots som consumidors, i només uns quants, sempre la minoria, productors, entenen com a productors els de béns d'ús i consum destinats al mercat. En totes les societats modernes, la població activa és menor que la població passiva, i encara la primera ho és sols en un període determinat de la seva vida, però tots, des que naixem fins que morim, tenim necessitat de consumir.

De tot això es desprèn que ens caldria atènyer-nos als interessos comuns, els de tots, que no pas als interessos generals, els d'una fracció de la societat, considerant que els primers són els consumidors i els segons els productors. És per això que el cooperativisme adopta la política adequada als consumidors, oïmés perquè també els productors són consumidors, encara que sovint se n'obliden.

EL COOPERATIVISME PRETÉN RESTABLIR EL PREU JUST DE LES COSES RETORNANT L'EXCEDENT COOPERATIU. Hem dit que el benefici és la diferència entre el preu de cost i el preu de venda. Però hem dit també que el cooperativisme no admet la legitimitat del benefici i creu que el benefici és tot simplement un excés de percepció. Diguem ara que el cooperativisme pretén restablir el preu just de les coses anul·lant el benefici.

Parlar del preu just de les coses pot semblar una blasfèmia a les persones imbuïdes de l'esperit mercantilista ambient, que troben normals les plus-vàlues desorbitades, de les quals és un bon exemple l'especulació en terrenys. Però no oblidin els qui pensen d'aquesta manera que els Pares de l'Església ja en parlaven, del preu just.

Per obtenir el preu just, les cooperatives, després d'haver cobert les reserves socials inherents a tota empresa ben



organitzada, i aquelles altres que li han de permetre d'oferir als cooperadors tots els serveis socials de què hem parlat abans, tornen als cooperadors l'excés de percepció, restablint així el preu just de les coses. Ja veurem més endavant com es fa aquest retorn de l'excés de percepció o excedent cooperatiu.

Diguem només que l'obtenció del preu just de les coses és per si mateixa una finalitat que ja justifica el caràcter social del cooperativisme, que converteix les cooperatives en institucions socials tant o més que en *empresa* de caràcter econòmic, com molts hi veuen únicament. Per la devolució als qui l'han produït, que són els compradors, del mal anomenat benefici, o sigui l'excés de percepció, o sigui el cobrat de massa per les coses o els serveis, el cost d'aquests queda reduït a les seves proporcions justes, al seu preu just, aquell del qual ja parlaven Sant Agustí, Sant Tomás d'Aquino i Sant Francesc de Sales.

ELS COOPERADORS, PER LLUR PROPI ESFORÇ I PER L'AJUT MUTU que el cooperativisme els ensenya a practicar com a principi fonamental de tota l'ètica cooperativa, pretén crear mentalitats i caràcters distints de les mentalitats i els caràcters egoistes, individualistes i egocentristes que actualment predominen en la societat capitalista.

Els cooperadors que ho són de debò no tenen costum d'esperar que llurs problemes siguin resolts pels altres sense que ells hi intervinguin, no admeten que un estat providencialisista els pugui fixar la pauta de totes llurs activitats, no volen abandonar llur personalitat com a homes ni delegar en altres, per pròpia inhibició, la resolució de llurs problemes. No ho volen tot resolts, prefereixen resoldre-s'ho ells mateixos, amb el propi esforç enaltint així llur personalitat, que posaran en joc per assolir les finalitats que es proposin sense intervencions d'altri.

El cooperador és un ciutadà que aspira a la perfecció com a tal, que s'interessa per tots els problemes col·lectius, que són els seus propis problemes, per ésser ell un ens social, eminentment social, que no pot ni vol inhibir-se. Però sap que amb el seu propi esforç aïllat no n'hi ha prou, i llavors busca i ofereix la col·laboració amb tots aquells que tenen problemes idèntics als seus i que tampoc no podrien resoldre'ls aïlladament, i per mitjà de l'ajut mutu que presta i li donen se sent capaç de resoldre-ho tot.

Car la cooperació, el cooperativisme, més ben dit, és això: la suma de voluntats individuals, d'esforços personals, d'interessos comuns voluntàriament atorgada, per a la consecució de fins col·lectius.

El *self help* dels anglesos, que traduïm per "propi esforç";

l'*entraide* dels francesos, que traduïm com a "ajut mutu", són els dos motors essencials que han de possibilitar l'obtenció de tota mena de realitzacions cooperatives, al marge i per damunt de tota imposició o ajut dels altres. El bon cooperador sap que només s'ajuda a ell mateix en la mesura que ajuda els altres cooperadors que tenen problemes idèntics als seus.

ELS COOPERADORS CERQUEN UNA MAJOR JUSTICIA DISTRIBUTIVA per mitjà de les cooperatives de consum, que, pel fet de tenir les portes obertes a tothom sense discriminació d'ofici, posició social, raça o creences polítiques o religioses, fan possible que els avantatges del restabliment del preu just de les coses, obtingut, com hem vist, per la supressió del benefici, quedin pràcticament a l'abast de tothom.

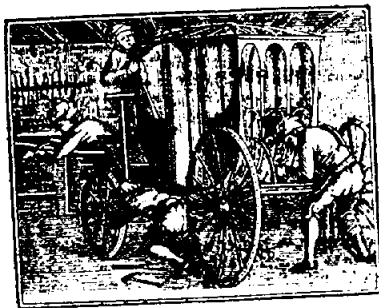
Amb això tothom pot beneficiar-se també del major nivell de vida que representa l'aprofitament al màxim dels ingressos propis, que tenen més poder adquisitiu en pagar sols el preu just de les coses. Aquest anhel de justícia distributiva es fa patent també en tota ètica cooperativa, que no admet privilegis per raó de la posició social de cada un i dona tot el seu valor al factor humà per ell mateix.

Complement d'aquesta justícia distributiva és la supressió al màxim possible de tots els intermediaris que prenen part en la comercialització dels productes, veritable mà morta que pesa sobre els preus, càrrega parasitària que només serveix per a encarrir la vida. Aquesta supressió s'aconsegueix en molts països per l'estreta col·laboració entre cooperadors agrícoles i cooperadors de consum per una banda, i per l'establiment de tota mena d'indústries d'articles d'ús i de consum, propietat de les cooperatives de consum, per l'altra.

Els cooperadors propugnen la remuneració íntegra del treball a través de les cooperatives industrials o del camp, les quals, en suprimir el patró, empresa o terratinent i llogar els serveis del capital necessari per a l'explotació de la indústria o del camp, reserven el producte íntegre obtingut, una vegada fetes les naturals reserves, amortitzacions i assignació a obres socials, als productors que han donat lloc, amb llur treball, al benefici.

Amb això s'aconsegueix el tradicional anhel de les classes laborioses que han tingut sempre la convicció d'enriquir els altres amb el seu treball, disminuir les possibilitats de topades entre classes socials i ajudant per tant a l'establiment d'una veritable pau social.

"Tots per un i un per tots" és el lema de la cooperació. Tots per un, per tal com, treballant tots per ell, treballem per nosaltres mateixos, car ell i nosaltres tenim les mateixes



necessitats; un per tots, perquè sabem que l'esforç dels qui s'han unit a nosaltres ha d'estar en relació amb l'esforç que nosaltres emprarem amb ells. Aquesta és la base primordial de l'empresa cooperativa.

Això no s'acostuma a ensenyar en les *empreses* capitalistes, ans al contrari, es procura sempre treure el màxim benefici, saltant-se no tan sols els principis morals, sinó fins i tot sovint, el Codi Penal. La Cooperació cultiva les seves finalitats morals a través de la satisfacció de les necessitats materials dels homes. És per això que es pretén més justícia distributiva a través de les cooperatives de consum per la devolució dels excedents; i a través de les cooperatives industrials i del camp, fent que el pagès i el treballador obtinguin íntegrament el producte del seu treball. És el que ara els economistes han posat de moda dient-ne millor distribució de renda, i que els cooperadors practiquen ja fa un segle i mig.

Això queda magníficament sintetitzat amb l'acord que va prendre l'Aliança Cooperativa Internacional, en el seu Congrés d'Hamburg del 1910 en assenyalar que: "totes les formes de cooperació tendeixen a una distribució més equitativa de la riquesa social a favor de les classes laborioses, és a dir, a augmentar la utilitat que resulta del treball o, millor encara, la facultat adquisitiva d'aquesta utilitat, i a disminuir el profit que dóna la possessió dels mitjans de producció i de canvi: l'interès, el benefici i la renda".

LES COOPERATIVES ADMETEN EL CAPITAL NOMÉS COM UNA EINA DE TREBALL. En no admetre el benefici com a producte del capital, ni tan sols del treball, sinó de l'acte de la venda per al consum; en establir que l'*empresa* cooperativa és una associació de persones i no de capitals, les cooperatives no rebutgen pas el capital que resulta ésser necessari per al desenvolupament econòmic de les pròpies *empreses* cooperatives; el que fan és reduir-lo a una simple eina de treball i llogar-lo per un preu fix.

És a dir, el capital, a les *empreses* cooperatives, tant si és aportat pels propis cooperadors, com si és el producte de préstecs de tercers, mai no tindrà, en una autèntica cooperativa, un dret a l'excés de percepció i només gaudirà d'un interès fix, mai superior a l'interès legal. Amb la qual cosa les cooperatives mantenen la puresa de llurs principis d'associacions de persones i no pas de capitals.

LES EMPRESAS COOPERATIVES ESTABLEIXEN UNA VERITABLE DEMOCRÀCIA ECONÒMICA en la qual cada cooperador tindrà els mateixos drets, pel sol fet d'ésser-ho, a fiscalitzar la marxa econòmica de l'entitat, exercint el vot igual a les assemblees, amb independència, no tan sols

del capital que hagi aportat, com ja hem dit, sinó fins i tot amb independència del major o menor ús que hagi fet dels serveis de la cooperativa, o del major o menor esforç de treball que hi hagi aportat; podrà ésser elegit per als càrrecs directius si els seus companys el consideren amb capacitat per a exercir-los i podrà finalment tenir dret als excedents cooperatius o excés de percepció, allò que en termes capitalistes en diríem benefici.

Les cooperatives distribueixen els excedents segons l'ús que s'hagi fet dels seus serveis, no pas segons el capital aportat, ni tan sols a parts iguals —la qual cosa els esperits simplistes podrien creure que era una democràcia econòmica—, ans en relació directa de l'ús que hagin fet de la cooperativa o dels serveis que hi hagin prestat en el cas de les de tipus industrial.

És a dir, en una cooperativa de consum la distribució serà feta d'acord amb el volum de compres fet pel soci durant l'exercici econòmic; en una cooperativa industrial els excedents es repartiran a prorrata dels serveis prestats pel cooperador a l'*empresa* segons una escala de valors prèviament establerta en cada cas d'acord amb la mena de treball realitzat; en una cooperativa agrària els pagesos rebran els excedents a prorrata de les compres fetes per ells, de l'ús que hagin fet de la maquinària, propietat de la cooperativa, o encara de l'aportació de fruits —en qualitat i en quantitat— feta per ells a la cooperativa, segons siguin les activitats en què aquesta estigui especialitzada.

En totes les modalitats de cooperació serà aquesta la pauta establerta per al repartiment dels excessos de percepció: l'ús o servei fet o prestat a l'entitat, sempre, però, prèvia assignació a reserves dels percentatges prèviament establerts pels conceptes d'acumulació d'un capital col·lectiu irrepertible, de finalitats socials i d'amortitzacions. De la puresa amb què aquest principi del repartiment sigui mantingut depèn que una cooperativa sigui o no qualificada com a veritable.

LA COOPERACIÓ ÉS SUSTANTIVA, NO NECESSITA CAP MENA D'ADJECTIU

És una teoria formulada al llarg de més d'un segle de pràctica diària dels cooperadors de tot el món. És per ella mateixa un tot, sense que tingui necessitat d'adjectivar-se com a socialista, catòlica o qualsevol altre qualificatiu, com és ara el de nacional-sindicalista, amb què la volgueren batejar a casa nostra.

Per això i per tal de poder establir una veritable convivència social entre els cooperadors, és a dir, una veritable democràcia, la cooperació no fa cap mena de discriminació entre els



seus socis, ni per raó d'edat, sexe, raça, confessió religiosa o ideals polítics, i és per això que adopta la més estricta neutralitat en qüestions ideològiques, evitant sempre de sumar-se a cap confessió religiosa o política. Tant més que, a part dels interessos econòmics, una de les causes principals de totes les lluites entre els homes són les diversitats de parer, i la Cooperació pretén ésser un ideal de pau entre els homes i de fraternitat humana —la seva bandera té els colors de l'arc de sant Martí— per damunt de tota divergència racial, nacionalista, de classe social o de confessió ideològica.

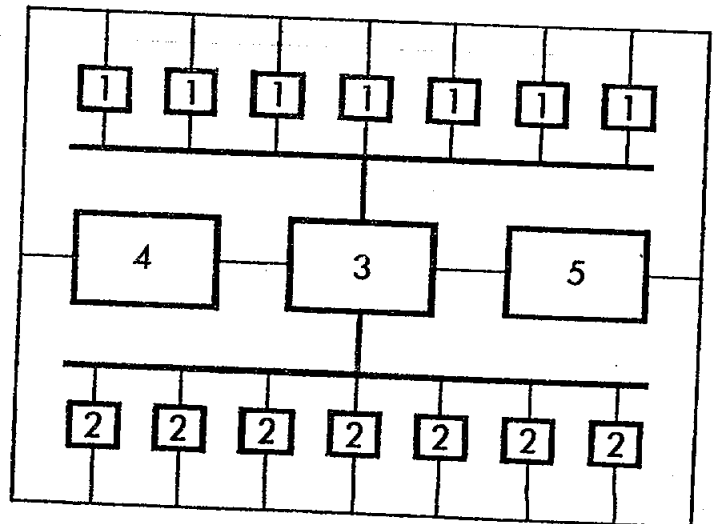
LA COOPERACIÓ, QUE, COM HEM VIST A TRAVÉS D'AQUESTA VISIÓ RÀPIDA DE L'EMPRESA COOPERATIVA, té dos principis bàsics que són les obres socials i la supressió del lucre, és tot el contrari del capitalisme. Si l'empresa cooperativa no reuneix capitals, sinó homes, no persegueix un lucre, sinó un servei; estableix la primacia de l'interès del consumidor, que és la totalitat dels homes, sobre l'interès del productor, que només n'és una part; si pel retorn dels excessos de percepció als qui els han produïts persegueix l'obtenció del preu just; si estableix una veritable democràcia econòmica; si ensenya als homes les virtuts de l'ajut mutu i del propi esforç; si la cooperació és tot això, podem dir amb tota certesa que la cooperació, organització col·lectiva de l'economia, sobre bases ètiques irrefutables, representa una modalitat de socialisme, no pas del socialisme de partit o de classe, sinó del socialisme considerat com una organització social cridada a substituir l'actual organització capitalista, sense aldarulls, per mitjans pacífics, per l'obtenció de la pau universal entre els homes.

HI HA COOPERATIVISTES QUE IDEALITZANT EXCESSIVAMENT AQUESTA DOCTRINA preveuen la cooperativització total de la societat, mal que sigui "ad calendas graecas". Però creiem que de la mateixa manera que en repartir sols una part dels excessos de percepció, com a concessió a l'esperit humanament egoista dels homes, i reservar una altra part a la creació d'un capital col·lectiu irreparable, que els vagi imbuït una concepció col·lectivista de la societat, el cooperativisme s'acredita com a realista i com a tocant de peus a terra; per la mateixa raó no podem esperar que els nostres besnéts coneguin una societat completament cooperativa, i admetem que el sector cooperatiu de l'economia pot i ha de desenvolupar-se i de fet ho fa així —paral·lelament i simultàniament amb els altres sectors de l'economia, ja sigui l'artesanal, el capitalista o l'estatal, sense interferències i sense lluites, a menys que siguin les d'una noble emulació, en bé dels cooperadors en primer terme i després

de la societat en general.

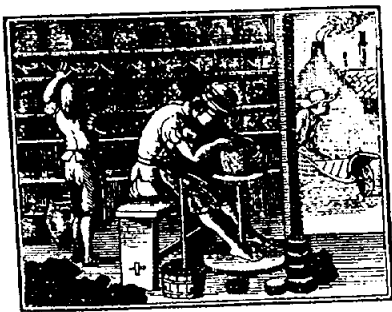
Per tal de poder-se fer una idea d'allò que el sector cooperatiu pot ésser, oferim un esquema que representa un complex cooperatiu en alguns països com és ara els escandinaus, Anglaterra, etc.

Esquema d'un complex cooperatista



essent:

- 1 cooperatives de consum
- 2 fàbriques cooperatives
- 3 Magatzem Central Cooperatiu
- 4 Banca Cooperativa
- 5 Assegurances cooperatives



A dalt de tot, la gran massa de famílies consumidores unides en cooperatives de consum —amb desenes de milers d'afiliats a les ciutats o només uns centenars en els pobles—, a les quals aporten un capital insignificant, de l'ordre d'un miler de pessetes escassament, però quelcom que val molt més: llur capacitat de consum (1).

En segon pla, aquestes cooperatives de consum, unides entre elles federativament, munten els seus grans magatzems a l'engròs (3), mitjançant aportacions de capital en relació als afiliats de cada cooperativa, els quals magatzems fan les seves compres en gran escala i, per tant, més econòmiques, per assortir les cooperatives afiliades.

Aquestes magatzems a l'engròs, a la mesura de llurs possibilitats i de les necessitats de les seves afiliades, munten o compren indústries d'articles d'ús i de consum, que exploten a benefici dels consumidors, absorbint la seva producció (2).

Finalment, cooperatives d'assegurances i banques cooperatives amb aportacions de capital per part de les cooperatives de consum, dels magatzems a l'engròs i de les indústries cooperatives, asseguren a les entitats i als cooperadors individualment considerats, recullen els seus estalvis i financen les seves necessitats (4 i 5).

Si els beneficis dels bancs i de les cooperatives d'assegurances reverteixen en part —cal no oblidar la creació progressiva d'un capital col·lectiu irrepartible— als cooperadors i a les cooperatives que han fet ús dels seus serveis; si els beneficis de les cooperatives industrials reverteixen a llur torn als magatzems a l'engròs que les han creades, i el benefici d'aquests magatzems passa també en part a les cooperatives de consum que hi estan afiliades, només queda un darrer detall, el de repartir els beneficis de les cooperatives de consum, acumulats per les activitats del comerç al detall, de comerç a l'engròs i d'explotació industrial, de banca i assegurances, als membres individuals, als cooperadors, als consumidors, amb la qual cosa es tanca el cercle de l'economia

cooperativista, que no té límits en la seva expansió, per la gradual expansió de la massa dels seus afiliats, els quals saben que són ells mateixos l'origen i la finalitat de totes aquestes activitats econòmiques, en les quals democràticament poden intervenir posant-hi els dirigents que els ofereixin més confiança.

Així passa a Suècia, on més d'un milió i quart d'afiliats posseeixen, a través de llur organisme federatiu, unes quaranta indústries de tota mena d'articles, des de margarina a ceràmica i des de calçat de goma a bombetes elèctriques. Així passa també a Anglaterra, on tretze milions i mig d'afiliats a les Wholesale Society de Manchester i d'Escòcia tenen unes dues-centes fàbriques de tota mena d'articles, plantacions a ultramar, vaixells per al transport, etcètera.

AMB AQUEST BREU ESTUDI SOBRE L'EMPRESA COOPERATIVA no pretenem sinó estimular els qui ens llegeixin a l'estudi del tema amb més profunditat i extensió. Només ens cal dir, per acabar, que, pel seu caràcter marcadament social, una *empresa* cooperativa requereix quelcom més que un bon administrador o director, com fóra el cas d'una altra *empresa* qualsevol. Una cooperativa pot estar molt ben administrada i fracassar per estar mancada de l'esperit de cooperació. Cal no oblidar la frase de Charles Gide: "Si una cooperativa no és més que un negoci, resulta un mal negoci".

Un bon director o administrador d'una *empresa* cooperativa no sols ha de conèixer la cooperació; caldrà que la senti, que s'hi senti compenetrat, que tingui certs dots didàctics i proselitistes per a donar-la a conèixer. En una paraula, un bon dirigent cooperatiu haurà d'ésser un apòstol d'aquesta idea, per inculcar l'esperit de cooperació a tots els qui el voltin.

Albert Perez i Baró